



19  
2ej-  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL NEOLIBERALISMO EN AMERICA LATINA:  
LOS CASOS DE CHILE Y MEXICO

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES

P R E S E N T A :  
RODOLFO HERNANDEZ GUERRERO



MEXICO, D. F.

AGOSTO DE 1992

FALLA ENGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Introducción	1
1. El neoliberalismo: su origen y sus principales planteamientos.	8
1.1. Del Estado benefactor al Estado liberal.	16
1.2. El neoliberalismo en América Latina.	35
2. El neoliberalismo en Chile.	54
2.1. La Unidad Popular y el golpe militar.	56
2.2. La política económica de la dictadura militar.	83
2.2.1. La política del "shock".	87
2.2.2. El crecimiento económico.	95
2.3. Los costos sociales y políticos: la herencia de los "Chicago boys".	113
2.3.1. El empleo.	115
2.3.2. Los salarios.	117
2.3.3. Las pensiones.	118
2.3.4. El consumo.	118
2.3.5. La salud.	119
2.3.6. La educación.	121
2.3.7. La vivienda.	122
2.4. Transición a la Democracia: el reto de lo económico frente a las demandas sociales y políticas.	123

<b>3. México: neoliberalismo vs Estado revolucionario.</b>	<b>140</b>
<b>3.1. La sustitución de importaciones:</b>	
<b>agotamiento de un modelo de crecimiento.</b>	<b>144</b>
<b>3.1.1. Primera etapa (1940-1958):</b>	
<b>crecimiento con inflación.</b>	<b>151</b>
<b>3.1.2. Segunda etapa (1959-1970):</b>	
<b>crecimiento con estabilidad de precios</b>	
<b>y cambiaria.</b>	<b>156</b>
<b>3.2. Las respuestas a la crisis.</b>	<b>163</b>
<b>3.2.1. El Desarrollo Compartido:1970-1976.</b>	<b>165</b>
<b>3.2.2. La Alianza para la Producción:</b>	
<b>1976-1982.</b>	<b>189</b>
<b>3.2.3. Hacia el neoliberalismo: 1982-1988.</b>	<b>202</b>
<b>3.3. La administración de Carlos Salinas de</b>	
<b>Gortari.</b>	<b>223</b>
<b>3.3.1. El discurso: Estado y modernización.</b>	<b>224</b>
<b>3.3.2. Los indicadores económicos.</b>	<b>238</b>
<b>3.3.3. Los indicadores sociales.</b>	<b>250</b>
<b>Conclusiones.</b>	<b>260</b>
<b>Bibliografía.</b>	<b>272</b>

## INTRODUCCION

América Latina atraviesa por una situación altamente compleja determinada tanto por las grandes transformaciones que se están registrando a nivel mundial como por las especificidades del desarrollo capitalista en la región.

El neoliberalismo ha sido asumido por la mayoría de los gobiernos de la región como esquema teórico y como práctica económica. Tras la llamada década perdida, se han instrumentado planes de ajuste estructural cuyo objetivo principal ha sido controlar la hiperinflación.

Lo que en un comienzo fue una política de ajuste, entendida esta como la instrumentación de un conjunto de medidas contraccionistas dirigidas a intentar estabilizar algunos indicadores macroeconómicos, se ha convertido en un cuerpo conceptual que ha derivado en un replanteamiento de la función de los diferentes actores económicos, políticos y sociales.

El primer "experimento" del modelo neoliberal en América Latina fue en Chile. En 1973, Augusto Pinochet perpetró el golpe de Estado contra el gobierno de la Unidad Popular que encabezaba Salvador Allende e instauró, de la noche a la mañana, uno de los regímenes más represivos de la historia de la región. Bajo el pretexto de luchar contra el comunismo, desmanteló prácticamente todo el aparato estatal, extremó la función coercitiva del Estado

y puso en marcha una política económica de liberalización y apertura a ultranza.

Tras 17 años de dictadura militar, Patricio Aylwin ascendió a la presidencia en un momento en el que el modelo neoliberal se encontraba ya en boga en toda la región latinoamericana. Chile ha alcanzado altas tasas de crecimiento económico, ha sido testigo de un proceso de privatización y apertura económica y se ha convertido en uno de los "modelos" recomendados por los organismos financieros internacionales para el resto de los países latinoamericanos.

Al igual que en Chile, en México, a partir de 1982, se comenzó a poner en práctica el modelo neoliberal el cual se ha profundizado durante la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari. Hoy se afirma que la crisis económica ha sido superada: comienza a haber crecimiento, se ha controlado la hiperinflación, se ha renegociado la deuda externa y la imagen internacional de México ha cambiado sustantivamente para los organismos financieros y la banca privada internacional así como para los gobiernos de los países desarrollados.

Ambos casos constituyen el "ejemplo" en la región latinoamericana de la supuesta viabilidad del esquema neoliberal. Sin embargo, hoy también comienza a ponerse en tela de juicio las "bondades" de este esquema que si bien ha logrado estabilizar algunos indicadores macroeconómicos también ha tenido dramáticos

resultados en materia de bienestar social. Según la CEPAL, en América Latina más del 40% de la población vive en condiciones de extrema pobreza y cuyo nivel de vida se ha visto aún más deteriorado a causa de la aplicación de los planes de ajuste.

Lo anteriormente expuesto ha constituido la motivación central del trabajo que se presenta. Estudiar las causas, desarrollo y consecuencias de la aplicación del neoliberalismo en América Latina es una necesidad no sólo desde la perspectiva del análisis socio-político sino un imperativo personal, en tanto que éste constituye el marco referencial básico de la vida cotidiana de muchos miles de personas que padecen sus efectos.

El objetivo general de este trabajo es precisamente analizar la forma en que se ha instrumentado el modelo neoliberal en Chile y en México, por constituir los dos "ejemplos" de la región latinoamericana. Avanzar en el estudio de caso parece una necesidad insoslayable para poder realizar una especie de radiografía de la aplicación del modelo y así poder, más allá de la retórica, conocer en qué medida y alcances es posible afirmar que realmente constituye un éxito.

La instrumentación del neoliberalismo en Chile se ejecutó bajo un régimen altamente represivo. Su instauración pudo realizarse a costa de la vida de miles de personas que fueron asesinadas durante la dictadura de Pinochet. A casi dos décadas del asesinato de Salvador Allende, Chile transita por un

incipiente proceso de democratización. Patricio Aylwin, en el ámbito económico, ha mantenido prácticamente intacto el edificio construido por el régimen castrista. Social y políticamente enfrenta los resultados del modelo.

En México, la aplicación del modelo ha seguido puntualmente los mismos pasos que en otros países. Sin embargo, las características del sistema político mexicano han determinado que, aún con la existencia de un fuerte autoritarismo, el modelo se haya aplicado dentro de los márgenes políticos del Estado surgido de la Revolución mexicana.

El discurso del Ejecutivo se orienta a intentar presentar una plataforma en la cual se asume la necesidad de cambiar el rol que ha jugado el Estado, de insertarse en una economía internacionalizada en condiciones de alta competitividad, de privilegiar las libres fuerzas del mercado ante un aparato estatal considerado como ineficiente e improductivo, y que no ha cumplido con los objetivos de la revolución y del Constituyente de 1916, es decir, la procuración de la justicia social.

La hipótesis principal de la que se ha partido en esta investigación es que la instrumentación del modelo neoliberal en Chile y México, a pesar de sus evidentes semejanzas en cuanto a los supuestos económicos en los que se sustenta, ha transitado por realidades políticas cualitativamente diferentes que le otorgan especificidades a cada uno de los casos. En Chile, el

gobierno de Patricio Aylwin ha asumido el modelo económico de la dictadura al tiempo que enfrenta la necesidad de negociar con el aparato militar. Ello lo sitúa en condiciones esencialmente distintas a las del caso de México, en el cual el discurso "modernista" no renuncia, sino por el contrario, asume la "ideología revolucionaria" como su elemento central. Las características del sistema político mexicano, entre las que se cuentan como fundamentales, el corporativismo y el presidencialismo, otorgan al gobierno de Carlos Salinas de Gortari márgenes más amplios para amortiguar los efectos políticos de la instrumentación del neoliberalismo. En ambos casos, sin embargo, los resultados sociales son prácticamente los mismos.

El trabajo que se presenta se ha dividido en tres capítulos. En el primero de ellos se exponen los principales argumentos en que se sustenta el neoliberalismo con objeto de puntualizar en qué medida los casos de Chile y México se ajustan a los supuestos de los que parte este modelo. En este capítulo también se hace referencia a las características del tránsito del Estado benefactor al Estado neoliberal y se describen las repercusiones de la crisis del capitalismo en América Latina. Este último aspecto es de primera importancia para comprender por qué el neoliberalismo se presenta como la alternativa de recuperación de las economías latinoamericanas.

En el segundo capítulo se aborda la forma en que se ha instrumentado el modelo neoliberal en Chile. En primer término se explican las causas que provocaron el triunfo y la caída de la Unidad Popular, coalición política que apoyó la candidatura de Salvador Allende a la presidencia de ese país en 1970. En segundo lugar, se describe la política económica implantada por la dictadura militar la cual, a grandes rasgos, diferenciamos en dos etapas: la política del "shock" y la del crecimiento económico. El tercer apartado de este capítulo describe los costos políticos y sociales de la aplicación del modelo neoliberal. Por último, se presenta un análisis de los retos que enfrenta el gobierno de Patricio Aylwin.

El tercer y último capítulo, titulado "México: neoliberalismo vs Estado revolucionario" inicia con un apartado en el cual se describen las características del agotamiento del modelo de crecimiento vía sustitución de importaciones hasta 1970. A partir de esa fecha, se hace un seguimiento de las respuestas gubernamentales a la crisis: de 1970 a 1976 el "Desarrollo Compartido", de 1976 a 1982 la "Alianza para el Progreso" y de 1982 a 1988 el preámbulo del neoliberalismo. En tercer lugar, se analiza la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari: se hace referencia al discurso "modernizador" y se describen las principales medidas económicas así como los resultados sociales de la aplicación del modelo neoliberal.

Por último se presentan las conclusiones y la bibliografía consultada para realizar este trabajo.

1. EL NEOLIBERALISMO: SU ORIGEN Y PRINCIPALES  
PLANTEAMIENTOS.

El sustento básico de la ideología liberal, como tal, no es nuevo para la práctica económica que se gesta actualmente. Básicamente, la ideología liberal da coherencia a tres principios fundamentales: la libertad personal, la necesidad de la riqueza y el papel del mercado. Sus planteamientos originales se pueden encontrar en los albores de la Revolución Industrial, concretamente en el pensamiento del escocés Adam Smith (1723-1790).

Adam Smith, autor de La causa y origen de la riqueza de las naciones, plantea que esos tres principios básicos tenderán a un "equilibrio natural" con ocupación plena, mediante la intervención de una "mano invisible". En palabras del mismo Smith:

"Ahora bien, como cualquier individuo pone todo su empeño en emplear su capital en sostener la industria doméstica, y dirigirla a la consecución del producto que rinde más valor (...) Ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta que punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad (...) sólo piensa en su ganancia propia; pero en éste como en muchos otros casos, es conducido por una Mano Invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones (...) pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad

de una manera más efectiva que si ésto entrara en su designio".(1)

Es decir, el individuo busca su propio beneficio, optimizando su ganancia. Los desequilibrios que se produjesen en el mercado, el lugar donde se presente la oferta y la demanda, se resuelven mediante ajustes automáticos, conforme a las conductas de los oferentes y demandantes en la búsqueda de su propio interés y beneficio.

Lo anterior presupone el funcionamiento a la perfección de dos derechos :

a) Derecho de propiedad sobre los bienes de producción. Este derecho debe ser absoluto e ilimitado, según los liberales. Es decir, no debe estar gravado por ninguna función social de la propiedad, ni por ningún límite impuesto por el Estado. Al contrario, el papel principal del Estado consistiría en velar cuidadosamente para que nadie atente contra ese derecho sagrado, que se considera como la piedra angular del orden social.

b) La libertad en el campo económico. Contra todas las trabas de la economía medieval basada en las corporaciones y contra todas las intervenciones del Estado en la economía el sistema de mercado exige la libertad absoluta. De ello se deriva:

---

(1) Adam Smith, La causa y origen de la riqueza de las naciones, Fondo de Cultura Económica, México, 1984, p.395

Libertad de competencia. Cada quien debe ser realmente libre para establecer las empresas que quiera y para organizarlas como mejor le convenga.

Libertad de producción. Cada quien debe gozar de la libertad necesaria para producir lo que quiere, en la cantidad que quiera, de la calidad que quiera.

Libertad de comercio. Todos los productos deben poder circular libremente dentro del país, sin trabas ni aduanas interiores; también debe existir libertad absoluta para la importación y la exportación.

Libertad de trabajo. Cada persona debe gozar de absoluta libertad para elegir el oficio, lugar, empresa donde desee trabajar.

Libertad de mercado. Los precios deben formarse libremente en los diferentes mercados, según las fuerzas de la oferta y la demanda, ya sea que se trate de mercancías, de dinero y capital, del trabajo y la tierra (precio, interés, salario, renta).

Libertad de consumo. Igualmente cada consumidor debe poder comprar lo que desee, donde prefiera. (2)

Dos siglos más tarde, la decepción derivada de los defectos e insuficiencias de la economía mixta favoreció el surgimiento de nuevos enfoques liberales. Muchos consideraban que la economía

---

(2) Xavier Schifler Amezaga, Historia del pensamiento económico. Trillas, México, 1988, pp. 163

mixta y su énfasis en el crecimiento habían fracasado. Se requerían de nuevas adaptaciones estructurales de manera urgente. Los neoclásicos como Ludwig von Moises y Friedrich a von Hayek, aparecieron, propugnando por la vuelta a la economía de mercado y a la libre concurrencia. Desde finales de los años setenta los llamados monetaristas como Milton Friedman, K. Bruner y A.H. Meltzer estuvieron también presentes en las propuestas. Estos neoclásicos manifestaron su oposición a la mala administración pública y a la acumulación de poder económico en manos del Estado. Los acuerdos político-económicos entre los interlocutores sociales y el Estado, al más alto nivel, constituían para ellos un renacimiento de las estructuras corporativas y burocráticas que perturbaba profundamente la acción libre y racional de los sujetos económicos. Si se sometía al mecanismo del mercado de principios éticos como el de la justicia distributiva se destruía, según Hayek, la objetividad del proceso económico. En la medida en que los individuos sólo eran remunerados a partir de criterios subjetivos de bondad y maldad que podían ser fijados de manera arbitraria por una democracia elitista o por un Estado autoritario. El mercado libre, en cambio, era neutral: en él los individuos son remunerados, en principio, de acuerdo con el criterio objetivo del éxito. (3)

---

(3) Herman van der Wee, Historia del pensamiento económico del siglo XX. Edit Crítica, Barcelona, 1986, pp. 397

"El Estado tiene que limitarse a establecer reglas aplicables a tipos generales de situaciones y tiene que conceder libertad a los individuos en todo lo que dependa de las circunstancias de tiempo y lugar, porque sólo los individuos afectados en cada caso pueden conocer plenamente estas circunstancias y adaptar sus acciones a ellas. Si los individuos han de ser capaces de usar su conocimiento eficazmente para elaborar sus planes, tienen que estar en situación de prever los actos del Estado que puedan afectar a estos planes. Más para que sean previsibles los actos del Estado, tienen éstos que estar determinados por normas fijas, con independencia de las circunstancias concretas que ni puede preverse ni tenerse en cuenta por anticipado : por lo que los efectos particulares de aquéllos actos serán imprevisibles. Si, de otra parte, el Estado pretendiese dirigir las acciones individuales para lograr fines particulares, su actuación tendría que decidirse sobre la base de todas las circunstancias del momento, y sería imprevisible. De aquí, el hecho familiar de que, cuanto más planifica el Estado, más difícil se le hace al individuo su planificación". (4)

Los neoclásicos insistieron en el efecto desestabilizador de la creciente intervención del Estado y subrayaron el conflicto entre dos objetivos, entre el pleno empleo y la estabilidad del nivel de precios. Así, la economía debía ser liberada de la excesiva intervención pública y un sector privado de mayores dimensiones debía operar en el marco de un sistema de libre mercado y concurrencia. Bajo estas circunstancias, las fuerzas autorreguladoras del mercado llevarían al tejido económico nuevamente al equilibrio, restableciendo la estabilidad del nivel de precios. Una política estatal de estabilidad debía tener

---

(4) Friedrich A. Hayek, La planificación y el estado de derecho, CISLE, México, 1988, pp. 5-6

como propósito el desarrollo de la masa monetaria según normas fijas. El Estado, por tanto, debía seguir una política presupuestaria que se ajustase a las reglas ortodoxas y tendiese al equilibrio. Las ideas monetaristas se difundieron en el curso de los años setenta, cuando la inflación y el estancamiento se combinaron para dar lugar a la estanflación. Así, muchos gobiernos occidentales comenzaron a elaborar su política macroeconómica basándose en principios monetaristas.

Milton Friedman difundió estas ideas en su libro Libre para elegir, hacia un nuevo liberalismo económico, en el cual hace una severa crítica a la intervención del Estado en la economía.

Un supuesto es que el Estado es ineficiente y por lo tanto se recomienda limitar los gastos gubernamentales. Por la misma razón, supone que el sector privado puede destinar los ingresos a fines más rentables para toda la sociedad, de donde se deriva la limitación de impuestos.

Asimismo como se supone que mediante el libre mercado es posible la óptima asignación de recursos, se concluye que se deben eliminar los controles sobre precios y salarios. Esta "libertad" se extiende a todos los aspectos, incluyendo los del bienestar social, educación y salud.

De esta manera podemos entender las funciones que Milton Friedman otorga al Estado :

1) La protección de los individuos de una sociedad de la violencia, tanto si viene del exterior como si procede de los demás ciudadanos. A menos que exista esta protección, no somos realmente libres de elegir. Las fuerzas policíacas y militares tienen por objeto impedir la violencia procedente del exterior y del interior.

2) La segunda función va más allá de la simple acción policíaca, implica una exacta administración de la justicia.

3) Preservar y reforzar una sociedad libre, construcción de la infraestructura que no depende estrictamente del intercambio privado voluntario. Por ejemplo, carreteras, puertos y todas aquellas obras públicas que no pueden ser nunca de interés para un individuo particular. (5)

La más importante recomendación política para el Estado, es que debe desaparecer como agente económico, permitiendo una mayor libertad económica entre los sujetos económicos del mercado, oferentes y demandantes. Las únicas funciones que le quedan encomendadas al Estado son la defensa de la Nación frente a enemigos exteriores y la protección de los ciudadanos frente a los abusos de sus propios conciudadanos.

Para Milton Friedman, el sistema de libertad de empresas es un sistema de beneficios y de pérdidas y cualquier medida

---

(5) Milton Friedman, Libertad de elegir, Grijalbo, Barcelona, 1980, pp. 48-56

tendiente a facilitar la adaptación a los cambios repentinos recomienda aplicarla de forma imparcial al comercio interno y exterior.

"Pocas medidas que pudiésemos tomar lograrían hacer más para promover la causa de la libertad en nuestro país y en el exterior, que la libertad total de comercio. En lugar de conceder subvenciones a los gobiernos extranjeros en nombre de la ayuda económica -promoviendo con ello el socialismo- podríamos adoptar una postura sólida y creemos en la libertad y tratamos de ponerla en práctica. No podemos forzarles a que sean libres, pero sí ofrecerles nuestra total cooperación en igualdad de condiciones. Nuestro mercado está abierto sin aranceles u otras restricciones. Vendan en él lo que puedan y quieran. Compren lo que puedan y quieran. De esta manera, la cooperación entre individuos podrá hacerse a escala mundial y libremente ". (6)

El autor plantea, así, una redefinición de las relaciones comerciales que en el mundo se dan, en pro de la libertad "sana y real", donde los oferentes y demandantes internacionales sean quienes definan las reglas del juego, sin obstáculos de por medio que entorpezcan los intercambios del mercado. Sin embargo, Milton Friedman reconoce la lucha política que se desata entre los gobiernos en pro de la protección de sus empresas, entorpeciendo el libre comercio con ello. Al respecto señala :

"Cuando intervienen los gobiernos la situación es muy distinta (...) La intervención de un gobierno en favor de las empresas de su país hace que las empresas de los demás países busquen la ayuda de su propios gobiernos. Cualquiera negociación política se convierte en una cuestión política

---

(6) Ibidem, pp. 66-80

(...) Las fricciones se multiplican. Varios ciudadanos de todos los países resultan insatisfechos al final de las negociaciones y terminan creyendo que han sido los que se llevan la peor parte. El conflicto, y no la cooperación, es la regla". (7)

Para Milton Friedman, entonces, las fricciones se minimizarían si los gobiernos de las economías de mercado diesen a sus ciudadanos la máxima libertad posible de acción para hacer sus propios negocios con los gobiernos exteriores. Tratando de emplear el comercio como arma política, o las medidas políticas como un medio para incrementar el comercio con los países.

De esta forma nos damos cuenta de los presupuestos básicos del neoliberalismo como alternativa teórica para la ejecución práctica en lo económico y en lo político. Sin embargo, una explicación no puede quedar en eso. Por el contrario, hay que enriquecerla con el acontecer histórico y real, propósito del próximo apartado del primer capítulo.

#### 1.1 Del estado benefactor al estado liberal.

La transición del Estado benefactor al Estado liberal no se entiende sin antes considerar las causas que dieron origen al

---

(7) *Ibidem*, pp. 80-83

primero. Por ello se hace un rápido recorrido de la participación del Estado en el ámbito económico, durante el presente siglo.

Por lo que respecta a la política interna, los trabajadores, sujetos a la proletarización, habían provocado intensas reacciones por parte de los sindicatos. Por otro lado, al utilizar algunos países industriales el desarrollo del capitalismo industrial como palanca para el reforzamiento de su poder como Estados nacionales, el equilibrio relativo en las relaciones internacionales se vio socavado y aparecieron conflictos para cuya disputa estaban dispuestos más medios militares. Después de la Primera Guerra Mundial los gobiernos de occidente volvieron al ideal del liberalismo y de la economía de mercado.

Los acontecimientos que se desarrollaron en los años veinte y treinta evidenciaron las fallas. Nadie asumió la dirección de la economía mundial a fin de asegurar el funcionamiento del sistema de mercado. Inglaterra había salido demasiado debilitada de la guerra como para hacerse cargo de ese papel. Estados Unidos, por su parte, se retiró.

En el plano de la política interna se pusieron de manifiesto nuevas insuficiencias del sistema de mercado. La economía sujeta a una fuerte expansión se había hecho tan compleja que el mercado había perdido su transparencia original. Aparecieron fenómenos de sobrainversión y saturación del mercado. El progreso técnico en

su curso favorecía la formación de monopolios y la manipulación del mercado. Se estaban formando bloques de poder económico, y ninguna legislación antimonopolios era capaz de evitar las deformaciones del mercado que se derivaban de ello. Los equipamientos colectivos, las instituciones sociales, apenas desempeñaban un papel en la economía de mercado: la construcción de viviendas sociales, el sistema educativo y el sanitario, y en general las infraestructuras eran descuidadas. El poder adquirido por el movimiento sindical introducía nuevas tensiones en el sistema de mercado capitalista. El progreso técnico determinaba un crecimiento muy diverso según los diferentes sectores de la industria, lo que provocaba grandes diferencias de niveles salariales.

La tensión creciente, que había ido acumulándose en los años veinte, se descargó por completo en la crisis económica mundial de la década siguiente. La economía de mercado se descompuso: el caos financiero y monetario se extendió y el comercio mundial entró en quiebra. Las empresas siguieron una estrategia restrictiva dejando de invertir y buscando reservarse los mercados nacionales, mediante acuerdos de cartelización y el recurso al proteccionismo. Los mecanismos del mercado para la adaptación de los precios y los salarios, que según la doctrina liberal debían de producir un nuevo equilibrio económico global, estaban altamente perturbados. La cascada de quiebras y el

desempleo masivo fueron la causa de que tanto los empresarios como los trabajadores se distanciasen ideológicamente de la economía de libre mercado. El Estado debía intervenir, reorganizar sobre nuevas bases el sistema de mercado y velar porque los beneficios y los ingresos volviesen a situarse en niveles adecuados. En algunos casos, la intervención del Estado podía inspirarse en medidas que habrían sido adoptadas durante la Primera Gran Guerra o después, como lo fueron los casos de Alemania o la Unión Soviética.

La mayoría de los países se limitaron a adoptar medidas encaminadas a luchar contra la crisis: estabilizar el valor del dinero, proteger a las empresas industriales a través de la concesión de mayores créditos, la elevación de tarifas aduaneras, la introducción de contingentes para las importaciones e incluso su limitación, etcétera. El consumo fue estimulado mediante el control estatal y el desempleo combatido mediante la reducción de la jornada laboral. (8)

La creciente influencia del Estado en la economía durante los años treinta no se debió exclusivamente a la toma de decisiones políticas de índole pragmática en el marco de una sociedad sacudida por la crisis. Nuevas teorías económicas trataban racionalmente también la reorientación de las decisiones políticas. En este campo teórico, la Escuela Sueca, bajo la

---

(8) Herman van der Wee, Ob. Cit., pp. 329-333

dirección de Wicksel, destacó la importancia de la creación de dinero para el desarrollo de la actividad económica, elaborando minuciosamente el concepto de "financiación deficitaria". Incluso, en Estados Unidos, los consejeros del presidente Roosevelt, trataron de cimentar teóricamente la política del New Deal, introducido desde 1933. Para ellos, la crisis había sido determinada por el hundimiento de las rentas agrarias y se creía que sólo sería posible aumentar la demanda de productos industriales elevando a través de amplias intervenciones estatales las rentas agrarias, al tiempo que se sancaba el nivel de endeudamiento de los agricultores. Sólo el Estado podía eliminar los obstáculos que se oponían al logro del bienestar general. (9)

La más importante fundamentación teórica de la economía mixta se plantea en la Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, de John Maynard Keynes. Desde su perspectiva, el sistema capitalista de mercado es inestable por su propia naturaleza, pues no contenía ningún mecanismo automático que determinase, en condiciones de pleno empleo, la coincidencia de la producción y el consumo. El Estado debía velar, a través de medidas de control, corrección y estímulo, para que las decisiones microeconómicas fuesen las apropiadas para el logro de

---

(9) Ibidem, pp. 333-334.

los objetivos macroeconómicos, como el pleno empleo, el bienestar social y equilibrio de la balanza de pagos.

"El Estado tendrá que ejercer una influencia orientadora sobre la propensión a consumir, a través de su sistema de impuestos, fijando la tasa de interés y, quizá, por otros medios (...). No es la propiedad de los medios de producción la que le conviene al Estado asumir. Si éste es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar esos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los poseen, habrá realizado lo que le corresponde. Además, las medidas indispensables de socialización pueden introducirse gradualmente sin necesidad de romper con las tradiciones generales de la sociedad".  
(10)

Ya anteriormente los cristianodemócratas habían formulado argumentos morales en favor de una distribución más justa de la renta y de la ampliación de las prestaciones sociales por parte del Estado. Ahora Keynes aportaba las razones económicas pertinentes, quien se atenia en su elaboración teórica al principio del libre mercado, pero completándolo de manera significativa con las funciones de dirección y control atribuidas al Estado.

"Nuestra crítica de la teoría económica clásica aceptada no ha consistido tanto en buscar los defectos lógicos de sus análisis, como en señalar que los supuestos tácticos en que se basa se satisfacen rara vez o nunca, con la consecuencia de que no puede resolver los problemas económicos del mundo real. Pero si nuestros controles centrales logran establecer un volumen global de producción

---

(10) J. M. Keynes, Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, F.C.E., México, 1987, pp. 332-333

correspondientes a la ocupación plena tan aproximadamente como sea posible, la teoría clásica vuelve a tomar fuerza de aquí en adelante (...) De este modo, fuera de la necesidad de controles centrales para lograr el ajuste entre la propensión a consumir y el aliciente para invertir no hay más razón para socializar la vida económica que la que ya existía antes". (11)

El crecimiento se estableció como el objetivo central de la política económica en los países occidentales, y pronto se presentó el problema de cómo debían ser distribuidos sus frutos. En consecuencia, el Estado no podía limitarse a intervenciones en el sentido de estimular el crecimiento, sino que debía procurar también, valiéndose de medidas directas e indirectas, que los resultados acrecentados del proceso económico llegasen a toda la población lo más justamente posible. La transferencia de renta era uno de los mecanismos de que dispone el Estado para conseguir una distribución más justa del ingreso. Junto a éste se valía también de la mayor extensión de la red social de instituciones y equipamientos de carácter colectivo (construcción de viviendas sociales, mejora de los sistemas educativos y sanitario, mejora de la infraestructura ). Se desarrolló toda una legislación que fijaba salarios mínimos, introducía impuestos sobre el patrimonio y elevaba los de transmisiones por herencia, a la vez que reforzaba la progresividad del sistema fiscal. (12)

---

(11) Ibidem, pp. 333

(12) Herman van Der Wee, Op. Cit., pp. 339

En los años cincuenta la economía mixta reportó éxitos destacados. En los años sesenta, empero, aparecieron dificultades económicas que suscitaron serias dudas del modelo económico en cuestión. Las medidas adoptadas por el Estado a fin de condicionar a la economía y poder alcanzar los objetivos fijados acabaron, a largo plazo, poniendo en juego el éxito de la planificación en su conjunto. Así, la concesión de créditos controlada desde instancias estatales, con las decisiones selectivas que implicaba en tales condiciones, se resolvió en una discriminación que fomentó la formación de oligopolios y la distorsión de los mecanismos competitivos. A ello se agrega, que las subvenciones y las exenciones de impuestos demostraron ser profundamente negativas cuando al curso de los años sesenta las empresas multinacionales trataron de beneficiarse de ellas. Los diferentes Estados se enzarzaron en una competencia dirigida a atraer con todo tipo de créditos y subvenciones a las empresas en expansión. No era infrecuente que las multinacionales clausuraran en el extranjero ante las nuevas posibilidades de inversión subvencionada en otros lugares.

A finales de la década de los sesenta la crisis de la economía capitalista era evidente. Esta crisis por su extensión, profundidad y duración, ha sido calificada como de carácter estructural y general. En sus inicios, las manifestaciones de la crisis se presentaron primero en la economía de Estados Unidos;

posteriormente se extendieron al conjunto de las economías de los países capitalistas centrales y subdesarrollados, así como a las esferas de las relaciones económicas internacionales. Los rasgos más generales que han caracterizado a la crisis que atraviesa el capitalismo a partir de 1970 incluyen:

-Disminución en las tasas de crecimiento de la producción de los países capitalistas.

-Inestabilidad que se manifiesta en la recuperación de crisis periódicas en el contexto de la crisis general con recuperaciones parciales.

-Disminución en el ritmo de crecimiento de la producción industrial.

-Disminución en la productividad.

-Altos índices de inflación.

-Aumentos en las tasas de desempleo en todos los países capitalistas.

-Subutilización de la capacidad industrial instalada.

-Disminución en el ritmo de crecimiento del comercio mundial.

-Quiebra del sistema monetario internacional establecido en Bretton Woods en 1944. (\*)

---

(\*) Este sistema, basado en la adopción de paridades fijas, de hecho funcionó durante la posguerra como un mecanismo de apoyo a la expansión de la economía norteamericana; gracias a que el sistema se formó sobre la base del patrón oro-dólar, los Estados Unidos pudieron expandirse internacionalmente, mantener un superávit comercial y una creciente exportación de capitales,

**-Y abandono de los instrumentos internacionales multilaterales de negociación. (\*) (13)**

Las mismas premisas teóricas de la política de planificación estatal incurrieron en contradicciones básicas. La componente keynesiana tenía como objetivo exclusivo la política nacional en

---

conservando altos niveles de salarios y precios con relación a Europa y Japón. Consecuencia de ello fue que Estados Unidos llegó a una frágil situación monetaria. Al requerir este país usar las reservas en oro para pagar sus deudas, la convertibilidad del dólar en oro y otras monedas se volvió artificial. Ante la presión del resto de países desarrollados, el 15 de agosto de 1971, Estados Unidos decretó la suspensión de la libre convertibilidad del dólar en oro, provocando la quiebra del Sistema de Bretton Woods. Consúltese Gloria Abella Armengol, "Notas sobre la crisis actual del capitalismo", en Relaciones Internacionales, No. 41. Vol. X. Enero-abril. FCP y S. UNAM.

(\*) Desde principios de la década de los setenta, Estados Unidos enfrentó el resurgimiento de la competencia generada por la expansión de las economías japonesa y europea, principalmente la alemana. Este hecho, ubicado en el marco de la crisis capitalista, ha provocado una ruptura en el sistema hegemónico encabezado por Estados Unidos desde el término de la Segunda Guerra Mundial, hegemonía que se institucionalizó con la creación de un aparato destinado a regular las relaciones económicas y políticas entre los países capitalistas, establecer canales de negociación y organizar las relaciones de dominación con los países subdesarrollados. Es así que en el terreno monetario surgió el Fondo Monetario Internacional, en el ámbito político-diplomático la Organización de Naciones Unidas, el campo comercial el Acuerdo General de Aranceles y Comercio y en el terreno militar la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Actualmente el abandono de tales mecanismos se expresa con la importancia que cada vez adquieren más las negociaciones bilaterales y entre bloques. Consúltese Gloria Abella Armengol, "Notas sobre la crisis actual del capitalismo" en Relaciones Internacionales, No. 41. Vol. X. Enero-abril, FCP y S. UNAM.

(13) Gloria Abella Armengol. "Notas sobre la crisis actual del capitalismo", en Relaciones Internacionales, No. 41, Vol. X. Enero-abril 1988, FCP y S. UNAM. p. 6

una época en la que, sin embargo, el desarrollo económico se había internacionalizado. Aparecieron así tensiones estructurales entre una política económica de alcance nacional y una economía interrelacionada a escala internacional. Por otro lado, en los años sesenta las materias primas se hicieron relativamente más escasas, por lo que la inflación se aceleró de manera más dramática. Amenazaba la estabilidad de las balanzas de pagos de aquellos países que importaban más y más con unos precios interiores en aumento determinaba, asimismo, la aparición de una notable especulación monetaria. Grandes masas monetarias eran canalizadas para fines especulativos a través del mercado desfavorable de la balanza de pagos u otras circunstancias amenazaban con afectar negativamente los rendimientos de las inversiones o el valor de la riqueza mobiliaria en un país determinado. También tenían efectos inflacionistas los presupuestos deficitarios elaborados para financiar el crecimiento a largo plazo. En los años setenta esto sucedió en muchas ocasiones. Ante el avance de la inflación, los gobiernos adoptaban medidas deflacionistas con el fin de contener los déficits presupuestarios. Se trataba de frenar el recalentamiento de la economía recurriendo a medios anticíclicos. De esta manera, la política de crecimiento a largo plazo fue sacrificada a las imprescindibles operaciones de salvación a corto plazo. Así, pues, la inflación, el pleno empleo y el crecimiento a largo

plazo se revelaron como insolubles, lo que puso en tela de juicio la confianza depositada en el keynesianismo.

El desequilibrio empeoró todavía más al detenerse el crecimiento económico, complicándose el ideal de la justa distribución de la riqueza. Tomó mayor auge la discusión ideológica acerca de los antagonismos de clase, enturbiando en muchos casos las relaciones sociales. Las huelgas y los conflictos arreciaron y tendieron en todas partes a desembocar en una confrontación nacional entre sindicatos y empresarios o entre sindicatos y gobierno. Los gobiernos eran contrarios normalmente a los aumentos de salarios en sectores con un débil crecimiento de la productividad, porque querían evitar los efectos inflacionistas que acarrearaban. Por la misma razón, desde mediados de los años setenta, procedieron a limitar sus gastos sociales. La mayoría de los gobiernos estaban convencidos de que habían ampliado en demasía los servicios sociales en la década anterior. El estancamiento hacía esperar un descenso en los ingresos públicos que no iba a poder ser compensado mediante un aumento de los impuestos directos. La razón era que una presión fiscal acrecentada sobre la renta y los beneficios afectaría sólo a los propensión al ahorro y a las inversiones, y éstas eran precisamente las que había que estimular si se quería salir del estancamiento. Diversos países como la República Federal de Alemania, Suecia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Bélgica

redujeron los gastos públicos y elevaron la proporción de los beneficios en la renta nacional. A los asalariados se les ofrecía, si se producía una moderación de las reivindicaciones salariales de los sindicatos, reducciones en los impuestos. Pero este tipo de concesiones hizo que los gastos sociales se redujesen todavía más. (14)

La evolución de la economía capitalista en el corto plazo parece indicar que se está logrando una recuperación económica, que si bien no es comparable a los índices de crecimiento alcanzados en el período de la posguerra, ha hecho que se destaque con un cierto optimismo --sobre todo por parte de ciertos organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo-- la posibilidad de que el capitalismo recupere su dinamismo.

No obstante, la caracterización de esta recuperación ha sido básicamente su inestabilidad lo cual se ha reflejado en aumentos y disminuciones en las tasas de crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB). Por ejemplo, en 1984 el PNB de Estados Unidos tuvo una tasa de crecimiento de 6.4%, el de Japón de 5.1% y el de los países europeos industrializados de 3.6%, en tanto que para 1986 fue de 2.7%, 2.6% y 2.6% respectivamente; para 1988 el Producto Interno Bruto (PIB) combinado de los países miembros de la

---

(14) Herman van Der Wee, Ob.Cit., pp. 388-393

Organización de Cooperación y Desarrollo (OCDE) se elevó en 4.0%.

(15)

Estos signos de recuperación presentes en las economías de los países capitalistas industrializados ha originado que tanto sus gobiernos como las principales instituciones financieras internacionales, sostengan la idea de que la crisis está siendo superada y que es posible vislumbrar una nueva etapa de crecimiento sostenido. Esta "visión optimista" se torna difícil de compartir cuando se toman en consideración un conjunto de factores que están en la base de esta recuperación económica:

En primer lugar cabe señalar que la reducción en las tasas de inflación en los países capitalistas industrializados se ha sustentado principalmente en la aplicación de políticas de ajuste que han privilegiado a los instrumentos monetarios. Mediante el control de la emisión monetaria, la restricción crediticia y la regulación de las tasas de interés, se ha obligado a las empresas a reducir sus costos de producción, lo cual ha repercutido directamente en los salarios y niveles de empleo generando una contracción de la demanda. Como resultado de lo anterior no ha podido reducirse sustancialmente las tasas de desempleo y se ha producido un aumento en la quiebra de empresas.

---

(15) Gloria Abella Armengol, "Notas sobre la crisis...", Ob cit, pp.10-11

En segundo lugar, uno de los pilares fundamentales en que se ha sostenido esa recuperación, particularmente en el caso de la economía norteamericana, se encuentra en el explosivo crecimiento de sus deudas interna y externa. El déficit del presupuesto federal de Estados Unidos alcanza casi los trescientos mil millones de dólares y la deuda externa llegará dentro de poco a cerca de los cuatrocientos mil millones de dólares. Al igual que en el caso de América Latina el endeudamiento en los Estados Unidos pueden culminar en una crisis financiera más severa que las anteriores. La demanda de financiamiento por parte de Estados Unidos para cubrir su déficit presupuestal provoca presiones sobre las tasas de interés denominadas en dólares cuya cotización cambiaría se ve reforzada. Esta sobrevaluación genera serios desequilibrios en el mercado cambiario internacional: desde 1978 a la fecha, el dólar se ha incrementado en más del 2,500% ante los 46 socios comerciales más importantes de Estados Unidos.

En tercer lugar, una considerable proporción de esta deuda ha sido destinada a financiar instalaciones productivas ya existentes lo que ha provocado un acelerado crecimiento en la deuda de las empresas, que en 1984 y 1985 aumentó a un ritmo tres veces superior al de los otros años anteriores y que excedía en un 12% el valor neto total de las empresas.

En suma, la recuperación de la economía norteamericana, expresada en el aumento de la tasa de crecimiento del PNB y de la

baja de inflación, difícilmente puede interpretarse como evidencia de soluciones de fondo a sus problemas económicos. Resulta, por lo tanto, prematuro suponer que la aparición de una nueva recesión esté superada. (16)

Por otra parte, debe señalarse el hecho de que los Estados Unidos han perdido su posición hegemónica al interior del sistema capitalista mundial. La pérdida de su importancia en la economía internacional se refleja en el hecho de que en 1950 su PIB equivalía al 38.1% del PIB mundial, en tanto que para 1982 había descendido a 27.7%. Esto ha conducido a que este país no pueda desempeñar el papel de la "locomotora" de la economía internacional, que anteriormente lo había caracterizado.

Problemas como la baja productividad de la industria norteamericana y su consecuente falta de competitividad internacional, especialmente ante Japón, el déficit del presupuesto federal, el elevado monto de las deudas interna y externa, el desarrollo del proceso de integración europeo, el "espectacular" fenómeno económico japonés, el recrudecimiento de las prácticas proteccionistas en materia comercial, etc., ha generado un nuevo escenario en el que se han alterado las relaciones de poder a nivel internacional y se ha tenido que recurrir a la creación de espacios de concertación, con la consecuente redistribución de cuotas de poder: el más importante

---

(16) Ibidem, pp. 10-12

de estos espacios ha sido, sin lugar a dudas, el llamado Grupo de los Siets.

Por otra parte en lo que se refiere a la superación de la crisis a largo plazo, todo parece indicar que los países capitalistas desarrollados están impulsando una nueva reestructuración industrial que busca nuevas vías para la acumulación de capital, lo cual implicaría también nuevas formas de expansión de éste a escala mundial. (17)

En este sentido, desde la recesión de 1974-1975 diversos sectores del gobierno norteamericano estimaron que sólo mediante cambios estructurales en el aparato productivo sería posible que Estados Unidos recuperara la eficacia de su economía; fue entonces que se comenzó a hablar de una "economía en transición". Sin embargo, sólo hasta 1981, cuando Ronald Reagan llega a la presidencia de los Estados Unidos, la cuestión de la nueva política industrial se convirtió en debate nacional precisamente como una respuesta a la estrategia recesionista que se comenzó a aplicar para superar la crisis. (18) La fórmula para la recuperación: convertir a la industria electrónica en la nueva estructura que introduzca cambios cualitativos en la industria manufacturera tradicional. Las dos vertientes de la recuperación

---

(17) Ibidem, p. 13

(18) Gloria Abella Armengol, Cesáreo Morales. "México ante la nueva política industrial norteamericana", Relaciones México-Estados Unidos. Vol. II No. 4, México, D.F. CEESTEM, 1984, p. 153-154

serían : por un lado, el desarrollo de las diversas ramas de la electrónica (componentes, informática, telecomunicaciones, instrumentos de medida y productos de consumo masivo); por el otro lado, automatización de los procesos de producción en las manufacturas tradicionales y cambios en el producto mediante el empleo de partes y componentes electrónicos. La fórmula está siendo aplicada y en ambas vertientes la competencia internacional está a la orden del día. En la primera se trata de la guerra de los semiconductores. En la segunda, el frente más visible en el automotriz. La importancia que los países capitalistas desarrollados estén otorgando al proceso de reconversión industrial se aprecia al observar los gastos en Investigación y Desarrollo (R-D) que han hecho estos países en las industrias llamadas de "alta intensidad tecnológica": Estados Unidos dedicó en 1983 el 63.6% de sus gastos en R-D a estas industrias; el Reino Unido el 62.8%; Francia el 57.5%; Alemania Federal el 51.6% y Japón el 40% aproximadamente. (19)

La "renovación", "reconversión" o "redespliegue industrial" --como guste llamarle-- tiene implícito como base de sustentación, un proceso de reubicación de la producción industrial a escala mundial, lo cual supone que existirán nuevas formas de expansión del capital a nivel mundial o dicho en otros

---

(19)Gloria Abella Armengol, "Notas sobre la crisis..." Op Cit, p. 12.

términos, el establecimiento de un nuevo esquema en la división internacional del trabajo.

Este proceso de reubicación de la producción industrial a escala mundial encuentra su explicación en varios factores. Uno de los más importantes es el que se refiere a las transformaciones ocurridas en la base productiva del capitalismo como consecuencia del desarrollo científico-tecnológico. El acelerado ritmo de innovaciones tecnológicas y la creciente aplicación de la ciencia al proceso productivo genera que el capital se oriente hacia los sectores industriales más dinámicos, vinculados con las innovaciones tecnológicas y donde las tasas de rentabilidad son superiores. (20)

El capitalismo enfrenta en la actualidad serios problemas derivados de las débiles bases en que se ha sustentado la reciente recuperación de las economías de los países desarrollados a él adscritos; además de la fuerte competencia que se está produciendo en el seno de estos países. "La profundidad, consecuencias y perspectivas de esta crisis del capitalismo son motivo de un extenso debate, ya que es en ella donde confluyen dramáticamente los desequilibrios y conflictos generados por una estructura económica que está en discusión". (21) Y un excelente ejemplo es el caso de nuestro continente, América Latina.

---

(20) *Ibidem*.

(21) Véase Gloria Abella Armengol. "Notas sobre la crisis actual del capitalismo". Relaciones Internacionales. No. 41, Vol. X, Enero-abril 1988, FCP y S, UNAM. Además: Gloria Abella Armengol,

## 1.2 El neoliberalismo en América Latina.

Desde su inserción plena al mercado capitalista internacional, en el siglo XIX y cuando menos hasta la época de la Gran Depresión, la mayor parte de los países latinoamericanos funcionaron dentro de la modalidad primario-exportadora que, de acuerdo a los criterios de la teoría neoclásica del comercio internacional, implica la utilización de su ventaja comparativa -abundantes recursos naturales y mano de obra barata-, para especializarse en la producción de bienes clásicos destinados a la exportación: alimentos y materias primas.

Este estilo de crecimiento suponía, además de una política de libre comercio en lo internacional, la instrumentación de una política económica de "laissez faire" que en los países en desarrollo tiende a dar una fuerte primacía al desarrollo del sector primario exportador. En lo social significó la preponderancia del grupo de propietarios que controlaban la extracción de los recursos exportables, sobre los grupos trabajadores que se encontraban generalmente en situación precaria.

---

Empresas transnacionales y economía nacional: la industria automotriz en México. Un estudio de caso. Tesis de licenciatura, FCP y S, UNAM, 1984.

Un elemento destacado dentro del modelo primario-exportador fue la participación importante del capital extranjero. Esta presencia obedeció, principalmente, a que la visión de las oportunidades dentro del mercado mundial implicaban el conocimiento de las modalidades de las "señales del mercado" internacionales, basadas en los requerimientos de los países avanzados, lo cual requería una inmersión previa en ese medio.

La descripción anterior corresponde a un estado inicial o ideal en equilibrio estático. Sin embargo, la dinámica misma del modelo favoreció el desarrollo de elementos que, en cierto momento, llevarían a romper ese equilibrio y a propiciar un cambio en el esquema. Así, el esfuerzo productivo centrado casi exclusivamente en el sector de exportaciones, al expandirse propició la incorporación creciente de una población hasta entonces aislada del mercado, lo cual fue ampliando la demanda interna. Cuando ya existía un cierto mercado interno e hicieron su aparición ciertos estratos medios que deseaban participar de los beneficios económicos del sistema, se puede decir que existieron los elementos que pugnarán por un cambio de modelo de desarrollo.

"A pesar de que las tendencias económicas están presentes en un momento determinado, para actuar en forma definitiva muchas veces requieren de la "rationale", esto es, la concepción teórica que los justifica e impulsa, como en el caso del "New Deal" de Roosevelt en 1932, al cual le imprimió una rationale ex-post, la teoría provista por Keynes. En forma similar, como se verá a continuación, un

movimiento de teoría económica original, surgido en el ámbito interamericano, sería el que contribuiría a proporcionar un esquema ordenado para orientar el cambio hacia la industrialización de los países de nuestra región".(22)

El pensamiento "desarrollista" elaborado principalmente por la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) y cuyo máximo exponente fue Raul Prebisch, tuvo su origen en una crítica a la teoría clásica del comercio internacional y a los resultados que había generado en América Latina la aplicación del principio de las ventajas comparativas.

El punto de partida de la interpretación cepalina acerca de los problemas del desarrollo latinoamericano se centraba en considerar a América Latina como una región subdesarrollada, producto de la supervivencia de una economía y una sociedad feudales, al lado de una economía de monocultivo y exportación, cuyo funcionamiento se caracterizó como un tipo de desarrollo "hacia afuera". Es decir, un desarrollo basado en la exportación de productos primarios y la importación de productos manufacturados.(23)

Prebisch argumentó que el "desarrollo hacia afuera" mantenía a los países latinoamericanos en una condición de retraso industrial, tecnológico e institucional que provocaba, en el ámbito interno, una situación de desequilibrio social y

---

(22) Roné Villarreal, La contrarrevolución monetaria, Edit. Océano, México, 1985, pp 161-162.

(23) ILESCO, Alternativas para el desarrollo de América Latina, 1989, mimeo.

económico, de miseria y mala distribución del ingreso; a su vez, este desequilibrio se reflejaba también en lo externo ya que se había sometido a estas economías a una enorme dependencia del comercio internacional, situación que se agravaba en la medida en que los precios de los productos primarios tendían a bajar y los precios de los productos manufacturados aumentaban, lo que generaba términos de intercambio cada vez más desfavorables para los países subdesarrollados.

La única solución para las economías latinoamericanas sostuvo Prebisch, sería la industrialización que posibilitara impulsar un "desarrollo hacia adentro", vía la sustitución de importaciones. Esto permitiría desarrollar en un primer momento la industria liviana para sustituir los bienes de consumo y en un segundo momento desarrollar las industrias de base e impulsar la producción de bienes de capital. Este proceso hacía necesario construir obras de infraestructura que deberían ser dirigidas por el Estado auxiliado por el capital extranjero. De esta forma se instalaría en nuestros países una industria nacional basada en la expansión del mercado interno. Aunado a lo anterior, Prebisch sostenía que era necesario instrumentar políticas nacionales de desarrollo orientadas a la defensa de las divisas provenientes de las exportaciones, mediante la protección de sus precios en los mercados internacionales; el estímulo y protección de la industria nacional, la planeación de la utilización de los

recursos financieros y la obtención de mayores volúmenes de asistencia oficial a fin de disminuir la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados.

Esta política de "desarrollo" permitiría alcanzar cinco metas principales:

a) El "desarrollo hacia adentro" permitiría que los países subdesarrollados terminaran con su dependencia del comercio exterior al transferir los centros de decisión desde "afuera" hacia "adentro", lo que posibilitaría impulsar un desarrollo nacional;

b) Se esperaba que la industrialización tuviera como resultado un debilitamiento de las oligarquías tradicionales, lo cual permitiría una redistribución del poder nacional y por ende una democratización política;

c) esta democratización garantizaría una mayor redistribución del ingreso y la incorporación de las masas al sistema productivo en calidad de consumidores y productores;

d) El cumplimiento de las tres metas anteriores conduciría a su vez a la consolidación de una sociedad nacional independiente, cuya expresión sería la constitución de una "Estado desarrollista"; independiente e intervencionista, pero respetuoso de la iniciativa privada.

e) Por último, en el plano de la conciencia se esperaba que al superar el atraso científico, cultural y regional de la región

se superaba también la "alienación cultural" que caracterizaba a América Latina. (24)

Esta visión acerca del desarrollo latinoamericano le mereció el calificativo de "estructuralista", y cuyos propuestas predominaron, tanto en el plano de la discusión académica como su correlativo reflejo en la formulación y ejecución de la política económica, mediante la sustitución de importaciones.

Como es evidente, este cambio de estrategia entrañaba un nuevo papel del Estado para impulsar la transformación de la estructura productiva, además de tutelar los cambios sociales y arbitrar posibles conflictos emergentes. En la instrumentación de esta estrategia surge en forma natural una política económica deliberada por parte del Estado, el cual al aceptar el mecanismo del mercado, interviene para regularlo y dirigir sus fuerzas hacia los objetivos de desarrollo establecidos. Surge así la regulación de los precios relativos y la fijación y control de los precios fundamentales de la economía que son: los bienes de consumo básico, los servicios públicos, la tasa de interés, el tipo de cambio, el salario mínimo, y, en muchos casos, el pago de alquileres de vivienda. (25)

---

(24) Consúltese Raúl Prebisch, Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. Con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria. México, F.C.E., 1971.

(25) René Villarreal, Op.Cit. pp. 165-166

Sin embargo, al cabo de menos dos décadas este modelo evidenciaría sus limitaciones. La estrategia de crecimiento adoptada que tenía como objetivo la sustitución de bienes de consumo importados por los de producción interna no cubrió de manera prioritaria la elaboración de bienes de capital, generando serios estrangulamientos en la estructura productiva. Las características y resultados de este modelo de crecimiento en América Latina son ampliamente conocidos: desarrollo desigual de las actividades industriales, rápida concentración del proceso de sustitución e importaciones en la producción de bienes de consumo durables para un mercado interno reducido y con una alta concentración del ingreso y profundización de la dependencia externa, manifiesta en la creciente participación del capital extranjero, en los sectores de punta de las economías de la región. El cierre del mercado interno provocó a la larga una falta de competitividad en el mercado internacional de las mercancías producidas en América Latina y la consolidación de una industria nacional ineficiente y sobreprotegida. (26)

El producto interno bruto (PIB) combinado de los países latinoamericanos registró una tasa media de crecimiento anual de 6.4% en el periodo 1968-1971. Si se considera el aumento de la población durante el mismo periodo se tiene que el producto

---

(26)Gloria Abella Armengol. Empresas transnacionales y economía nacional: la industria automotriz en México. Un estudio de caso. Tesis de licenciatura, FCP y S, UNAM, 1984, p.82.

nacional bruto por habitante creció a razón de solamente 2.6% anual, llegando a fines de ese lapso a una cifra aproximada de 550 dólares. (27)

No obstante, en el siguiente cuadro se observa que hacia 1955 el déficit externo generado en el sector industrial de América latina (exportaciones industriales menos importaciones industriales) era del mismo orden que el superávit que se originaba en el resto de la actividad económica, principalmente en la actividad agrícola y, adicionalmente en el sector minero. El déficit externo creciente generado en el sector industrial pasa de aproximadamente 5 000 millones de dólares en 1955 a 28 000 millones de dólares, 20 años después, en 1975. Hasta 1973 este déficit creciente fue compensado con un superávit creciente en el resto de las actividades económicas, pero hacia 1975 se observa que el déficit generado en el sector industrial supera prácticamente 10 000 millones de dólares el superávit del resto de la actividad productiva. Entre 1955 y 1965 la participación relativa del déficit generado en el sector industrial con relación al producto manufacturero experimenta una drástica disminución (del 47 al 21%), para elevarse nuevamente al 32% en 1975.

---

(27) Progreso económico y social en América latina, Informe anual 1972. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C. pp. 3-4.

**América Latina y el Caribe déficit externo originado en el sector industrial (Millones de dólares)**

	1955	1960	1965	1973	1975
Déficit industrial	-4 819	-6 152	-7 092	-15 761	-28 387
Superávit del resto	5 325	6 256	8 151	15 524	18 485
Balanza comercial	506	104	1 059	-237	-9 902
Producto manufact.	10 301	24 519	33 615	62 943	88 498
PNB	54 577	71 495	94 529	241 079	351 935

FUENTE: UNCTAD, HANDBOOK OF INTERNATIONAL TRADE AND DEVELOPMENT STATISTICS Y CEPAL, ANUARIO ESTADISTICO DE AMERICA LATINA, VARIOS AÑOS.

Las estimaciones disponibles para 1970 señalan que el 26% de la población urbana se consideraba ubicada bajo la línea de pobreza. En el ámbito rural, se observaba que el 62% de la población presentaba esa característica de pobreza.(28)

A principios de la década de los setenta la evidencia del fracaso del modelo sustitutivo de importaciones tal como se había planeado y ejecutado condujo a que tanto en el plano teórico como en el ámbito político se buscarán nuevas explicaciones y políticas económicas en torno al desarrollo latinoamericano. Sería así como surgiría y predominaría por más de una década como esquema interpretativo de la realidad de América Latina la Teoría de la Dependencia. En el nivel de la acción política surgiría el concepto del Nuevo Orden Económico Internacional como eje

(28) Fernando Fajnzylber. La industrialización trunca de América Latina. Edit. Nueva Imagen. México, 1983, p.208.

fundamental de negociación entre los países subdesarrollados y los países más industrializados. En ese momento, el elemento de consenso que unificó tanto los principales estudios académicos sobre el desarrollo como las demandas de los países subdesarrollados fue el hecho de concebir al desarrollo como un problema de carácter global, en el cual se entrelazaban los aspectos económicos, sociales, políticos, nacionales e internacionales. Esa apreciación se inscribía en un complejo contexto mundial del cual se resaltaba la injusticia y la falta de funcionalidad del sistema existente. Los llamados países del Tercer Mundo comenzaron a intentar presionar colectivamente en organizaciones y foros de discusión internacional: Grupo de los 77, UNCTAD, Asamblea General de las Naciones Unidas, Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados. (29)

Estos intentos de negociación de los países subdesarrollados durante la década de los setenta tenían, independientemente de su validez, bases de sustentación que hoy día son difíciles de encontrar. En esos momentos, a pesar de la evidente crisis por la que ya atravesaban las economías latinoamericanas, existía aún generación de riqueza y ciertamente distribución de la misma. El reciclaje de los petrodólares que hicieron crecer la liquidez

---

(29) Consúltense Gloria Abella Armengol, "La condicionalidad en el Fondo Monetario Internacional: la legitimidad de la postura del Fondo ante el endeudamiento de los países subdesarrollados", en Relaciones Internacionales, No. 45. Vol. X, mayo-agosto de 1989, México, FCP y S, UNAM.

internacional, permitió a las economías latinoamericanas amortiguar por un lapso los efectos de la crisis. Existían todavía, pues, bases de sustentación y legitimación para las propuestas que surgieron en los setenta. (30)

Sin embargo, durante todo el decenio de los setenta persistió el déficit en la balanza de cuenta corriente (bcc) global, el cual se incrementó a una tasa promedio del 23.3% anual. En cifras absolutas pasó de un monto de 3,411 millones de dólares (m.d) en 1970 a 27,743 m.d. en 1980, lo cual significa un incremento total de 813%. Con relación a los energéticos, las importaciones de la región subieron a 15,714 m.d. en 1980 contra 7,347 m.d. en 1978. Las adquisiciones de petróleo, que en 1978 representaron aproximadamente el 19% de los ingresos totales de divisas, subieron al 25% en 1979. Y las últimas alzas del petróleo añadieron un costo adicional de entre 1 500 y 2 000 millones de dólares. La trayectoria ascendente de las exportaciones de la región se invirtió radicalmente en el año de 1975, y en 1978 la situación internacional afectó el ritmo de crecimiento de las exportaciones. Respecto al nivel de importaciones, éste no puede dejar de aumentar debido a la intensidad de importaciones del propio proceso de industrialización sustitutiva. (31)

---

(30) Ibidem.

(31) René Villarreal, Ob. Cit., pp. 146, 151

Por otra parte, el pago al capital extranjero pasó de 2,875 millones de dólares (m.d.) en 1970 a 17,350 m.d. e 1980, o sea que aumentó en casi ocho veces. A partir de 1978 se observa un aumento significativo en el ritmo de estos egresos lo que refleja las elevadas tasas de interés. Esta cuenta revela, además, que la dependencia de los ingresos de capital para financiar la brecha externa ha sido creciente. Es decir, refleja el rápido crecimiento que ha experimentado la deuda externa, así como el endurecimiento progresivo de las condiciones medias en que esa deuda ha sido contratada. El pago por concepto de renta al capital extranjero, que representaba el 20% de las importaciones de bienes al iniciarse la década, se elevó al 25% en 1980. (32)

Para Latinoamérica el problema de la inflación ha sido endémico a partir de los años cincuenta; sin embargo, en años recientes dicha inflación ha adquirido renovada importancia y constante mención, por ser un indicador objetivo del comportamiento global de las economías. La inflación observada en los últimos años de la década de 1970 para diecisiete países de la región fue de niveles comparativamente muy altos respecto a las economías industriales. Destacan con los porcentajes más elevados de alza, Argentina y Chile, los cuales no obstante, lograron hacer decrecer dichos niveles. Sin embargo, Brasil siguió una tendencia de inflación acelerada, en igual forma que

---

(32) *Ibidem*, p. 153

Perú, destacándose México como un país con niveles relativamente estables de alzas de precios. (33)

La crisis latinoamericana de alta inflación y agudas presiones en la situación de pagos externos, durante la década de los sesenta y setenta, fue experimentada por varios países del cono Sur de América Latina como un caos interno en lo económico y social. Dicha situación dió origen a cambios radicales en lo político, con la consolidación de Estados autoritarios: Brasil en 1964, Argentina en 1966, Chile en 1973, Uruguay en 1972-74. Los golpes de Estado hicieron evidente el fracaso de los experimentos políticos previos cancelándolos y dando origen a la búsqueda de una actuación política "racional" que prometió ser la salvación del caos económico. Dentro de este marco apareció la corriente tecnocrática que impulsa el liberalismo "económico" basándose en las recetas monetaristas promovidas principalmente por Milton Friedman. (34)

Es de sobra conocido que los años de la década de los ochenta han sido testigos de la implantación de políticas llamadas "neoliberales" como respuesta a la crisis económica política y social de América Latina. La interpretación monetarista de la crisis se basa fundamentalmente en la concepción acerca de la "viabilidad" en la balanza de pagos y el problema del endeudamiento externo de los países

---

(33) *Ibidem*, p. 145-146

(34) *Ibidem*, p. 154, 155

subdesarrollados. En esta perspectiva, la crisis económica que atraviesan las economías de los países latinoamericanos es considerada como una crisis que se genera en la esfera de la circulación y no en el ámbito productivo. (35)

El monetarismo no plantea en realidad una tesis sobre la crisis. Parte de una serie de proposiciones sobre el funcionamiento de la economía, cuyo pilar teórico fundamental se encuentra en postular al liberalismo económico como la piedra angular para la resolución de los problemas de orden económico y político, como se explica en el primer apartado de este capítulo.

La década de los ochenta para América Latina es conocida ya como la "década perdida". La crisis ha conducido a que al revisar prácticamente cualquiera de los indicadores económicos se llegue a la conclusión de que la región latinoamericana ha sufrido una involución.

El Producto Interno Bruto (PIB) combinado de los países de América Latina y el Caribe ha registrado un descenso notable en comparación con la tasa de crecimiento registrada en la década anterior: entre 1981 - 1984 el PIB de la región fue de -0.1%, en tanto que de 1985 a 1987 registró una tasa de crecimiento que fluctuó entre 3.5%, 3.9% y 3.0% respectivamente. En 1988 sufrió nuevamente una baja para situarse en 0.9%. Para 1990 el PIB

---

(35) Consúltense Gloria Abella Armengol. "La condicionalidad en el Fondo....Ob Cit. Además, Gloria Abella Armengol. "Notas sobre la crisis... Ob Cit.

registró un descenso de -0.5% con respecto al año anterior, 1989, cuando el PIB se ubicó en 1.5%. Considerando los diez años de la década de los ochenta tenemos una variación porcentual del PIB regional de 12.4%. (36)

La población de América Latina creció en cerca de 24%, durante el mismo período, de 347 millones en 1980 a 442.6 millones de habitantes en 1990. Por consiguiente, en diez años el PIB per cápita de la región se ubicó en -9.6%, es decir, en un nivel 10% inferior al de una década atrás.

Según estimaciones de la CEPAL, en 1990 el Producto Interno Bruto del conjunto de la región se redujo con relación al nivel del año anterior (-0.5%), cuando sólo había aumentado 1.5%. La variación acumulada de la tasa de crecimiento del producto interno bruto total de la región entre 1981 y 1990 fue de 12.4. Con ello, el producto por habitante disminuyó por tercer año consecutivo esta vez en 2.6%, y retrocedió así al nivel registrado en 1977 y 1983. La variación acumulada de la tasa de crecimiento del producto interno bruto por habitante fue de -9.6.

En estos resultados generales influyeron principalmente dos factores: la recesión de las cuatro economías que en los últimos años han sufrido aguda inestabilidad macroeconómica, y las

---

(36) Los datos considerados, a menos que se diga lo contrario, están contenidos en el Informe Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe 1990, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas (ONU), diciembre de 1990.

políticas de contención de la demanda aplicada en otros países para controlar rebrotes inflacionarios. El nivel de actividad continuó contrayéndose en Argentina (-2%), Nicaragua (-5.5%) y Perú (-5%), y entró en recesión Brasil (-4%). Asimismo, Barbados, Guyana, Haití, Honduras y República Dominicana registraron caídas del producto. Por otro lado, el crecimiento se desaceleró (con tasas ubicadas entre 2% y 3%) en Bolivia, Chile, Guatemala, Jamaica, México y Paraguay, así como en Costa Rica (con 3.5%), mientras que las economías de Cuba, Panamá, Trinidad y Tobago y Uruguay permanecieron prácticamente estancadas. Esta acumulación de resultados que restringen el crecimiento regional sólo se ha visto contrarrestada por la evolución económica de aquellos países exportadores de petróleo cuyos ritmos de expansión se sostuvieron -como Colombia (3.5%)- o se recuperaron de las recesiones experimentadas el año precedente -como Ecuador (1.5%) y Venezuela (4.5%).

Las elevadas tasas demográficas de la región transforman las evoluciones anteriormente reseñadas en magros o negativos resultados en términos del producto por habitante. Así, la mitad de los países registró caídas en este indicador de bienestar; en la otra mitad, sólo Colombia y Venezuela crecieron por encima de 1%. El deficiente desempeño en la mayor parte de las economías regionales durante el decenio de los ochenta determinó que sólo un reducido número de países alcanzara en 1990 un aumento de la

producción por habitante con respecto a 1980: Cuba(31% referido al producto social global), Colombia (16%), Chile (9%), Barbados (8%) y Jamaica (2%). En el extremo opuesto, las mayores reducciones del producto por habitante en ese mismo período se registraron en Nicaragua (-41%), Perú (-30%), Guyana (-28%), Argentina (-24%), Bolivia (-23%), Haití (-22%), Venezuela (-20%) y Guatemala y Panamá (-18%).

En 1990, el monto de la deuda externa de América Latina y el Caribe aumentó 3.5%, a 423,000 millones de dólares, luego de haber experimentado una leve disminución el año anterior. La expansión de las obligaciones externas de la región -que de todas maneras fue negativa en términos reales- obedeció a varios factores. Por un parte, un gran número de países, abrumados por el alto peso de la carga de la deuda, no pudieron cumplir con el servicio de la misma incurriendo así en una mora de 11 000 millones de dólares. Con ello, el saldo acumulado en la región por concepto de atrasos en el servicio de la deuda alcanzó a cerca de 30 000 millones de dólares. Por otro lado, unos pocos países que han logrado proyectar una imagen de solvencia, tuvieron acceso a un monto significativo de capitales voluntarios en los mercados internacionales de crédito. Otro factor que incidió en este aumento, y que afectó a ciertos países de manera importante, fue la acentuada devaluación de la moneda estadounidense en los mercados internacionales, con lo cual

aumentó el valor en dólares en la deuda contraída en yens y monedas europeas. Durante todo el año también hubo algunos factores de contracción vinculados a distintos tipos de operaciones de reducción de la deuda y, en el caso de algunos países, a la eliminación de líneas de crédito de corto plazo.

Para la región en su conjunto, la relación deuda-exportaciones disminuyó ligeramente a 292%. La que relaciona los intereses devengados con las exportaciones sufrió una reducción más significativa: de 29 a 26%. Con todo, ésta continúa siendo bastante elevada y muy por encima de los niveles convencionalmente considerados aceptables.

En 1990, el aumento de las presiones inflacionarias fue generalizado. Además de las economías con alta inflación crónica, que registraron elevadísimos ritmos de aumento de precios, la mayoría de los restantes países de la región tuvieron tasas muy próximas o superiores a 25% anual. De esta forma, el incremento medio de los precios al consumidor ponderado por la población alcanzó un máximo cercano a 1 500% anual. Los ritmos mensuales de aumento de los precios al consumidor alcanzaron máximos de 96% en Argentina y 84% en Brasil (en ambos casos en marzo) y 397% en Perú (en agosto). Estos episodios constituyeron el desenlace de procesos de aceleración inflacionaria resultantes, entre otras cosas, de la incapacidad de controlar el déficit público (agravado en algunos casos, por la carga financiera de la deuda

interna) y de la incertidumbre sobre la evolución económica, que provocó éxodos hacia las divisas. Aún al finalizar noviembre, con varios meses de vigencia de las medidas de estabilización, el aumento de los precios en doce meses era de 1 800% en Argentina, casi 2 400% en Brasil, más de 8 500% en Nicaragua y 8 300% en Perú.

En este contexto, los casos de Chile y México se destacan, al ser considerados por varios organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, firmas privadas y destacados catedráticos-asesores de los gobiernos regionales) como los modelos a seguir por el resto de los países de América Latina en el actual diseño de aplicación de la política neoliberal. Las opiniones se apoyan en el control fiscal, las políticas consistentes y los mercados competitivos que cada país diseñó en su administración. Las causas y motivos que han permitido registrar estos resultados serán el objeto de estudio en los próximos dos capítulos de esta investigación, lo que nos permitirá tener una aproximación más detallada sobre la aplicación de modelo neoliberal.

## 2. EL NEOLIBERALISMO EN CHILE.

Las primeras generaciones de los economistas de las escuelas neoliberales, como Chicago o Harvard hicieron su aparición a la práctica política-económica en Chile después del Golpe de Estado de 1973. Como es bien conocido, el neoliberalismo se instrumentó en su forma más pura y radical durante la dictadura militar de 17 años. El modelo asumido por los militares definió el nuevo rol del Estado, el cual, de la noche a la mañana, se convirtió en un mero árbitro de las fuerzas económicas del mercado. A partir de 1973, con el concurso de la fuerza, se procedió a aplicar una política económica sobre la base de reducir drásticamente la protección arancelaria, reducir la acción pública y recuperar para las fuerzas del mercado el papel de árbitro supremo de la acción económica. El impulso decisivo a este modelo tuvo lugar en 1975, cuando se puso en práctica un riguroso programa de austeridad que redujo en más de 11% el Producto Nacional Bruto Real y en 19% el Producto por Habitante. Para 1980 la tasa de crecimiento del Producto Geográfico Bruto (PGB) registró un crecimiento de 7.8% con respecto al año anterior, 1979, cuando fue de 8.3%. La tasa de inflación fue de 31.2%, cuando en 1979 había sido de 38.9%. La tasa de

desocupación para el mismo año de 1980 fue de 17.2%; en 1979 había sido de 17.7%. (37)

La visión optimista del futuro chileno, en ese entonces, se expresó en la proyección que efectuó el Banco Mundial en un estudio publicado en 1980. Allí se previó que en los diez años siguientes el producto chileno crecería entre 5.5 y el 6%, con un coeficiente de inversión que se elevaría del 9% en 1977 al 16% en 1990 y con un servicio de la deuda externa, decreciente con relación al Producto Nacional Bruto, desde un nivel de 42% en 1978 a 20% en 1990. (38)

Y en efecto, el producto creció en proporciones semejantes a las previstas, excepto en el año de 1983 cuando disminuyó a -2.4%. La variación acumulada entre 1981 y 1990 del Producto Interno Bruto alcanzó la cifra de 29.0%, la tercera más alta en América Latina durante la "década perdida", después de Colombia (42.4) y Cuba (44.2). (39)

Sin embargo, las cifras pueden conducir a una apreciación falaz del supuesto éxito del modelo neoliberal instrumentado en Chile. Las causas van más allá de las propias cifras. Los

---

(37) Manuel Délano, Hugo Traslaviña. La Herencia de los Chicago Boys. Santiago de Chile, Ornitorrino. 1989, Anexo estadístico. pp. 193-196.

(38) Fernando Fajnzylber. La industrialización trunca de América Latina. Edit. Nueva Imagen. México, 1983, pp. 244-245

(39) Balance preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe 1990. CEPAL, 1990. pp. 25 y 26

acontecimientos políticos y los resultados de la aplicación de este modelo cuestionan por sí mismos su validez. Abundar sobre esto constituye el objetivo de este capítulo.

## 2.1 La Unidad Popular y el golpe militar.

El proceso de transformaciones propuesto por la Unidad Popular no fue un hecho fortuito. Existieron condiciones objetivas que lo hicieron posible: las características estructurales de la economía chilena y la evolución política y económica en los años previos a 1970.

La economía chilena presentaba un conjunto de rasgos comunes a la mayoría de las economías latinoamericanas en el inicio de la década de los setenta, aunque con un cierto nivel superior de desarrollo. Su población aproximada era de 10 millones de habitantes y su producto per cápita llegaba a los 700 dólares. Se trataba de una economía en la cual era claro el carácter secundario del sector agrícola, mientras la industria y el sector terciario tenían una importancia comparativamente mayor que en las restantes economías de la región. Sin embargo, la concentración de la riqueza y de la propiedad, la distribución regresiva del ingreso y la creciente dependencia externa, eran rasgos compartidos con el resto de los países latinoamericanos.

Dichas circunstancias dejaba en pocas manos el control de los centros estratégicos de decisión, dando por resultado una clara simbiosis entre el poder económico y el poder político. Las mediciones del ingreso personal de 1967 nos dan una idea más clara:

% de la población.	% del ingreso
50	17.1
30	26.4
20	56.5 (40)

Más allá de estas proporciones relativas en 1970, cerca de un 25% de la población se encontraba en condiciones de extrema pobreza. Dos tercios de ellos vivían en áreas urbanas. Es claro, no obstante, que el conflicto político que se desataría posteriormente fue una consecuencia directa de la situación económica y del nivel de conciencia y organización política de los grupos sociales mayoritarios.

El caso chileno se caracterizaba por una economía que crecía moderadamente. La tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto alcanzó un promedio anual de 4.4% en el período 1961-70. Durante este lapso los diferentes gobiernos estimularon

(40) Sergio Bitar, Transición, socialismo y democracia: la experiencia chilena. Siglo XXI, México, 1979. pp. 6

la actividad económica mediante una expansión del gasto público, especialmente en vivienda y obras públicas.

Simultáneamente, tuvo lugar una rápida ampliación del sistema político y una aceleración del proceso de organización social. Un factor explicativo de este avance fue el alto grado de urbanización alcanzado en Chile. En primer término, el número de votantes inscritos creció de un nivel 100 en 1958 a 236 en 1970. La participación sobre el total de la población, que se había mantenido estable en torno al 15% en el período 1920-60, subió al 28.3% en 1971. Similar fenómeno aconteció en la organización laboral, reflejando ya serias presiones al sistema de organización y distribución de la riqueza. (41)

Las características mencionadas ya se manifestaban con intensidad a principios de los años sesenta (gobierno de Jorge Alessandri 1958-1964), y se acentuaron en el segundo quinquenio de esa década, durante el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970). Para analizar lo ocurrido es preciso distinguir entre ambos gobiernos.

El primero de ellos, apoyado en los partidos políticos de derecha, impulsó un programa de corte liberal. Su esquema suponía la existencia de un sector privado vasto y dinámico, cuya sola iniciativa, libre de "interferencias" estatales, generaría automáticamente el crecimiento económico. El

---

(41) Ibidem, pp. 24-34

mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos de menores ingresos sería el resultante del solo crecimiento, siendo innecesario recurrir a medidas redistributivas. Los efectos económicos y políticos fueron tales que al término de ese gobierno los partidos de derecha se debilitaron hasta el punto de ser incapaces de levantar un candidato presidencial propio y, finalmente, se volcaron a favor de Eduardo Frei.

Con Frei se inició un proceso de reformas para eliminar los obstáculos al crecimiento, es decir, un programa de modernización del sistema vigente. Logró algunos de sus objetivos, pero a la vez acentuó las tendencias que se venían gestando. Los acontecimientos de aquel período contribuyeron a crear las condiciones favorables para el intento de cambios más radicales iniciado en 1970. (42)

En el plano económico, concibió un modelo desarrollista cuyos tres aspectos centrales eran: reforma agraria, modernización de la industria y aumento de las exportaciones. La reforma agraria rompería el estrangulamiento tradicional de la producción agrícola e incorporaría al mercado a un número significativo de campesinos. El sector industrial se dinamizaría mediante nuevas inversiones, en particular de origen estatal y extranjero, y por una ampliación de la demanda interna derivada de un mejoramiento de las rentas de los grupos medios. Las exportaciones de cobre

---

(42) *Ibidem*, pp. 18-19

mejoramiento de las condiciones de vida de los grupos de menores ingresos sería el resultante del solo crecimiento, siendo innecesario recurrir a medidas redistributivas. Los efectos económicos y políticos fueron tales que al término de ese gobierno los partidos de derecha se debilitaron hasta el punto de ser incapaces de levantar un candidato presidencial propio y, finalmente, se volcaron a favor de Eduardo Frei.

Con Frei se inició un proceso de reformas para eliminar los obstáculos al crecimiento, es decir, un programa de modernización del sistema vigente. Logró algunos de sus objetivos, pero a la vez acentuó las tendencias que se venían gestando. Los acontecimientos de aquel período contribuyeron a crear las condiciones favorables para el intento de cambios más radicales iniciado en 1970. (42)

En el plano económico, concibió un modelo desarrollista cuyos tres aspectos centrales eran: reforma agraria, modernización de la industria y aumento de las exportaciones. La reforma agraria rompería el estrangulamiento tradicional de la producción agrícola e incorporaría al mercado a un número significativo de campesinos. El sector industrial se dinamizaría mediante nuevas inversiones, en particular de origen estatal y extranjero, y por una ampliación de la demanda interna derivada de un mejoramiento de las rentas de los grupos medios. Las exportaciones de cobre

---

(42) *Ibidem*, pp. 38-39

generarían un mayor excedente para financiar la inversión industrial. El crecimiento de dichas exportaciones se lograría por medio de un acuerdo con las empresas transnacionales propietarias de las grandes minas de cobre.

En el plano político, la Democracia Cristiana (DC) pretendió alzarse como la alternativa de la izquierda, señalando que podía obtener crecimiento e igualdad sin modificar profundamente el sistema. Buscó su sustentación política en sectores modernos de la burguesía nacional y en las capas medias, y trató de obtener apoyo político de grupos marginales urbanos y campesinos. La expectativa de la DC era realizar una gestión exitosa que debilitara significativamente a la izquierda.

Su esquema contó con el respaldo del gobierno y de las grandes corporaciones de Estados Unidos. Para el gobierno norteamericano, la fórmula de la DC podía proyectarse como una alternativa a la revolución cubana, pues según su lógica, la crisis latinoamericana se atenuaría con un programa de reformas parciales, que no atentara contra la gran propiedad privada nacional y extranjera, y que se canalizara en la institucionalidad. De acuerdo con la estrategia norteamericana, para disminuir el riesgo de un cambio profundo era necesario efectuar ciertas reformas y dar un gran soporte financiero a Frei. Esta línea se instrumentó a través de la "Alianza para el Progreso". El respaldo norteamericano a Frei se expresó, primero,

en un financiamiento de su campaña electoral para impedir el triunfo de Salvador Allende, su contendedor en la elección de 1964, y luego a través de un vasto flujo de recursos financieros. El promedio anual de desembolsos en el período 1961-64 alcanzó a 112 millones de dólares. Durante el gobierno de Frei tal promedio ascendió a 144 millones de dólares. Para contrastar con el gobierno de Allende, baste señalar que las cifras desembolsadas fueron: 68.5 millones de dólares en 1971; 33.5 en 1972, y 17.1 en 1973. (43)

Los hechos tomaron otra dirección. La reforma agraria ayudó a desatar una rápida movilización y organización campesina. La tensión en los fundos aumentó, brotaron nuevas expectativas y se agudizó el conflicto político con los terratenientes. El gobierno de la Democracia Cristiana (DC) pretendió limitar el conflicto aminorando el ritmo de la reforma, pero las presiones de la base se acrecentaron. Esta situación tuvo consecuencias generales. La derecha económica comprobó su limitada capacidad para contener el proceso, mientras que las organizaciones campesinas, la izquierda y sectores de la propia DC observaron que la lentitud e indefinición del gobierno atentaban contra el éxito de la reforma en el campo.

Además, una reforma parcial es difícil de aislar del resto del sistema y, en este caso, tendía a propagarse a la

---

(43) Ibidem, pp. 39-41

totalidad. En el sector agrícola, los trabajadores de predios no afectados exigieron la pronta expropiación, y en la industria también surgieron expectativas de cambio. Los empresarios industriales, a pesar del respaldo financiero que les otorgó el gobierno no se sintieron más seguros. Veían debilitarse los vínculos de que disponían para ajustar las decisiones del Estado a sus intereses inmediatos. Su participación en el ahorro decreció, mientras la presencia del Estado y de las empresas extranjeras fue un aumento. Los empresarios reaccionaron presionando al gobierno a fin de contener la reforma agraria y la organización popular, limitar el control de precios, restringir las remuneraciones, detener el alza de los impuestos y lograr mayores utilidades. Si bien consiguieron parte de sus propósitos en los últimos años del gobierno de Frei, decidieron recuperar su fuerza política por un camino propio, separado de la DC, al mismo tiempo que se generó una amplia movilización popular organizada que políticamente representaron los partidos que integrarían la Unidad Popular.

También el partido democristiano se vio afectado. En 1969, un grupo se escindió de la DC argumentando la debilidad de ésta para proseguir tras las metas fijadas. La corriente más progresista que permaneció en el seno de ese partido logró imponer, a su vez, un programa para las elecciones presidenciales de 1970 que se proponía acelerar el proceso de transformaciones.

Así, la derecha unida buscó un camino que la llevara a la restauración de su poder y rechazó el entendimiento con la DC, que se proponía entonces ahondar los cambios iniciados. La izquierda fortalecida, propugnaba una solución más radical todavía. (44)

La Unidad Popular (UP) fue antecedida, entonces, por tres alianzas políticas de las fuerzas de izquierda: el Frente Popular, que en 1938 junto con al Partido Radical (mayoritario), se agruparon con los Partidos Socialista y Comunista, logrando el triunfo presidencial; el Frente del Pueblo, en 1952, que agrupó al Partido Comunista, a una fracción del Partido Socialista y al Partido Democrático, para levantar la primera candidatura presidencial de Salvador Allende; y el Frente de Acción Popular (FRAP), creado en 1956, e integrado por los partidos Socialista y Comunista, que sustentó dos candidaturas presidenciales de Allende, en 1958 y 1964. (\*) Otro elemento que fortaleció a la

---

(44) Ibidem, pp. 38-44

(\*) Entre la experiencia del Frente Popular de 1938 y las siguientes, hubo una diferencia fundamental. En la primera, el Partido Radical fue mayoritario y dominante, y los partidos marxistas, elementos de apoyo. En cambio, a partir de 1956, con la formación del Frente de Acción Popular (FRAP), se impuso un proyecto político autónomo de los partidos de izquierda. Este último proyecto culminó en 1969 con la formación de la Unidad Popular, que incluyó además al Partido Radical, pero esta vez con hegemonía de comunistas y socialistas. También es importante tener en cuenta la prolongada vida política del Partido Comunista y del Partido Socialista. Sus primeras expresiones se remontaron a 1900, en las minas de salitre, donde emergió el proletariado

UP fue la incorporación de sectores cristianos. Aunque de escasa importancia cuantitativa inicial, tenían gran significación cualitativa por la composición de sus miembros y por su potencialidad de crecimiento. El partido MAPU, proveniente de la DC, se integró a la Unidad Popular desde su creación. Un nuevo grupo, la Izquierda Cristiana, del mismo origen, se sumó en 1971. Tales sectores se definieron como socialistas y abrieron las puertas para atraer nuevos sectores medios y proletarios refractarios al pensamiento marxista tradicional. (45)

La UP y los partidos ejes de la coalición (PS y PC) no eran formaciones políticas nuevas, sino que poseían una larga práctica de acción política conjunta y con un hondo arraigo popular. Sin embargo, en el seno de la UP existían disparidades estratégicas respecto a la "vía institucional", lo que afectó el desarrollo de los acontecimientos posteriores.

---

chileno. En 1912 se formó el Partido Obrero Socialista, el cual en 1921 tomó el nombre de Partido Comunista de Chile, después de creada la III Internacional. Este hecho es relevante, por cuanto el Partido Comunista de Chile echó sus bases antes de la revolución soviética y su origen fue eminentemente proletario, y no de pequeña burguesía.

El Partido Socialista fue creado en 1933. Es decir, a la fecha del triunfo de la UP tenía ya 37 años. Nació con la fusión de varios grupos políticos que habían adquirido significación durante la crisis económica de los años 30. Al seno del Partido Socialista afluyeron las diversas corrientes del pensamiento revolucionario de la época -marxistas, anarquistas, socialdemócratas, nacional populistas, trotskistas. Este rasgo inicial permaneció vivo en el Partido Socialista, que siempre mostró distintas posiciones en su seno. Consúltese Sergio Bitar, Op Cit, p. 50-51

(45) Ibidem, p. 51.

Las mayores disparidades con la línea general de la Unidad Popular (UP) provenían del Partido Socialista. Para explicarlas es preciso remitirse a dos precedentes históricos en ese partido: la definición de la línea política del "Frente de los Trabajadores" en 1957 y la importancia dada a la vía armada en 1967. La primera definición tuvo su origen en los frustrantes resultados de las alianzas con los partidos del centro a lo largo del período 1938-52. De su participación en el Frente Popular y en el gobierno que le sucedió (el de J.A. Ríos, del Partido Radical), sectores importante del Partido Socialista (PS) concluyeron que sus posiciones políticas tenían escasa ponderación. Esta convicción los llevó primero a retirarse del gobierno de Ríos (1941-46) y a no apoyar al candidato radical que le sucedió (1946-52). De esta experiencia surgió la tesis del Frente de los Trabajadores, línea política que buscó rescatar la autonomía de los partidos representativos de la clase obrera. El PC, en cambio, persistió en una política de alianzas amplias, inspirada en la línea de "liberación nacional" con que se pretendió enfrentar al fascismo entre 1930 y 1940. Las distintas líneas provocaron un distanciamiento de ambos partidos en el período que siguió a la Segunda Guerra Mundial, que sólo se superó en 1956 con la creación del Frente de Acción Popular (FRAP). Con todo, estas definiciones marcaron en el PS una actitud más reacia hacia aquellas alianzas políticas que

desdibujaran sus objetivos. La propia incorporación del Partido Radical a la Unidad Popular encontró inicialmente escollos en el PS.

El segundo precedente a las disparidades estratégicas de la UP fue la discusión sobre las opciones o vías para el acceso al poder que tuvo lugar en el Congreso del PS de 1967. Los textos aprobados señalaron la vía armada como la vía más adecuada para la realidad chilena. En estas definiciones influyeron la revolución cubana, las dos derrotas sufridas por Allende en 1958 y 1964 y, por último, la propia línea del PS, refractaria a las alianzas que, en cierta medida, aisló a la izquierda.

Pero estas disparidades no lograron alterar hacia 1970 la concepción fundamental de la vía institucional, cuya vigencia no fue un acuerdo político de última hora, sino el resultado de una prolongada praxis política, reflejo de la propia realidad chilena.

Una última consideración es necesaria: la UP no contempló la posibilidad de una alianza política con la DC, pues se trataba de un partido antagónico, que proponía un modelo de reformas que se excluía con el proyecto de la izquierda. Se supuso que, llegado el caso, se lograría alguna forma de entendimiento, como en el pasado, frente a cada proyecto importante. Pero la DC, cuando fue gobierno, consiguió acuerdos en el Parlamento por su capacidad de maniobrar hacia la derecha y

hacia la izquierda. La UP no tenía esa posibilidad, y sólo podía moverse hacia el centro. En 1970 prevalecía en la UP una actitud rígida contra los acuerdos políticos, a pesar de existir en ese momento condiciones favorables para alcanzarlos, provenientes de la primacía coyuntural de los sectores progresistas en la DC, encabezados por el candidato de ese partido, Radomiro Tomić. (46)

El advenimiento de la Unidad Popular al gobierno de Chile se produjo solamente una vez que fracasaron todas las variables y los modelos políticos ensayados por las fuerzas tradicionales como alternativa al proyecto socialista. Con González Videla (1946-1952) se agota el modelo represivo adscrito al esquema de la "guerra fría"; con Carlos Ibañez del Campo (1952-1958) fracasa el modelo de la tendencia nacionalista populista; con Jorge Alessandri (1958-1964) se produce el colapso del modelo capitalista en su forma más conservadora y tradicional; con Eduardo Frei al frente de la DC (1964-1970) se prueba la no viabilidad del modelo reformista, modernizante y pro norteamericano. (47)

El 4 de septiembre de 1970 se efectuó en Chile la elección ordinaria para Presidente de la República. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

---

(46) Ibidem, pp. 51-52

(47) Luis Maira. Chile: autoritarismo, democracia y movimiento popular. CIDE. México, 1984. pp. 14

Candidato	Partido Político	Votos
Por Salvador Allende	Unidad Popular	1.070.334
Por Jorge Alessandri	Partido Conservador	1.031.159
Por Radomiro Tomic	Democracia Cristiana	821.801

El candidato elegido, Salvador Allende, exclamó:

"Sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos. Los asume para orientar el país hacia una nueva sociedad, más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división de clases". (48)

La Democracia Cristiana, con 75 parlamentarios cuyos votos eran determinantes en la decisión del Congreso Pleno, solicitó al todavía Senador Salvador Allende expresara sus puntos de vista, los cuales consideraron indispensables para configurar la decisión política final que el Partido adoptó. Con fecha 29 de septiembre, Allende dirigió una nota al presidente de la Democracia Cristiana, en uno de cuyos acápites expresaba:

(48) Discurso inaugural de Salvador Allende. Estadio Nacional, Santiago, Noviembre 5 de 1970, en Hugo Latorre Cabal. El pensamiento de Salvador Allende. Archivo del Fondo 9-10 F.C.E. México, 1974 pp. 16

"Conuerdo con ustedes en la necesidad de garantizar la plena subsistencia de un régimen de convivencia democrática y de libertades públicas". Así nació el acuerdo entre la Democracia Cristiana y la Unidad Popular para incorporar al texto de la Constitución una serie de reformas que se conocieron bajo la denominación de "Estado de Garantías Democráticas". Estas reformas tenían como objetivos la actualización de conceptos relacionados con el Estatuto Constitucional de los Partidos Políticos, la libertad de expresión, el derecho de reunión, el sistema educacional, la inviolabilidad de la correspondencia, los derechos de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales, la libertad de circulación y su régimen, los derechos de las diversas organizaciones sociales y las bases constitucionales de la Fuerza Pública.

Además, en febrero de 1971 el Senado chileno despachó en primer trámite otro importantísimo proyecto de reforma constitucional que tuvo su origen en un mensaje del Presidente de la República, Salvador Allende, resumido en las siguientes palabras:

"De ahora en adelante, en nuestra Carta Fundamental, quedará establecida nuestra decisión de que la riqueza chilena sea de los chilenos y para los chilenos, que basados en ellas construirán una nueva vida y una nueva sociedad". (49)

---

(49) Fernando Silva Sánchez. Primeras reformas constitucionales del Presidente Allende. Escuela Naval "Arturo Prat" de Chile, Valparaíso, 1971. pp. 4-6.

La concepción política de la UP desde un principio estuvo determinada por la fuerza alcanzada por el movimiento obrero y sus partidos y el fracaso de las anteriores administraciones. Esto repercutió para que el Programa de Gobierno tuviera un contenido anticapitalista y antiimperialista definido.

"Lo que ha fracasado en Chile es un sistema que no corresponde a las necesidades de nuestro tiempo. Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase a los que jamás renunciarán voluntariamente.

Más aún, como consecuencia misma del desarrollo del capitalismo mundial, la entrega de la burguesía monopolista nacional al imperialismo aumenta progresivamente, se acentúa cada vez más en su dependencia su papel de socio menor del capital extranjero.

(...) En Chile las recetas "reformistas" y "desarrollistas" que impulsó la Alianza para el Progreso e hizo suyas el gobierno de Frei no han logrado alterar nada importante.

(...) La única alternativa verdaderamente popular y, por lo tanto, la tarea fundamental que el Gobierno del Pueblo tiene ante sí, es terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile". (50)

Al asumir Allende la presidencia heredó un conjunto de tendencias favorables unas y desfavorables, otras, para la

---

(50) "Programa de Gobierno de la Unidad Popular", en Salvador Allende, La vía Chilena hacia el Socialismo. Edit Fundamentos. Madrid. 1973. pp 152, 157.

instrumentación de su programa. En primera instancia el Estado tenía la magnitud suficiente para asumir la dirección de las grandes empresas privadas. La existencia de organismos como la Corporación de Fomento (Corfo), la Corporación del Cobre (Codelco), la Corporación de la Reforma Agraria (Cora), el Banco del Estado y otros, de gran influencia en la economía, permitía extender la actividad estatal sin alterar significativamente el funcionamiento del sistema económico. Por ello se habría de enfrentar a la presión estadounidense sobre las compañías productoras de cobre, y cuya nacionalización iba a ser un conflicto perfectamente identificado.

"En América Latina las mismas amenazas, a menudo bajo formas más sutiles, hoy se ciernen sobre la integridad nacional. Persiste la intervención extranjera que aumenta la sistemática enajenación de nuestro recursos naturales. Contra esta insoportable situación se están levantando nuestros pueblos. De ese modo distinto, según cada realidad nacional; de acuerdo con el ritmo de posibilidades. El pueblo de Chile sigue la vía de la libertad, sin dejarse llevar por la ira o la violencia, a través de los cambios profundos, realizados dentro de la ley y la Constitución, animados por la firme y enérgica voluntad de los trabajadores". (51)

El conflicto entre Chile y Estados Unidos, de una duración bastante prolongada, prácticamente durante los tres años de gobierno de Salvador Allende, se desarrolló en todos los escenarios y con un ritmo incesante: obstaculización del proceso

---

(51) Discurso del presidente S. Allende en la cena al presidente de México, Luis Echeverría, y su señora esposa, Santiago, abril 18 de 1972, en El pensamiento de Salvador Allende. Archivo del Fondo 9-10, F.C.E. México, 1974. pp.27-28

de reorganización de la deuda pública externa de Chile, rechazo de las solicitudes chilenas en los organismos internacionales de crédito, boicoteo en las negociaciones políticas directas, acciones de empresas norteamericanas contra el gobierno chileno, actividades de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, suspensión de la asistencia técnica y obstáculos a las operaciones comerciales. (52)

Esta presencia norteamericana en la economía chilena, básicamente encontró dos justificaciones : a) la defensa de poderosos intereses norteamericanos, especialmente mineros, nacionalizados por Allende;(\*) y b) la peligrosidad de la

---

(52) Luis Maira, Op Cit., pp. 33-36.

(\*) Terminado el crecimiento con base en el reemplazo de importaciones, la nueva etapa debía basarse en un gran esfuerzo para crear "complejos industriales de gran envergadura", tales como las de la industria petroquímica, la celulosa, la automotriz, la química de base, unidas a una expansión sustancial del cobre y del acero. Todo esto requería grandes recursos, moderna tecnología y amplios mercados. Por lo mismo, sólo resultaba posible en una asociación estrecha con los capitales extranjeros que estuvieran dispuestos a acudir a Chile - obviamente los norteamericanos. Así, durante el gobierno de Eduardo Frei, Chile negoció los Convenios del Cobre de 1964, que implicaron enormes concesiones a las compañías Anaconda, Kennecott y la llegada de Cerro Corporation, a cambio del compromiso de un programa de inversión de 720 millones de dólares. Además el presidente Frei inició la creación de sociedad mixtas entre el Estado chileno y poderosas compañías americanas. Los cuatro complejos petroquímicos se explotaban en una sociedad donde el Estado chileno tenía el 20% de las acciones mientras que el 80% restante quedaba en poder de Dow Chemical. Los dos nuevos proyectos de industria de la celulosa originaron una sociedad mixta en que 51% del capital era del consorcio Parsons and Whittmore en tanto que un 49% era del Estado. En la Sociedad Minera Andina, que explota el nuevo yacimiento de cobre de Río Blanco (con capacidad potencial de 65 mil toneladas anuales) 70%

propagación del modelo político chileno al resto de la región en caso de que tuviera éxito en su realización.

A partir de noviembre de 1970, con el envío de un Proyecto de Reforma Constitucional para nacionalizar el cobre, todos y cada uno de los procesos de recuperación de riquezas básicas fueron ejecutados y el Estado chileno asumió el control de ellas. En ocasiones se utilizaron procedimientos oblicuos y a través de lo que en Chile se conoció como "resquicios legales" se otorgó una "interpretación progresiva" a ciertos textos legales haciendo que mecanismos de control administrativo, concedidos para una aplicación de corto plazo, tales como las requisiciones e intervenciones de empresas, sirvieran de fundamento para la incorporación de empresas al Area Social de la economía. (53)

En el programa de la Unidad Popular (UP) se hizo escasa referencia a una estrategia de acción que superara la crisis

---

era para la Cerro Corporation y sólo 30% para Chile, en tanto que en la Compañía Minera Exótica (capacidad potencial de 115 mil toneladas anuales) la proporción era aún más desfavorable: 75% para Anaconda y sólo 25% para el Estado. También el advenimiento de la administración del presidente Eduardo Frei coincidió con la reorganización de la estructura de concentración de las empresas en Estados Unidos y a la aparición de los "conglomerados". Esta nueva estructura apoyada en un gran aparato financiero central con inversiones múltiples y diversificadas en todos los campos abrió en toda América Latina nuevas posibilidades de inversión, así como de adquisición de empresas nacionales ya creadas. En Chile, sólo en un año (1967) el gobierno de Frei aprobó 22 proyectos de inversión con un total de 907 millones de dólares, de los cuales 751.5 millones provenían del exterior. Consúltese Luis Maira, Op Cit., p.28

(53) Ibidem, p. 32.

global que enfrentaba la sociedad chilena. Para la UP, esta crisis sólo podía superarse mediante transformaciones profundas de su estructura. El origen de la situación inicial (1970) se encontraba en la elevada concentración de la propiedad y en el consiguiente control político y económico de un grupo restringido de grandes capitales nacionales y empresas extranjeras. De acuerdo con la UP, esta peculiaridad imponía un límite a la ampliación de la democracia, por lo tanto se requería de cambios en el control de los centros de decisión. La UP definió su objetivo central en la fase inicial como el término del latifundio, de los monopolios y del control externo sobre las riquezas básicas, para abrir caminos a la construcción socialista. En tal sentido, el programa era eminentemente antiimperialista, antimonopólico y anticapitalista. (54)

En los dos meses que transcurrieron entre la elección y la asunción a la presidencia (septiembre a noviembre de 1970), las fuerzas políticas de derecha y el gobierno norteamericano se empeñaron en impedir el ascenso de Allende, gestándose una aguda crisis financiera. Dos fenómenos destacaron con particular intensidad: un fuerte aumento de la preferencia por billetes, y una brusca caída de la demanda de bienes prescindibles y en la construcción, estimulados por los grupos políticos adversos a la Unidad Popular. La presión sobre los bancos se desató de

---

(54) Sergio Bitar, Ob Cit. pp. 53-64

inmediato: en sólo 15 días el volumen de billetes y monedas en manos del sector privado creció en 35%. La compra de divisas para fuga de capitales creció. Por su parte, los obreros y empleados, mayoría del país, no alteró su comportamiento. A ello se aunó el crecimiento lento de la economía durante los cinco años precedentes, aumento de la desocupación, del ritmo inflacionario y la fuerte expansión del gasto público y del crédito para paliar la crisis poselectoral, las luchas reivindicativas: huelgas y tomas de fondos en búsqueda de mayores remuneraciones de amplios sectores y, por último, la baja en el precio internacional del cobre, iniciada en agosto de 1970, junto con la desplegada intervención activa de Estados Unidos. Por el contrario, en el plano político la posición de la Unidad Popular se fortaleció en 1971 al ampliar su apoyo popular y triunfar en las elecciones municipales en abril de 1971. (55)

Sin embargo, a fines de 1971 se presentó una escasez temporal de ciertos productos esenciales, a pesar del crecimiento sustancial de la oferta. El consumo global había alcanzando el nivel más elevado de la historia y todos los grupos sociales se habían beneficiado. La ocasión fue aprovechada por la derecha para canalizar el descontento de grupos medios contra el programa de gobierno. Los gremios empresariales y profesionales habían afianzado su organización y la Democracia Cristiana fue

---

(55) Ibidem, pp. 69-75

convergiendo con el Partido Nacional en una oposición intransigente contra el gobierno de Allende. Esta situación estimuló el debate interno en la Unidad Popular sobre las medidas económicas. Los ejecutores del programa económico de 1971 creyeron que las condiciones económicas estaban destinadas a crear una plataforma para llamar a un plebiscito que modificara el marco institucional, una drástica situación económica que provocara un cambio político. No obstante fue una la concepción política general y, otros los supuestos implícitos en la política económica, ocasionando la casi total desaparición de la dirección económica y política. A partir de entonces, y hasta junio de 1972, se abrió un ciclo de reuniones entre los grupos de participación política que la opinión pública conoció con el nombre de "Cónclave de Lo Curro". El Partido Cristiano, en particular, se pronunció decididamente por ajustes económicos de importancia y por intentar un acuerdo con la Democracia Cristiana para resolver el "impasse institucional" en torno al área social. Otros sectores se pronunciaron por continuar avanzando con rapidez a fin de conservar y aumentar el apoyo. El gobierno se inclinó por la primera opción. El 19 de junio de 1972, el presidente Allende designó un nuevo gabinete. Los ministros de Economía y de Hacienda fueron cambiados. La política económica inicial estaba sellada y comenzaba una nueva etapa. Para la derecha una opción radicalizada adquirió más sentido. El ingreso

de los militares al gabinete, entre tanto, pareció dar cierta continuidad al proceso, apuntalando la institucionalidad, aunado al gran respaldo popular. (56)

Para 1973 la oposición solo perseguía el derrocamiento del gobierno. El Partido Nacional y las organizaciones gremiales de la derecha activaron una nueva huelga de transportistas mientras planeaban el último paro nacional. A fines de agosto de 1973, los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas renunciaron al gabinete y fueron reemplazados por generales de menor graduación. Recién en esas circunstancias, a principios de septiembre, la Unidad Popular acordó recurrir al plebiscito. El Presidente de la República comunicó a la Unidad Popular y a su gabinete que hablaría al país el 11 de septiembre para anunciar esa decisión. Dos días antes, el domingo 9, informó de su resolución al comandante en jefe, General Augusto Pinochet, anuncio que, sin duda, adelantó el golpe de Estado.

Los factores que incidieron en la consolidación de la oficialidad golpista fueron múltiples. En primer lugar, se debe destacar su formación ideológica contraria a la izquierda, expresada simbólicamente bajo la forma del anticomunismo e imbuida de la ideología de la "seguridad nacional". En segundo lugar, su ubicación en la estructura social colocaba a los militares en íntima relación con el pensamiento de la derecha. Su

---

(56) *Ibidem*, pp. 119-150.

origen de clase y la vinculación con los grupos sociales medios y altos hacían posible una gran influencia sobre ellos de parte de los partidos políticos conservadores. En tercer lugar, las dificultades económicas y la efervescencia social y política, propia de un proceso de transformaciones, vulneraba su concepción del orden y de la disciplina, valores fundamentales de la formación militar.

En última instancia, la viabilidad del proceso de la Unidad Popular pendía de la actitud de las fuerzas armadas. El hecho fundamental es que entre los militares no existían tendencias significativas favorables a un proceso socialista. El factor de contención del golpismo había sido la institucionalidad y el conocimiento de los factores que incidían sobre las relaciones de fuerzas entre constitucionalistas y antisocialistas. (57)

A la actitud de las fuerzas armadas se sumó determinantemente la presión norteamericana en la economía chilena, lo que incidió en la toma de decisiones que influyeron en la caída del presidente Salvador Allende. Tan sólo hagamos un recuento de ello:

a) Obstaculización del proceso de reorganización de la deuda pública externa de Chile. Tiene lugar ante el Club de París, a partir de una solicitud del gobierno de Allende a sus 14

---

(57) Ibidem, pp. 223-247

países acreedores de noviembre de 1971. Chile sólo obtuvo, luego de cuatro periodos de sesiones infructuosas que se le permita entrar en negociaciones bilaterales con cada uno de dichos países. El gobierno de Allende alcanzó entre marzo y octubre de 1972 acuerdos con todos ellos, menos con Estados Unidos, titular de más de 40% de los créditos contra el gobierno chileno. La razón radicó en lo que los norteamericanos consideraron como "inadecuada" la indemnización de las compañías de cobre nacionalizadas.

b) Rechazo de las solicitudes chilenas en los organismos internacionales de crédito. La situación histórica de Chile con la disponibilidad de créditos de las instituciones multilaterales tornaba casi imposible una suspensión brusca de estos recursos: Chile había recibido del Banco Interamericano de Desarrollo 50 préstamos por un total de 310 millones de dólares desde su creación en 1959 hasta 1970; el Banco Mundial, por su parte, había otorgado a Chile 18 préstamos con un total de 234.6 millones de dólares hasta 1970.

Estados Unidos bloqueó todo préstamo a Chile con base en la Emienda González, disposición legal aprobada a comienzos de 1972 como una evidente respuesta a la situación chilena; ahí se instruía a los representantes de Estados Unidos para rechazar solicitudes de créditos de países que hubieran nacionalizado

bienes de propiedad de ciudadanos estadounidenses sin pagar una indemnización completa.

c) Acciones de empresas norteamericanas contra el gobierno chileno.

-La International Telegraph and Telephone (ITT) propuso en octubre de 1970 al Departamento de Estado y a la Agencia Central de Inteligencia un plan para impedir el ascenso de Salvador Allende al poder "como un medio para salvaguardar nuestros intereses en Chile". Este plan recibió difusión mundial en abril de 1972 al ser divulgados y reconocidos por la propia empresa norteamericana los memorándums secretos que contenían esta iniciativa.

- La Kennecott Copper Co. desplazó una parte importante de su Departamento Legal a Europa con el objeto de iniciar juicios en contra del Estado chileno e imposibilitar el descuento de rentabilidades excesivas dispuesto por el presidente Allende. Kennecott había obtenido tasas de utilidades sobre el capital invertido de un 166% anual en 1967, 113% en 1968 y 205% en 1969; se proclamó dueña de la mina ya nacionalizada de El Teniente, amenazó a los usuarios del cobre chileno en memorándum reservado del 7 de septiembre de 1972 y trabó juicios para embargar la producción de cobre chileno o su valor en Francia, Italia, Suecia, Holanda y la entonces República Federal Alemana.

- La Anaconda Copper Co. embargó bienes chilenos en Nueva York en febrero de 1972 afectando las cuentas de las agencias chilenas de la Compañía de Fomento y la Corporación del Cobre. La causa del embargo fue con el propósito de forzar una compensación.

d) Actividades de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos.

-Durante la campaña presidencial de 1970 para apoyar la candidatura del conservador Jorge Alessandri en la operación conocida como "Campaña de Terror"

-Apoyo a las organizaciones de dueños de camiones y otros grupos interesados en "desestabilizar" al gobierno de Allende, lo que desembocó en una huelga general de empresarios de octubre de 1972, y en el paro final de gremios y colegios de profesionales, a partir de julio de 1973 hasta la fecha del golpe. (58)

El choque permanente que surgía de la polarización política y social impedía contar con el respaldo de las fuerzas armadas para el gobierno de Salvador Allende. Por el contrario, el vacío político devino en una fuerza de atracción para los militares, quienes percibieron que podrían colmarlo solos.

Lograda la unidad entre la derecha y la Democracia Cristiana, los acontecimientos se desencadenaron velozmente. Para

---

(58) Luis Maira, Ob. Cit., p. 33-36.

Sergio Bitar, era clara la ofensiva hacia la dirección política en tres frentes:

1. Bloqueo institucional. Se persiguió la parálisis del sistema institucional y que el Parlamento acusara de ilegítimos los actos del gobierno. Entre las maniobras destacadas que contribuyeron a esta finalidad se contaron las siguientes:

-Desprestigio del resultado electoral de marzo de 1973 y del sistema electoral chileno mediante una campaña destinada a demostrar que hubo fraude y que los registros estaban adulterados. Esta difamación también apuntaba a desacreditar el plebiscito como salida política.

-Confrontar al Ejecutivo con el Poder Judicial. Este último, en diversas cartas, señaló que el Ejecutivo no respetaba la autonomía del Poder Judicial y que dejaba sin aplicación sus determinaciones, vulnerando la ley.

-Oponer la Controlaría a las decisiones del gobierno. Esta rechazó todos los decretos de intervención y negó la promulgación parcial de la reforma constitucional sobre las áreas de propiedad.

2. Agudización de la crisis económica. La oposición persistió en paralizar la economía ayudada por el gobierno norteamericano. Todos los indicadores convencionales revelaban un deterioro, según el Banco Central. La inflación subió a 114% en enero y julio de 1973 y en doce meses (julio de 1972-julio de

1973) la cifra llegó a 323%. El dinero total creció 126.2% entre enero y julio y la tasa de aumento en doce meses fue de 287.3%.

3. Violencia y desorden público. En la última fase del gobierno se desató una escalada de actos terroristas que comprendieron: atentados contra domicilios de dirigentes políticos, contra vías férreas, transporte de combustible y transmisión de energía eléctrica. La administración Nixon estuvo íntimamente comprometida en el diseño e instrumentación de las acciones opositoras internas en Chile, aunque el énfasis fue puesto desde un principio en el golpe militar. (59)

El fin del gobierno de la Unidad Popular llegó el 11 de septiembre de 1973 a través de una sangrienta asonada militar.

## 2.2 La política económica de la dictadura militar

El día mismo del golpe de Estado los miembros de la Junta Militar, en sustitución de la figura ejecutiva, indicaron gráficamente que su tarea consistía en "extirpar de Chile el cáncer marxista". Fue este objetivo el que determinó la brutalidad de la represión, la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y la supresión de todas las manifestaciones de la antigua institucionalidad democrática que

---

(59) Sergio Bitar, Ob. Cit., pp. 239-241

podiera dar facilidades o amparo a quienes se calificó como "enemigos de Chile".

Después de la asonada, la Junta Militar distinguió tres aspectos que fueron tratados en forma sucesiva. En primer término los militares se abocaron a "corregir" los desajustes que produjo la lucha social ocasionados durante el gobierno de Salvador Allende. Se otorgó plena confianza a las "fuerzas del mercado", se congelaron salarios, con posibilidad de reajustes mínimos. Para solucionar los problemas de mercado negro y escasez de productos bastaron amenazas y la garantía de la libertad de precios. El tipo de cambio se elevó bruscamente y se dió comienzo a una política de devaluaciones frecuentes. Se obtuvieron nuevos préstamos, junto con la renegociación de la deuda externa, solucionando los problemas más urgentes de divisas y balanzas de pagos. A partir de mediados de 1974 se puso en marcha el proyecto económico de largo plazo: reforma tributaria, nuevas reglas para el trato del capital extranjero, impulso a la creación de un mercado de capitales, facilidades para la exportación, reversión de la reforma agraria, venta y devolución de empresas del Estado, cambios institucionales en el sector público.

Los "Chicago boys", que habían sido un minúsculo grupo sin mayor influencia sobre los empresarios y con poca relevancia política en los años sesenta, no desaprovecharon la oportunidad que tuvieron en 1975. Un año y medio después del golpe militar de

1973, una severa crisis externa se cernía sobre la economía chilena. La inflación de 1974, de un 375.9%, era la luz roja alertando sobre la inminencia de una crisis mayor. Mientras tanto, el alza de los precios internacionales del petróleo, combinada con una caída del precio del cobre, complicaba las cuentas externas.

Por su parte, los empresarios dieron entre 1973 y 1975 los primeros pasos para la reconstitución de su poder como sector social. Comenzaron a recuperar la propiedad de las industrias productivas y de servicios que estaban en manos del Estado. Cuando los militares tomaron el poder, la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) tenía el control de 507 empresas, la banca estaba nacionalizada en su totalidad y había 4.490 predios expropiados, que comprendían 6.5 millones de hectáreas. Estas tierras equivalían al 74% de la superficie disponible para la agricultura entre la Quinta y Décima regiones.

Las primeras medidas económicas del régimen concitaron el apoyo generalizado de los empresarios. Estos todavía no tenían necesidad de plantear críticamente sus reivindicaciones, como más tarde lo hicieron. Por lo demás, se encontraban debilitados para hacerlo, debido al costo sufrido durante el gobierno anterior, y a la enorme "capacidad disuasiva" del poder militar. Mayoritariamente veían en el gobierno militar a un representante de sus intereses sociales.

Una de las lecciones más relevantes que aprendieron los empresarios -y en particular los grupos económicos-, durante los años de régimen militar, fue la de abjurar de los principios del modelo industrializador, determinante en Chile durante décadas. Ese modelo se caracterizaba por sacrificar obligadamente parte de su crecimiento ante la exigencia social de una mejor distribución de los beneficios. Se pretendía con ello atenuar los conflictos sociales y dar estabilidad política. Esta forma de desarrollo entró en contraposición con la economía de acumulación excluyente y concentradora puesta en vigor por los "Chicago boys".

El primer período del gobierno militar estuvo económicamente orientado por la lucha contra la inflación, el déficit fiscal y el restablecimiento de los equilibrios básicos.  
(60)

Sin embargo, las medidas fueron erróneas para los propósitos que se pretendían. El período 1973-75 en Chile, ilustra el peligro de dejarse cegar por el papel de los costos del trabajo en un proceso inflacionario. Una política restrictiva que disminuye los costos de los sueldos y salarios, pero que lleva a un fuerte aumento de las tasas de interés, puede fácilmente producir una subida de los costos totales de las empresas y el resultado de esto es una producción menor y una

---

(60) Manuel Délano. Hugo Traslaviña. La Herencia de los Chicago boys. Edit. Ornitorrinco. Santiago de Chile, 1989, pp. 39-43.

inflación casi igual, o incluso mayor, por lo menos a corto plazo. (61)

Fue el ejército, y especialmente Pinochet, quien arbitró la pugna en favor del capitalismo "salvaje y autoritario", como lo han denominado los economistas y científicos sociales críticos. A Pinochet lo sedujo la simplicidad del funcionamiento del modelo que se le propuso, la determinación y claridad expositiva de los Chicago boys y la coincidencia de su aspiración personal a una prolongada permanencia en el poder con la necesidad de un período extenso que requería el experimento neoliberal para implantarse en Chile. También lo atrajo la convicción de que para evitar un retorno de la "amenaza marxista" era necesario transformar radicalmente la sociedad. Pero fundamentalmente, lo cautivó la solución a la crisis externa, de falta de divisas, y a la inflación que en ese momento ofrecieron los economistas ortodoxos. (62)

### 2.2.1 La política del "shock".

La paternidad del Programa de Recuperación Económica - más conocido como el "tratamiento de shock"- desde que fue

---

(61) Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987: Los vaivenes de un modelo", en Rigoberto García. Economía y política durante el gobierno militar en Chile, 1973-1987. FCE. México, 1989. pp.67

(62) Manuel Délano, Ob Cit. pp. 44-45

anunciado por cadena nacional de radio y televisión, el 24 de abril de 1975, correspondió al ministro de Hacienda, Jorge Cauas. El fue un democristiano que alcanzó la vicepresidencia del Banco Central durante el gobierno de Frei y ex funcionario del Banco Mundial. Después de su paso por el gabinete de Pinochet, Cauas fue presidente del Banco de Santiago. El drástico plan que aplicó en 1975 provocó la salida de su cargo del más prominente gradualista dentro del régimen, el ministro de Coordinación Económica, Raúl Sáez, y la renuncia al gobierno de los democristianos que ocupaban cargos económicos.

El propio Milton Friedman recomendó aplicar políticas enérgicas en esa época:

"No creo que para Chile una política de gradualismo tenga sentido. Temo que el paciente puede llegar a morirse antes que el tratamiento surga efecto (...) Creo que Chile puede ganar mucho si examina los ejemplos relacionados con el tratamiento de shock para el problema de la inflación y la desorganización". (63)

El Programa de Recuperación Económica consistió en una recesión dirigida desde el gobierno. La reducción del déficit del sector público fue dramática. Los gastos totales del fisco y de las empresas estatales cayeron hasta el 27% en 1975 y la inversión pública disminuyó a la mitad. Los despidos de personal

---

(63) Declaración de Milton Friedman sobre Chile, en Manuel Délano, Ob Cit. pag 47.

fueron masivos. Entre 1973 y 1978, uno de cada cuatro trabajadores del sector público se quedó sin empleo.

Para financiar en parte el gasto, se aumentó en diez por ciento el impuesto a la renta, se impusieron sobretasas arancelarias a la importación de artículos de consumo suntuario, se eliminaron las exenciones al Impuesto al Valor Agregado (IVA) y se alzaron las tarifas de los servicios públicos.

En forma paralela, aceleraron la privatización de las empresas en manos del Estado, proceso que incluyó el traspaso de la banca, en ventajosas condiciones, a los grupos económicos. La tasa de interés que los bancos podían cobrar a sus clientes fue liberada, después que éstos pasaron a manos privadas. La desregulación del sistema financiero pretendió crear un mercado de capitales sin injerencia estatal.

Simultáneamente, los Chicago boys incrementaron la velocidad de la apertura con nuevas rebajas en los aranceles aduaneros, llegando en 1975 a una tasa promedio de 44%. De la protección excesiva a la actividad nacional imperante en 1973, con una tasa promedio de 94%, el plan de Cauas se propuso llegar en 1978 a un arancel de entre 10% y 35%. Sin embargo, este objetivo se alcanzó a mediados de 1977, de forma anticipada a lo previsto.

Los efectos del "tratamiento de shock" fueron traumáticos: cayó violentamente el Producto Geográfico Bruto

(PGB), bajaron los salarios y aumentó el desempleo. (64) El Producto Geográfico Bruto Percápita retrocedió casi 15%, retornando a un nivel de vida de quince años atrás y la inflación alcanzó un promedio de 382.6% anual. (65)

Los sectores más perjudicados fueron los llamados no transables, es decir, los que se venden en el mercado interno, por ejemplo, la construcción, debido a la disminución de la demanda. El desempleo que en 1973 abarcó a cuatro de cada 100 trabajadores, más que se cuadruplicó, llegando a incluir en 1975 a 19 de cada 100 trabajadores. Esto fue una consecuencia de la reducción del tamaño del sector público y de los despidos masivos de personal en numerosas empresas, en especial de los rubros industrial y de la construcción.

La profunda depresión inducida por el equipo económico sólo pudo ser posible bajo un régimen dictatorial y en medio de una aguda atomización social y pérdida de influencia por parte de los sindicatos.

Durante la recesión de 1975 los partidos, sindicatos y población en general no tenían una capacidad colectiva de respuesta. La represión directa explica en parte estos hechos: entre 1975 y 1976, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y

---

(64) Manuel Délano, Ob. Cit., pp. 47-48

(65) Pablo Nudelman, Tres lustros de dictadura, Casa de Chile en México, 1988. pp 9-10

otros aparatos de seguridad del régimen detuvieron a cientos de personas. Pero, además, el régimen influyó de manera casi incontrarrestable en la opinión pública, en un marco de control total de la prensa y de los medios de comunicación. La dictadura atribuyó los efectos sociales y económicos de las transformaciones emprendidas a la desorganización económica del gobierno de la Unidad Popular y a las consecuencias de la recesión internacional.

El desempleo fue también una forma solapada de represión y aplastamiento de los sectores populares. El temor a la pérdida del trabajo llegó a ser, durante el régimen militar, un poderoso acicate para la inacción, tanto o más evidente que la coacción directa. El trabajo comenzó a ser un privilegio y, como tal, era necesario preservarlo. La elevada desocupación en la crisis de 1975 implicó también un incremento del empleo informal, expresado desde los cuidadores de autos hasta los vendedores callejeros en las principales ciudades del país. Si en 1970 de cada cien trabajadores activos 18 estaban en el sector informal, en 1982 la proporción era de 27 de cada 100 personas. Al mismo tiempo, el empleo informal que en los años sesenta aumentó a razón de 0,4% anual, en la década siguiente tuvo un incremento de quince veces, llegando a un promedio de seis por ciento anual, de acuerdo con cifras del Programa de Economía del Trabajo (PET).

Ante la magnitud de las tasas de desocupación, el gobierno creó el Programa de Empleo Mínimo (PEM), que comenzó a operar en marzo de 1975, con un ingreso de 86,4 pesos por persona. Es decir, casi la mitad del salario mínimo vigente en esa época. Desde 1975 y hasta 1987 el desempleo triplicó al histórico de Chile, y el período promedio de cesantía de un trabajador subió de tres meses hasta más de un año.

Diez meses después de la creación del PEM, 126 mil personas se desempeñaban en este programa. La cifra era menos de un tercio de los que se acogieron al PEM en la crisis de 1983, lo cual indica también la magnitud comparada de ambas recesiones, desde el punto de vista del empleo. Si al número de adscritos al PEM en diciembre de 1975 se agregan los desocupados que hubo en promedio durante ese mismo año, los primordialmente afectados por la primera recesión fueron 591 mil personas, de acuerdo con estadísticas del Banco Central.

Tomando en cuenta los grupos familiares de los desempleados y considerando que una gran mayoría de los desocupados eran jefes de hogar, el número de perjudicados directos por la crisis de 1975 fue cercano a dos millones de personas. Es decir, casi un quinto de la población chilena.

La caída del poder adquisitivo de los sueldos y salarios en 1975 fue la más pronunciada durante 16 años de gobierno militar. Tomando en cuenta un índice de 100 para 1970,

en 1975 el poder adquisitivo de las remuneraciones fue de 62,9. Esto significa que en 1975 un trabajador podía adquirir un 37,1% menos de productos, bienes y servicios que en 1970.

El nivel medio de las pensiones tuvo un deterioro aún mayor: en 1975 eran sólo un 51,9% del promedio que tenían en 1970, según estadísticas de la Superintendencia de Seguridad Social. El costo social del ajuste recayó especialmente sobre los trabajadores y pensionados, de las clases medias y bajas.

Los Chicago boys estaban en ese período en plena faena de reducción del déficit fiscal: mientras en 1973 éste alcanzó al 27,7 por ciento del PGB en 1975 disminuyó a sólo 2,9 por ciento. Desde entonces y hasta la etapa final del régimen militar, el gobierno renunció voluntariamente a la expansión del gasto fiscal para estimular la economía con el fin de no provocar déficit. El término de las tarifas subsidiadas de los servicios públicos y los despidos en el sector fiscal apuntaron en la misma dirección: tratar de reducir el déficit, una maniobra concebida como imprescindible para bajar la inflación.

La racionalización del gasto fiscal contribuyó al logro de un objetivo de largo plazo de los Chicago boys: disminuir la importancia del Estado dentro de la economía.

La privatización de empresas en 1975 estimuló la concentración del capital en la debilitada economía chilena. La propiedad de la mayoría de las industrias y los bancos pasó desde

la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) a la Iniciativa Privada. Paralelamente, la suerte de contrarreforma agraria emprendida en 1974 significó en el sector rural la devolución de los fundos intervenidos a sus antiguos propietarios y la destrucción de las organizaciones campesinas a partir de la entrega de títulos individuales de propiedad.

Únicamente las grandes empresas y consorcios que disponían de recursos tuvieron acceso a esos créditos. Los préstamos de la banca internacional comenzaron a ser abundantes en ese período, debido a la liquidez internacional generada por los países exportadores de petróleo, al subir los precios del crudo a partir de 1974. En Chile, los grupos emergentes comenzaron a aprovechar parte de esos recursos para reciclarlos en el país.

En el período fundacional del modelo de Chicago los riesgos del endeudamiento no fueron visibles, aunque hubo voces de alarma. La diferencia entre el crédito externo barato y la elevada inflación interna permitió una veloz acumulación de las ganancias en las grandes empresas industriales y financieras chilenas. Se calcula que por la diferencia entre las tasas de interés externa e interna, ascendieron a cerca de 1 mil millones de dólares. Esto, sólo considerando el período entre 1976 y 1979.

Las empresas y los bancos fueron vendidos en calidad de grandes paquetes accionarios, asegurando al comprador el control

inmediato de la unidad económica traspasada. Los Chicago boys confiaron plenamente en los nuevos propietarios y no intentaron controles muy rigurosos en la entrega de los activos. El precio de este grave error lo pagó todo el país con la crisis de 1982-1983. En muchos casos además, prefirieron la vía de la venta directa, abierta en realidad sólo para quien disponía de recursos. (66)

#### 2.2.2. El crecimiento económico.

A partir de 1976 el desarrollo de la economía se dirigió, por fin, en el sentido esperado, aunque lentamente. La inflación disminuyó a 198%, y el déficit presupuestario aún más, a sólo 2% del PGB. La producción aumentó algo, 3.5%, comparado con el año desastroso de 1975. El punto más luminoso era la balanza de cuenta corriente que entonces, como consecuencia de la disminución de las importaciones y el aumento de las exportaciones, mostraba un excedente (de alrededor de 148 millones de dólares). La producción industrial estaba todavía situada 20% por debajo del nivel de 1969.

Entre el año 1977 y el primer semestre de 1981 la economía chilena se desarrolló satisfactoriamente. A fines de

---

(66) Manuel Délano, Ob Cit., pp.48- 56

la década, la principal consigna oficialista ya no era "austeridad y apretarse el cinturón", sino "vamos bien, mañana mejor". La inflación bajó a 30-40% y tanto las exportaciones como el PGB crecieron a una tasa muy respetable, como se aprecia en el cuadro. El déficit fiscal se convirtió en 1979 en un pequeño excedente, lo cual era algo único en América Latina. La estimulación de ese desenvolvimiento se debió, entre otros, al descenso de la tasa de interés que bajó en términos reales, desde 51% como promedio anual en 1977 a 12% en 1980. Las expectativas de nuevas caídas de las tasas de interés y la continua subida de las remuneraciones reales marcaron el punto de partida para una fuerte expansión tanto en la industria manufacturera como, en particular, en la rama de la construcción.

CHILE, 1977-1980: INFLACION, CRECIMIENTO DEL PGB, PRODUCCION INDUSTRIAL, EXPORTACIONES, INDICE DE ACCIONES Y SALDO DEL PRESUPUESTO FISCAL.

	1977	1978	1979	1980
INFLACION	84.0	37.0	39.0	31.0
PGB (%)	9.9	8.2	8.3	7.8
PRODUCCION INDUSTRIAL (INDICE DEL INSTITUTO DE ESTADISTICA) (1968=100)	93.8	100.8	108.6	115.0
EXPORTACIONES (MILLONES DE USD)	2 185	2 460	3 835	4 706
INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES	71.5	76.0	82.3	89.0

FUENTE: STEFAN DE VYLDER. "CHILE 1973-1987: LOS VAIVENES DE UN MODELO". EN RIGOBERTO GARCIA, OB Cit. p. 68

Otras fuentes importantes de crecimiento en los primeros años de la recuperación fueron los sectores orientados a la exportación (en primer lugar: minería, agricultura, silvicultura y pesca), que se vieron beneficiados por las devaluaciones realizadas en los años 1973-1978. Durante este periodo, la política económica del gobierno mantenía, aún, un fuerte carácter procíclico: la eliminación del déficit fiscal, y la política monetaria supuestamente "neutra", es decir, que la emisión monetaria dependía en lo fundamental del flujo de capitales extranjeros y la entrada de créditos fue enorme. (67)

CANTIDAD DE DINERO Y CUASIDINERO (M2), COEFICIENTE DE LIQUIDEZ, FLUJO NETO DE CREDITOS EXTERNOS E INVERSIONES EXTRANJERAS, 1978-1981.

ANO	M2 (MILLONES DE PESOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO)	COEFICIENTE DE LIQUIDEZ (M2 PGB)
1978	69 436	0.125
1979	134 363	0.146
1980	207 517	0.191
1981	301 868	0.277

ANO	FLUJO NETO DE CREDITOS EXTERNOS (MILLONES DE USD)	INVERSIONES EXTRANJERAS (MILLONES DE USD)
1978	1 769	177
1979	2 014	233
1980	2 995	170
1981	4 393	376

Fuente: M2 y PGB: Banco Central, Boletín Mensual, varios números. Flujos de capital extranjero: ODENPLAN, Distribución de Ingresos de Capitales, marzo de 1983.

(67) Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987....", en Rigoberto García. Ob. Cit. pp.67-71.

El optimismo se reflejó claramente en el discurso oficial. En agosto de 1980, el entonces Ministro del Trabajo, José Piñera, entregó la siguiente información.

"...Nuestros estudios nos dicen que para alrededor de 1990, en diez años más, Chile será un país desarrollado. Hemos proyectado el ritmo promedio de crecimiento del resto de los países del mundo, y el ritmo de nuestra economía, y en el año 1990 se cruzan estas dos curvas. En ese año entonces este país ya habrá superado el promedio de ingreso per cápita mundial, y podríamos decir, al menos en términos de aritmética económica, que Chile sería un país desarrollado. En esa fecha habremos doblado nuestro ingreso per cápita actual, que es aproximadamente 1 800 dólares. O sea, al finalizar el período que la Constitución contempla para el presidente, en ese momento el gobierno militar y el pueblo chileno habrán transformado a un Chile destruido en un país desarrollado..." (68)

El "optimista ambiente" y la represión permitieron que en 1978 y 1980 el régimen militar triunfara con aplastante mayoría en dos referéndums. En el plebiscito de 1980 logró hacer aprobar una constitución diseñada para prolongar el gobierno militar hasta 1997. Pinochet ya tenía el control total del poder luego de destituir a mediados de 1978 al comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Gustavo Leigh, quien formaba parte de la Junta de Gobierno y se había opuesto a diversas medidas personalistas de Pinochet, entre ellas, al llamado a consulta nacional que éste

---

(68) El Mercurio, 28 de agosto de 1980, Santiago de Chile, en Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987..." en Rigoberto García, Ob Cit, pp.70-71.

hizo en enero de 1978, para legitimar su poder y rechazar la presión de las Naciones Unidas por las violaciones a los derechos humanos.

Mientras el modelo económico tomaba posiciones más estratégicas, el régimen militar buscaba el camino para consolidarse políticamente, tanto en Chile como en el exterior. El Ministro del Interior, Sergio Fernández, dictó-el 22 de abril de 1978- la Ley de Amnistía para impedir juicios a los militares involucrados en violaciones a los derechos humanos. También, el gobierno sorteó la presión norteamericana, que llegó hasta el embargo de venta de armas y repuestos bálucos de Estados Unidos a las fuerzas armadas chilenas. Esto, en represalia por el asesinato del ex ministro socialista Orlando Letelier, en septiembre de 1979 en Washington, el cual fue planeado por la DINA. Para mejorar su imagen externa, el régimen disolvió la DINA, creando en 1977 la Central Nacional de Informaciones (CNI).

(\*)

---

(\*) El asesinato del excanciller Orlando Letelier, y de su secretaria Ronnie Moffit, de ciudadanía norteamericana, venía a sumarse a una operación muy semejante que costó la vida al general Carlos Pratts, ex comandante en Jefe del Ejército durante el gobierno de Allende y a su esposa, en Buenos Aires, en agosto de 1974, y a un intento fallido de eliminación del ex vicepresidente de la República, Bernardo Leighton, perpetrado en Roma en octubre de 1975. La investigación de la muerte de Orlando Letelier constituyó una excelente oportunidad para dar un contenido algo más sustantivo a su política de derechos humanos. Además, el hecho de que el origen de las gestiones sea judicial impide que se acuse al gobierno estadounidense de impulsar una intervención política en Chile. Consúltese: Luis Maira. "II Los

Gracias a la mediación papal sobre las diferencias limítrofes con Argentina en el austral Canal Beagle, el gobierno superó también la tensión fronteriza con este país. (69)

Mientras tanto, las expectativas económicas permitieron que los importadores creyeran en un mercado de expansión y continuaran importando automóviles, televisores y whisky. Los consumidores se endeudaron hasta más no poder para recuperar algo de lo perdido en los años 1973-1976. Los agricultores, que creían en la continuación de los tiempos dorados para exportadores de fruta, tomaron grandes préstamos para nuevas plantaciones, etcétera. El monopolio del sector oficialista sobre la información económica en todos los medios de comunicación importantes sentó expectativas exageradas, lo cual reforzó el camino para una profundización de la crisis que comenzó a fines de 1981.

Efectos similares tuvo la propaganda fuera del país. La reputación que obtuvo el modelo económico chileno en el mundo de los negocios y la banca internacional estuvo basada en gran parte en el hábil manejo propagandístico por parte del régimen militar. El gran flujo de nuevos préstamos reforzó la expansión consumista en Chile en el periodo 1977-1981, al mismo tiempo que hizo

---

factores concretos de la crisis actual", en Chile: autoritarismo, democracia y movimiento popular, México, CIDE, 1984, pp. 175-212 (69) Manuel Délano. Ob. Cit. pp. 73-74.

posible para el gobierno mantener el tipo de cambio fijo con respecto al dólar, que fue establecido en junio de 1979. (70)

Es cierto que aumentaron las exportaciones, en particular las exportaciones no tradicionales, las cuales subieron de 400 millones de dólares en 1975 a 967 millones en 1980, pero las importaciones aumentaron más rápidamente, y el déficit de la cuenta corriente creció en forma alarmante. La tasa de ahorro nacional bruto cayó desde 15.1% en la década de los sesenta a 11.5% en el periodo 1975-1981.

EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y CUENTA CORRIENTE, 1977-1980 (MILLONES DE DOLARES DE CADA AÑO)

	1977	1978	1979	1980
EXPORTACIONES	2 185	2 460	3 835	4 706
IMPORTACIONES	2 260	2 786	4 190	5 142
BALDO CUENTA CORRIENTE	- 551	-1 088	-1 189	1 971

FUENTE: STEFAN DE VYLDER. "CHILE 1973-1987..." EN RIGOBERTO GARCIA. Ob Cit. P. 72.

Además el crecimiento de esa época fue muy distorsionado. Mientras la producción de bienes crecía lentamente, el sector de servicios se expandía con fuerza. Los sectores de bienes comercializables bajaron su participación en el PGB de 40.4% en 1976 hasta 37% en 1980. La participación en el PGB del sector industrial bajó de 23.3% en 1976 a 21.4% en 1980.

(70) Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987: los vaivenes de un modelo." en Rigoberto García. Ob Cit. pp. 71-72

Ante tales circunstancias, a partir de 1981 se comenzaron a perfilar síntomas de recesión. La mayor preocupación en 1981 era la situación de la balanza de pagos, pues las importaciones aumentaron en 10%, mientras que simultáneamente las exportaciones bajaron 18%. El déficit de la cuenta corriente, que ya era grande en 1980, aumentó un año más tarde a más de 4,800 millones de dólares, o casi 1,000 millones de dólares más que las exportaciones totales, o más del 15% del PGB.

La fijación en junio de 1979, del tipo de cambio a 39 pesos por dólar, en circunstancias en las cuales la inflación doméstica era mucho más alta que la inflación internacional, significaba que la competitividad de la economía chilena se estaba deteriorando rápidamente. (71)

Como resultado de la política seguida por el gobierno, la deuda externa de Chile superó los 15 mil millones de dólares en 1981, y los 19,000 millones a fines del año 1983, lo que colocó a Chile como uno de los países de mayor deuda externa por habitante del mundo. Al mismo tiempo las tasas de interés en el mercado de capital internacional, y con ellas el servicio de la deuda externa chilena, aumentaron rápidamente desde fines de la década de los setenta. En 1981, 81% de los ingresos de exportación de Chile se destinaron al pago de interés y amortizaciones de la deuda externa.

---

(71) Ibidem, pp. 73-74

El gobierno puso entonces en práctica una política económica fuertemente recesionista. A través de pagos adelantados de la deuda externa pública, se produjo una menor liquidez en la economía, y la contracción monetaria fue reforzada por una disminución de los créditos extranjeros. Una rígida política de austeridad fiscal, con aumentos de impuestos y rebajas de los gastos fiscales, acentuó la caída de la demanda.

Uno de los resultados de esta política económica, calificada como "neutra" por los expertos, fue una rápida alza de la tasa de interés interna. En septiembre de 1981 la tasa de interés real de préstamos bancarios superó 4% mensual, y en diciembre del mismo año había llegado a 5% mensual. La falta de competitividad internacional de la economía chilena, la caída de la demanda interna y las astronómicas tasas de interés real, aunado a la pérdida generalizada de credibilidad del modelo hasta en los sectores más conservadores del país, condujeron, en 1982, a la peor crisis económica de los últimos 50 años. (72)

En 1983 no hubo reactivación después del desastre de 1982, sino una continua caída del nivel de vida. La producción total bajó fuertemente durante la primera mitad del año, para después recuperarse algo en el segundo semestre. Se estima que la caída del PGB fue del orden de 0.7% para todo el año.

---

(72) Ibidem, pp. 76-79

La inflación se mantenía a un nivel cercano a la del año anterior, o sea un poco superior a 20%. Gracias a la drástica baja de las importaciones, el superávit de la balanza comercial se acercaba a los 1 000 millones de dólares en diciembre de 1983, lo que correspondía a casi la mitad de los pagos de intereses de la deuda externa. El precio del cobre era, en términos reales, el más bajo de las últimas décadas.

Los créditos privados extranjeros se redujeron en forma notable en comparación con los años anteriores, pero la disminución de los flujos privados fue compensada, en parte, por un aumento de préstamos de instituciones internacionales y gubernamentales. Al respecto, se pueden destacar los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por 548 millones de dólares y del Banco Mundial (BM) por 128 millones de dólares. Las agencias financieras del gobierno de Estados Unidos acordaron créditos por 190 millones de dólares para importaciones desde Estados Unidos. El gobierno chileno pudo también contar con el apoyo del Fondo Monetario Internacional, cuyas metas se cumplieron con un amplio margen de austeridad. (73)

El programa "modernizador" continuó aplicándose con un precario éxito. En el sector agrario se desarrolló en la zona central un tipo de empresa capitalista de corte moderno, fuertemente tecnificada y cuya producción está casi íntegramente

---

(73) *Ibidem*, pp. 82-83

orientada a la exportación. La industria, por su parte, experimentó sensibles reducciones que resultaron funcionales a la inserción transnacional de la economía chilena y se explican por la decisión política de reajustar las actividades productivas del trabajo. Sectores completos que tenían gran impacto en el dinamismo y capacidad de ocupación del sector metal-mecánica, las textiles y la industria automotriz. Esto ha determinado que, entre 1972 y 1977, la contribución de la actividad manufacturera en el Producto Geográfico Bruto haya descendido de 30.4% a 22.2%. Pero para visualizar este fenómeno en términos más concretos en cuanto a su impacto político y social interno bastaría con señalar que en los cuatro primeros años de aplicación del nuevo modelo económico el sector textil, que daba trabajo a 150 000 personas, redujo sus márgenes de ocupación a menos de 90 000 trabajadores.

El sector financiero, entre tanto, pasó a asumir plenamente un papel de conducción de la economía y de determinación de las estrategias de desarrollo. No debe extrañar, por tanto, que sea el único sector de mayor crecimiento significativo (de acuerdo con los mismos indicadores del Producto Geográfico Bruto, ha pasado de una contribución de 3.2% en 1972 a 5.6% en 1977). Pero lo más importante es que, en torno a esta actividad financiera con fuertes connotaciones especulativas que han quedado de manifiesto en las quiebras y en el virtual colapso de algunos de

los principales bancos (como el Banco Español de Chile), se ha posibilitado toda una red de servicios ligados a los nuevos patrones de consumo de los grupos de más altos ingresos a través de empresas exportadoras, de importación, consorcios turísticos, etcétera. (74)

Dentro del programa modernizador destaca el nuevo Código de Minería de diciembre de 1983. A pesar de que la Constitución de 1980 mantuvo intacto el precepto introducido en la reforma constitucional de 1971, mediante el cual el presidente Allende nacionalizó la minería del cobre, del hierro y del salitre, el nuevo Código otorgó la "concesión plena" a los inversionistas extranjeros, lo cual constituyó en la práctica, un resquicio para restarle eficacia a la disposición constitucional que señalaba el dominio absoluto del Estado sobre la propiedad minera. Además, la nueva legislación ofreció garantías extraordinarias a los inversionistas privados. (75)

Sin embargo, paradójicamente en 1981, cuando la inundación de productos importados en el mercado nacional culminó, el gobierno introdujo una legislación antidumping que, era, en el fondo, una especie de proteccionismo disfrazado. En 1983, el gobierno se vió obligado a subir los aranceles, y a tomar otras medidas de corte proteccionista.

---

(74) Luis Maira, Ob. Cit., pp. 230-231

(75) Manuel Délano, Ob. Cit., pp. 173-176

Después vino la ola de intervenciones en el sistema financiero, el cual constituía la desviación más sobresaliente del modelo "puro" y la subida de los aranceles. En enero de 1983, el entonces ministro de Hacienda y Economía, Rolf Ludeers, anunció sorpresivamente que el gobierno tenía que decretar la intervención de dos bancos importantes: el Banco Unido de Fomento, y el BHC. Además se decretó la liquidación de la Financiera Ciga, y se designaron nuevos administradores delegados de la Superintendencia de Banco en cinco bancos del país. La operación significó que la intervención estatal ya había llegado a superar 60% de la banca nacional, en términos de capital y colocaciones. A continuación el gobierno procedió a erigir restricciones cambiarias y a establecer mercados paralelos de divisas.

El gobierno volvió a un sistema diferenciado de impuestos indirectos, con aumentos del IVA desde 20% a 30% sobre diversos artículos suntuarios. En el sector agrícola se tomaron varias medidas de apoyo financiero a los desesperados agricultores endeudados: reprogramación de deudas, fondos de garantía para pequeños empresarios, líneas de crédito para la contratación adicional de trabajadores, etc., más el establecimiento de sobretasas arancelarias para diferentes tipos de trigo importado.

Para indicar la magnitud de la intervención estatal en la economía, basta mirar los montos otorgados por el Banco Central

durante 1983 como subsidios directos o indirectos al sistema financiero y productivo del país. Considerando que el PGB de 1983 ascendió a cerca de 1 500 000 millones de pesos, se ve que los fondos otorgados por el Banco Central no constituían un fenómeno marginal en la economía chilena. Correspondían a más de una quinta parte del PGB y, para hacer otra comparación, a más de 70% de los depósitos totales en moneda nacional de todo el sistema financiero. (76)

Para la opinión de muchos, la pérdida de coherencia del modelo aparecía como algo irreversible. El economista de la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN), Patricio Meller, llegó incluso a caracterizar la política económica de estos años como "la vía monetaria al estatismo". En síntesis, "probablemente después de casi diez años de aplicación del modelo económico se va a llegar nuevamente al punto de partida, pero entretanto la sociedad chilena habrá experimentado el peso de un alto coste social, económico y político". (77)

Los años 1985-1987 representan en muchos sentidos, una vuelta a la política del periodo "triumfalista" de 1977-1981 (pero sin las exageraciones del consumismo y endeudamiento de ese

---

(76) Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987: los vaivenes de un modelo", en Sergio Bitar, Ob Cit. p. 84-85

(77) Crítica al Modelo Económico, en colección estudios CIEPLAN, num. 10, junio de 1983, p. 133. en Stefan de Vylder. "Chile 1973.....", en Sergio Bitar. Ob Cit. p. 86

entonces). El proceso de "modernización" siguió adelante. Las tarifas arancelarias fueron bajadas a 15% en enero de 1988.

Pasado lo peor de la crisis, el gobierno inició una indiscriminada política de privatización. En una acelerada subasta de empresas públicas en 1986 y 1987, el gobierno vendió, a precios muy por debajo del valor real, un gran número de empresas estatales. Con la venta de acciones de la banca intervenida, cuyas pérdidas gigantescas habían sido socializadas durante el derrumbe financiero de los años 1982-1984, toda la banca bajo control estatal fue entregada a un reducido número de grupos económicos. (78) En algunos casos se reforzaron algunos grupos económicos (como los militares (\*)), otros, por el contrario, perdieron gran parte de sus "imperios" durante la crisis. (79)

Una diferencia importante entre el proceso de privatización de la década de los setenta y la situación actual es que la ola privatizadora en ese momento atrajo el interés de muchos inversionistas extranjeros. Con los llamados pagarés de la deuda

---

(78) Idem. pp. 86-87.

(\*) Una proporción significativa de capitalistas beneficiados estuvo formada por personal de las fuerzas armadas. En el caso de la Empresa Nacional de Electricidad (Endesa), un 21% de las acciones privatizadas quedó en manos de los uniformados, al 30 de diciembre de 1988 (de ese porcentaje, el 32% era el Ejército; el 47% de la Fuerza Armada; el 20% de la Fuerza Aérea y el 1% de Carabineros). Un seis por ciento de las acciones de la Compañía de Teléfonos fue adquirida también por personal de las Fuerzas Armadas. Consúltese Manuel Délano. Op Cit. pp. 126-129.  
(79) Manuel Délano. Op Cit. p. 102

externa, es decir, un mecanismo usado para convertir una parte de la deuda en activos, el capital externo se hizo dueño de acciones de empresas chilenas con descuentos muy atractivos. Como ejemplo se puede mencionar el sistema de previsión social, donde la participación extranjera representa 70% del valor de las acciones.

En cuanto a los resultados de la política seguida en esos años, se registró una pronunciada reactivación económica después de la crisis. El crecimiento del PGB superó el 5% anual en 1986 y 1987 y las exportaciones aumentaron de 3 657 millones de dólares en 1984 a 5 050 millones en 1987. La inflación bajó, manteniéndose en 20% promedio durante estos años. La balanza comercial ostentó un superávit comercial de más de 1 000 millones de dólares.

La gran diferencia con la fase de recuperación de los años 1977-1981 la constituyó, sin embargo, el peso de la deuda externa. Si Chile, durante ese primer período, podía ser un país importador de capitales en montos correspondientes a 5-15% del PGB cada año, para 1989 necesitaba transferir entre el 5 y 10% del PGB cada año al exterior para servir la deuda. Es decir, para poder tener una modesta tasa de inversión bruta de 15% del PGB, el ahorro doméstico tuvo que superar 20%, mientras en 1977-1981 bastaba con 10% de ahorro para llegar a una tasa de inversión superior a 15%. Por esta razón, la reactivación económica tuvo

lugar en condiciones mucho menos favorables que entre 1977-1981. (80)

A pesar del éxito económico que mostró el oficialismo en los últimos años de régimen militar, el descontento de amplios sectores de la población era un hecho evidente. Hacia 1988 y 1989 la situación económica chilena descollaba en el subcontinente latinoamericano. Prueba de ello era la elevada tasa de crecimiento que en 1988 alcanzó al 7.4% y en el primer semestre de 1989 al 10 por ciento.

A partir de 1988 el gobierno de Pinochet, por primera vez, pudo mostrar cifras de crecimiento propiamente tales, ya que hasta entonces la economía sólo se había estado recuperando de las dos crisis que vivió desde 1973 en adelante. A fines de 1988 el Producto Geográfico Bruto (PGB) recién logró recuperar el nivel que había alcanzado hacia 1981, el que ascendió a 383.551 millones de pesos, en moneda de 1977. El PGB de 1988 en la misma moneda anterior alcanzó a 427.530 millones de pesos, es decir, fue 11.5 por ciento superior al de 1981.

No obstante lo anterior, la tasa de crecimiento del PGB en el período 1982-1988 fue francamente mediocre, en comparación con la registrada entre 1974 y 1981. El ritmo promedio de aumento fue 3.9%, entre 1974 y 1981; y en el período 1982-1988 alcanzó al 1.8%. Esta última cifra, si se le compara con el crecimiento

---

(80) Stefan de Vylder. "Chile 1973-1987L los vaivenes de un modelo"; en Rigoberto García, Ob. Cit. pp. 71-88.

de la población, da como resultado una virtual anulación: mientras que el PGB se expandía en un 1.8%, la población del país lo hacía al 1.7%.

Este hecho, en otras palabras, significa que durante los últimos años del régimen militar contados hasta 1988, el crecimiento económico fue prácticamente nulo desde el punto de vista social. (81)

En 1989 la actividad económica en Chile mostró un crecimiento excepcional. Según cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL): el Producto Interno Bruto (PIB) creció 9.8%. El PIB per cápita creció 8.0%. Al mismo tiempo el salario mínimo real aumentó 6.9%, la tasa de desempleo pasó de 10.0 en 1988 a 7.2% en 1989, y la inversión aumentó 16%. Los ingresos por la venta de cobre, principal producto chileno de exportación, crecieron 18.6%. De este modo, en 1989 Chile logró un superávit comercial de más de 1,500 millones de dólares. Como se ve, la situación económica heredada por Patricio Aylwin se puede definir como positiva. Sin embargo, el éxito económico de Chile presenta una cara mucho más dramática: los efectos devastadores sobre las condiciones socioeconómicas de las mayorías del pueblo chileno. La concentración de la riqueza alcanza niveles dramáticos: 10% de la población capta el 46.7% de los

---

(81) Manuel Délano. Ob. Cit., pp. 163-164

ingresos totales del país. (82) En las líneas siguientes se abunda sobre este punto.

### 2.3. Los costos sociales y políticos: la herencia de los "Chicago Boys".

Los cambios introducidos por los Chicago boys en las estructuras económicas del país son tan profundos que implicaron una renovación global del capitalismo en Chile. De esto se infiere que de no mediar transformaciones políticas tan radicales como las que ocasionó el golpe de Estado de 1973, tal renovación no hubiese sido posible.

Los cambios mas importantes desde el punto de vista de los impulsores del modelo fueron aquéllos destinados a hacer prevalecer el libre juego de las fuerzas del mercado, por encima de la intervención del Estado. A simple vista, se aprecia una reducción del tamaño del aparato estatal, de sus facultades distributivas y de sus funciones productivas. Al mismo tiempo, la resolución de los problemas básicos de toda economía: qué producir, cómo producir y para quién producir.

---

(82) ILESCO, Informe Mensual, Marzo de 1990. pp. 39-54.

sin embargo, los resultados sociales de este "experimento" han sido altamente desfavorables para la proyección futura del modelo económico. Algunos de los pilares levantados en este periodo aparecen más permanentes en un horizonte de largo plazo: la reforma del Estado y su nuevo rol subsidiario; la apertura al exterior y el fomento de las exportaciones; la revalorización de la empresa privada; la necesidad de reglas estables del juego; el espíritu de la regionalización del país y de la modernización del aparato productivo.

Simultáneamente grandes masas de chilenos fueron excluidos de los beneficios del modelo, o incapacitados materialmente para incorporarse a ellos. Principalmente los trabajadores, que pasaron la mayor parte del periodo haciendo sacrificios extraordinarios para contrarrestar la baja generalizada de sus ingresos y la pérdida de poder de negociación frente a los empresarios.

Al lado también estuvieron los campesinos, que fueron despojados de sus tierras, de sus organizaciones y de sus derechos adquiridos a partir de los años sesenta. Estuvieron los jubilados, sobreviviendo con sus pensiones. Y estuvieron los amplios sectores que a consecuencia de la baja de la inversión y del gasto fiscal tuvieron que conformarse con un sistema de salud deficitario y con un aparato educacional dañado por el

alejamiento del Estado de sus antiguas responsabilidades en el sector.

Si a éstos últimos se añaden otros efectos globales del modelo neoliberal, tales como el desmantelamiento de la Corporación de Fomento de la Producción; el aumento del empleo informal; la concentración de la riqueza en pocas manos; la transnacionalización de la propiedad de las empresas y el aumento de la dependencia externa del país (debido al endeudamiento con el exterior), es lógico deducir que los costos sociales, parte de la herencia de los Chicago boys, se convierte en uno de los retos del nuevo gobierno en Chile, encabezado por Patricio Aylwin. (83)

### 2.3.1.El empleo

Las exportaciones, con tipo de cambio constantemente alto desde 1984 en adelante, y una mayor protección efectiva gracias al aumento de los aranceles, se transformaron en el motor de la economía chilena. La tasa de incremento de las exportaciones entre 1982 y 1987, de un 8,4% por ciento, fue ocho veces superior a la del crecimiento de la economía en su conjunto en el mismo periodo. Pero los exportadores, como todos los empresarios, disfrutaron de una mano de obra barata, que surgió

---

(83) Manuel Délano. Ob Cit. pp. 7-9

como consecuencia del elevado desempleo y de la reducción de los salarios.

Considerando a los trabajadores adscritos a los programas PEM y POJH (Plan de Empleo Mínimo y Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, respectivamente) la tasa media de desempleo entre 1974 y 1988 alcanzó al 18%. Esta cifra triplica la tasa de desocupación registrada entre 1960 y 1970. Se explica fundamentalmente por la incapacidad del aparato productivo para asimilar con rapidez la mano de obra desplazada de las empresas y sectores que no se adaptaron a los cambios. Influyó, además, el fuerte aumento de la fuerza de trabajo, motivado por la crisis, puesto que la baja de los ingresos y alto desempleo condujo a más personas a buscar ocupación. Por último incidió fuertemente en el aumento del desempleo el adelgazamiento del aparato estatal, que redujo su planta de personal en alrededor de 200 mil personas.

El PEM y el POJH comenzaron a extinguirse paulatinamente con la recuperación de la economía y desaparecieron en 1989. Incluyendo a estos programas de emergencia, en el trimestre enero-marzo de 1988 la desocupación nacional había descendido al 9.7%. Este fue el momento en que, por primera vez, a lo largo de toda su trayectoria, el régimen

militar tuvo una cifra de desempleo real inferior al diez por ciento. (84)

### 2.3.1. Los salarios.

El libre juego del factor trabajo productivo lo impusieron los economistas neoliberales a partir de 1975, cuando desecharon las propuestas que mantenían el poder negociador de los asalariados. Aunque desde el golpe de Estado de 1973 los derechos laborales estaban congelados, en 1975 el gobierno no acogió las propuestas para normalizar las cosas. No aceptaron sino hasta 1979 que se legislara en esta materia. Con un menor poder real de negociación y, además, con un elevado desempleo, las minorías de trabajadores organizados nunca alcanzaron a tener, en promedio, los niveles de remuneraciones que proporcionalmente percibían hacia 1970.

En 1988, al cabo de 16 años de gobierno militar, sólo 9% de los trabajadores ejercía el derecho de negociar colectivamente. Hacia junio de 1989, el índice de remuneraciones reales del Instituto Nacional de Estadística (INE) era inferior en diez puntos al nivel alcanzado en 1981. En julio de 1989 el salario mínimo estaba un 35% por debajo del valor que tenía en 1981.

---

(84) Ibidem, pp. 143-144

Los reajustes por la ley de la remuneraciones para los trabajadores que no negocian colectivamente desaparecieron en agosto de 1981. En julio de 1989 el salario mínimo estaba un 35% por debajo del valor que tenía en 1981. (85)

### 2.3.3.Las pensiones.

El promedio de las pensiones durante la mayor parte del régimen militar estuvo por debajo del promedio que éstas tuvieron entre 1960 y 1970. Hacia 1985, el nivel medio de las pensiones era 8.5% inferior al promedio que tenían hasta 1970. (7) En 1988 cerca del 60% de los jubilados dependientes del antiguo sistema previsional (alrededor de 750 mil personas) percibía pensiones mínimas, cuyo monto aproximado era de 14.000 pesos al mes. (86)

### 2.3.4.El consumo.

Las severas políticas de austeridad aplicadas por el régimen militar redujeron los niveles de consumo por persona en forma clara. Entre 1974 y 1987 el consumo per cápita disminuyó a un ritmo de 1.2% anual, para llegar a tener ese último año un nivel inferior en ocho por ciento al que existía en 1970, según datos del Banco Central. Algo análogo ocurrió con el consumo alimentario por persona. La disponibilidad diaria de calorías por

---

(85) Ibidem, pp. 144-146

(86) Ibidem, pp. 146-147

persona, que en 1970 era de 2.692,5, bajó a 2.227,8 en 1987. Mientras tanto, la disponibilidad diaria de proteínas por persona disminuyó desde 71,3 gramos en 1973 hasta 57,7 gramos en 1987. El período 1974-1987 implicó una caída del 12% en la ingestión de calorías por persona y del 20,3 por ciento en el consumo de proteínas. (87)

#### 2.3.5. La salud.

El Sistema Nacional de Salud se cuenta entre las principales víctimas de la reducción deliberada del gasto público propiciado por los Chicago boys. Los recortes programados del presupuesto del sector condujeron, hacia 1988, a situaciones insostenibles. A tal punto, que los establecimientos hospitalarios entraron en cesación de pagos con sus proveedores habituales de insumos y servicios. Entre 1973 y 1988 la caída del gasto social por persona en salud llegó al 62,2.

La notoria caída observada en el gasto fiscal en salud aparece contrarrestada en el período por los avances en el plano de la atención primaria y preventiva, que llevan a una mejoría en los indicadores de mortalidad infantil y de esperanza de vida. El

---

(87) Ibidem, pp. 147

índice de mortalidad infantil (número de fallecidos menores de un año por cada mil nacidos vivos) bajó de 65,8 en 1973 a 18,2 en 1988. En tanto, la esperanza de vida al nacer subió de 65,7 años en 1973 a 71,5 años en 1988.

Sin embargo, con la reducción del gasto fiscal en salud, los chilenos se vieron obligados a financiar directamente las atenciones y consultas. Asimismo, castigaron fuertemente a los funcionarios de los servicios estatales: trabajar más y ganar menos. Mientras en 1973 el Servicio Nacional de Salud disponía de 110 mil funcionarios, entre personal médico y paramédico (cuando la población era de 9,860,000 personas), en 1988, el transformado SNS (en Sistema Nacional de Servicios a la Salud, SNSS) operaba con sólo 53 mil funcionarios para atender a no menos de 11,000,000 de chilenos, descontando al 1,200,000 de personas que estaban incorporadas al sistema de salud privada. Este personal percibía en 1988 salarios promedios de 22 mil pesos mensuales, atendiendo a más pacientes que antes.

Salvo los enfermos que demostraran con documentos su calidad de indigentes, la mayoría de quienes acudían a los servicios estatales de salud estaban obligados a cancelar por la atención. De esta forma, se llegó en 1982 a que el 62% del financiamiento total de sistema de salud saliera del aporte directo de los usuarios, a través del descuento del 7% de las

remuneraciones, o bien por intermedio del pago en efectivo de la atención. (88)

#### 2.3.6. La educación.

El 1988 el gasto público en educación también era más bajo que en 1975. En moneda de un mismo año -1976- se tiene que en 1973 se destinaron 44,7 millones de dólares. En 1988 el monto fue un 2,6 por ciento inferior. Es decir, ascendió a sólo 436,2 millones de dólares. En 1973 los estudiantes universitarios eran 144,663, mientras que en 1988 la cifra descendió a 125.529. Hubo así un aumento considerable de los alumnos matriculados en institutos profesionales y centros de formación técnica, los que sumaron 107,619 estudiantes en 1988. Esto significa que para sortear las mayores exigencias pecuniarias de las universidades, los jóvenes chilenos centraron su interés en carreras cortas y menos onerosas, con el objetivo de incorporarse rápidamente al mercado del trabajo. (89)

---

(88) Ibidem, pp. 147-149

(89) Ibidem, pp. 149-150

### 2.3.7. La vivienda.

La construcción de viviendas estuvo deprimida durante la mayor parte del régimen militar, repuntando recién en 1985. Ese año se pasó bruscamente de un promedio anual de 34.390 unidades, correspondiente al período 1974-1984, a uno de 61.894 unidades en el período 1985-1988. El salto estuvo motivado por la superación de la recesión de 1982-83 y por la aplicación de nuevos mecanismos de estímulo al sector. No obstante, la cifra récord de construcción de 89.203 unidades en 1972 no fue alcanzada.

Bajo la conducción de los Chicago boys hubo un claro deterioro de la capacidad para responder a las necesidades habitacionales. Con el ritmo de crecimiento vegetativo de la población del país -de 1,7 por ciento anual-, la demanda por nuevas viviendas era cercana a 51 mil viviendas al año. Si a esto se añade el factor de reposición de viviendas dañadas u obsoletas, la cifra sube a 71 mil viviendas al año. El déficit habitacional acumulado entre 1974 y 1989 se calcula en 496 mil viviendas anuales. Si a esta cifra se suman las carencias anteriores, el déficit global hacia mediados de 1989 ascendía a 946 mil unidades.

Si en el futuro se construyeran 100 mil viviendas anuales el déficit tendería a desaparecer en un plazo de 32 años.

Esto, por supuesto, considerando que la tasa de natalidad no pase del 1.7 por ciento. (90)

#### 2.4 Transición a la Democracia: el reto de lo económico frente a las demandas sociales y políticas.

Los intentos del gobierno para infundir la sensación de que el país vivía una especie de "segundo milagro", bajo la conducción económica de Hernán Buchi Buc, no prosperaron. No sólo por los resultados microeconómicos de sus políticas, sino porque a él le correspondió la etapa en que fue más notorio el desgaste político y el hastio de la población por los años de autoritarismo.

El Acuerdo Nacional para la Transición a la Democracia, firmado por colectividades de la derecha, centro e izquierda en 1985, bajo el alero del cardenal Juan Francisco Fresno, fue rechazado categóricamente por el general Pinochet. Cerrado el camino de una negociación, en 1986 la oposición realizó el mayor esfuerzo de movilización social hasta ese momento de la dictadura.

El Comando Nacional de Trabajadores se propuso lograr la presentación de un "Pliego de Chile" que incorporada a un conjunto amplio de sectores sociales en 1985 y donde se hicieran

---

(90) Ibidem, pp. 151-153

compatibles sus demandas económicas, sociales y políticas. Sin embargo, solamente se obtuvo la elaboración de un "Pliego de los Trabajadores" y no hubo, salvo esporádicamente, una mayor interlocución con otros sectores. Aún cuando este pliego tuvo sin duda importancia, el propósito más sustantivo de concertar una amplia convergencia social opositora no se obtuvo. Posteriormente, en 1986, con la aparición de la Asamblea de la Civilidad (\*), en el primer semestre de ese año, que sí logró incorporar a sindicatos, Colegios Profesionales, Gremios, estudiantes y organizaciones de mujeres, el aporte de este pliego fue incorporado a "La Demanda de Chile", documento que expresó las reivindicaciones de los sectores allí congregados. Con todo, "la desarticulación represiva de la Asamblea de la Civilidad mostró que el régimen seguía siendo capaz de romper la cohesión lograda y que la demanda reivindicativa, aunque compartida, no bastaba para asegurar la persistencia de la acción multisectorial". (91)

---

(\*) La Asamblea de la Civilidad, constituida por la casi totalidad del tejido social chileno, realizó una huelga general el 2 y 3 de julio de ese año. La acogida fue amplia y numerosas ciudades, especialmente Santiago, permanecieron virtualmente paralizadas, pese a un represión brutal, que dejó seis muertos, 50 heridos a bala y 600 detenidos. Consúltese Guillermo Campero. "El sindicalismo en el régimen militar chileno 1973-1987", en Rigoberto García. Ob. Cit. p. 286

(91) Consúltese Guillermo Campero. "El sindicalismo chileno en el régimen militar chileno 1973-1987", en Rigoberto García. Ob. Cit. p. 282-291.

La demanda de la "democracia ahora" de la Asamblea de la Civilidad contenía un rechazo total a la política económica de la dictadura. Después de la huelga general, los dirigentes de la Asamblea fueron encarcelados. Desde Estados Unidos llegó una advertencia al régimen, que finalmente no provocó más que alarma: la votación norteamericana en las decisiones de nuevos créditos para Chile del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco Mundial, no sólo radicaba en la justificación (más bien sería el pretexto) de la situación de los derechos humanos en el gobierno de Pinochet, sino también, y muy determinadamente, por el derrumbamiento del "comunismo", que hacía desaparecer la amenaza del "fantasma comunista", que junto con la competencia comercial de los bloques económicos hacía a aquel país volver hacia su frontera natural, donde la democracia y el libre juego de las fuerzas económicas debía operar.

La posterior ruptura de la unidad opositora y la implantación del estado de sitio, después del frustrado atentado del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) contra Pinochet, el 6 de septiembre de 1986, acabaron con las movilizaciones sociales de envergadura (\*) . Cerrado el camino de la protesta, la

---

(\*) El 7 de septiembre de 1986 se llevó a cabo la operación "Patria Nueva" en la Cordillera de los Andes. La caravana del general Pinochet bajaba desde "Las Vertientes" y exactamente a las 18 horas y 32 minutos fue interceptada por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Las unidades participantes de la operación estuvo compuesta por 15 hombres y 10 mujeres. Los integrantes del FPMR se autodefinen como "patriotas y democratas, y como tales se consideraron con el derecho y el deber ineludible

oposición terminó usando la Única posible vía que quedaba: someterse a la Constitución del régimen.

El 5 de octubre de 1988 se efectuó un plebiscito, por medio del cual el pueblo chileno manifestó su rechazo a la continuación del régimen militar. El resultado fue una frágil negativa de la sociedad para el gobierno: 54,6 por ciento de la población votó en contra de Pinochet y 43% a favor.

La Constitución, aún con las reformas aprobadas por un plebiscito a mediados de 1989, fijó un marco muy restrictivo para la democracia. Los senadores designados por el gobierno militar, la existencia del Consejo Nacional de Seguridad y la permanencia de Pinochet como jefe del Ejército así lo confirman. Además, el presidente del Banco Central, nombrado por Pinochet permanecerá hasta 1994 en su cargo. Los cinco directores del consejo de la institución, también designados por el gobierno militar, podrán ser renovados cada dos años y el último de ellos seguirá en funciones hasta 1999. Los acuerdos del consejo no podrán ser objeto de veto por el Poder Ejecutivo y el ministro de Hacienda sólo tendrá la facultad de postergarlos por 15 días.

---

de oponerse con todas sus fuerzas a la dictadura facista de Pinochet (...) en cumplimiento de este imperativo histórico, la dirección del FMPR, decidió destacar unidades para desarrollar la misión de preparar cuadros militares y proveer al pueblo y a éstos de los petrechos necesarios para el combate". Arturo M. Lozza. Atentado a Pinochet. El FMPR fija posición. Buenos Aires. Colección latinoamericana de Antarca. 1987. pp. 17,8,9.

Hay que señalar que las funciones del Banco Central de Chile son más amplias que en otros países: tiene la dirección monetaria, crediticia, cambiaria, y, en buena medida, del sistema bancario. Participa además en la negociación de la deuda externa. Con estas atribuciones, son numerosos los planos en que el Banco Central puede garantizar la permanencia de las políticas antiinflacionarias y evitar tentaciones expansivas del Estado.

(92)

Al respecto señalan Manuel Délano y Hugo Traslaviña, en su estudio la Herencia de los Chicago boys:

"Los Chicago boys no estaban resignados en 1989 a dejar las posiciones conquistadas en 16 años. Sus intentos por dejar maniatado al futuro gobierno, parecían fútiles a los observadores extranjeros, considerando la moderación de los cambios económicos propuestos en el programa de la Concertación de Partidos por la Democracia. La oposición, alineada en su totalidad detrás del candidato Patricio Aylwin, aunque dividida en las postulaciones al parlamento, no estaba dispuesta a arriesgar la transición, en cambios de fondo al modelo, cuyos eventuales dividendos no eran nítidos. Probablemente, algunas de las políticas del último minuto del régimen hicieron más contra el ideario neoliberal, que las propias transformaciones emprendidas por los Chicago boys". (93)

Las candidaturas de Patricio Aylwin y Hernán Buchi para la presidencia de la República fueron proclamadas el 12 de octubre de 1989. Y fue, precisamente, Aylwin quien logró reunir a

---

(92) Manuel Délano, Ob. Cit., pp. 136-139

(93) Ibidem, pp. 139

17 partidos políticos en una Alianza Opositora, entre ellos, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista, el Partido por la Democracia, el Partido Radical de Chile, el Partido Radical Socialista Democrático, la Izquierda Cristiana y el Movimiento Acción Popular Unitaria (MAPU).

Entre las prioridades de la plataforma política de esta Concertación Democrática resaltan: la promoción de juntas de vecinos, a partir de una modificación de las normas vigentes sobre la materia, y la reforma constitucional que permita la elección democrática de alcaldes y regidores en todos los municipios del país; impulsar un proyecto de ley para reajustar las remuneraciones de empleados públicos y privados, además de promover un reajuste del salario mínimo y de la asignación familiar; promover un amplio plan de construcción de viviendas económicas; revisar las subvenciones educacionales para privilegiar a las escuelas fiscales que atienden a los sectores de extrema pobreza; mejorar la cobertura de beneficios para los sectores más desposeídos; proveer de mayores recursos a Carabineros para mejorar las dotaciones policiales, y fomentar las microempresas. (94)

El 14 de diciembre de 1989 se efectuaron las históricas elecciones, participando en ellas mas de 7 millones de chilenos. Patricio Aylwin (del Partido Demócrata Cristiano)

---

(94) Noticias de Chile. Boletín quincenal de Casa de Chile en México. Enero de 1990. Sumario No. 234 Año VI. p. 23

obtuvo el 55.23% de las votaciones, 3 millones 577,699 votos. Mientras que Hernán Buchi (del Partido Renovación Nacional y de la Unión Democrática Independiente) el 28.5%, 1 millón 1,689 votos y Francisco J. Errazuriz (candidato independiente) el 15%, 998,583 votos.

La Alianza Opositora logró, además de la Presidencia, el triunfo de 22 senadores, contra 16 del régimen militar. Sin embargo, el General Augusto Pinochet designó 9 senadores más, (\*)

---

(\*) El 31 de julio de 1989 el 85.7% de la ciudadanía aprobó un paquete de reformas de 54 reformas constitucionales que permitieron, entre otras cosas, el fin del exilio, la legalización de los partidos marxistas, disminución del actual período presidencial de ocho a cuatro años, la prohibición de reelección de presidente, aumento del número de senadores elegidos de 26 a 38, mateniéndose los designados, según el artículo 45 de la Constitución de 1980. Los senadores designados son:

- a) Los ex Presidentes de la República que hayan desempeñado el cargo durante seis años en forma continúa.
- b) Dos ex ministros de la Corte Suprema de Justicia, elegidos por ésta en votaciones sucesivas, que hayan desempeñado el cargo a lo menos por dos años continuos.
- c) Un ex contralor General de la República, que haya desempeñado el cargo a lo menos por dos años continuos, elegido también por la Corte Suprema.
- d) Un ex Comandante en Jefe del Ejército, uno de la Armada, otro de la Fuerza Aérea, y un ex General Director de Carabineros que hayan desempeñado el cargo a lo menos por dos años, elegidos por el Consejo de Seguridad Nacional.
- e) Un ex Rector de universidad estatal o reconocida por el Estado, que haya desempeñado el cargo por un período no inferior a dos años continuos, designado por el Presidente de la República.
- f) Un ex Ministro de Estado, que haya ejercido el cargo por más de dos años continuos, en períodos presidenciales anteriores a aquel en el cual se realiza el nombramiento, designado también por el Presidente de la República.

Consultese Noticias de Chile, Boletín quincenal de Casa de Chile en México. Del 20-VII al 2-VIII-1989. Sumario No. 225 Año V. pp. 24-25; Constitución Política de la República de Chile 1980. Edición oficial. Aprobada por Decreto No. 1225 de 27 de octubre

perdiendo la Concertación para la Democracia la mayoría obtenida en la Cámara Alta. (95)

A 23 meses de su instalación, en marzo de 1990, el gobierno democrático no ha introducido cambios en los pilares del modelo económico neoliberal heredado de la dictadura, aunque sí ha reconocido el gran costo social que dicho modelo ha provocado y con ello su combate.

La estrategia del gobierno de Patricio Aylwin, si bien reconoce dichos pilares, ha propugnado por llevar a cabo una política económica de "no ultranza". Ha advertido que no tiene ninguna intención de realizar los mismos procedimientos empleados en el pasado para enajenar las empresas estatales. Tras el triunfo de Aylwin, como Presidente de la República, el proceso privatizador fue criticado reiteradamente, ya que se acusó a la dictadura militar de haber dilapidado el activo nacional a precios viles, en la mayoría de las ocasiones.

"El rol que compete a los agentes productivos y privados en el crecimiento y la inversión de nuestra economía es fundamental e insustituible y, en ese sentido, el Estado debe asegurar la existencia de reglas claras y estables; asumir la responsabilidad de que se realicen oportunamente las inversiones en infraestructura básica requerida por el crecimiento económico y el desarrollo social y apoyar decididamente la formación de los recursos humanos y los procesos de innovación tecnológica (...) En virtud de lo anterior no resulta relevante ni es objetivo de

---

de 1989 por el Ministerio de Justicia. Editorial Jurídica de Chile.

(95) Noticias de Chile. Boletín quincenal de Casa de Chile en México. Enero de 1990. Sumario No. 234 Año VI. p. 1

la política del gobierno, continuar un proceso de liquidación del patrimonio público. A las empresas estatales se les exige y serán juzgadas por su capacidad de gestión, su eficiencia técnica, su disposición a modernizarse y su contribución al desarrollo regional". (96)

Al finalizar el segundo año de gobierno del presidente Patricio Aylwin la economía chilena se ha mantenido estable, según las instituciones financieras internacionales. En 1991 el Producto Interno Bruto registró un crecimiento porcentual de 5.0, respecto al año anterior, 1990, cuando fue de 2.0% (97). La inflación registró una variación porcentual de 17.8% en 1991, cuando en 1990 había sido de 27.3%.

En cuanto a la balanza comercial, ésta acumuló hasta fines de 1991 un superávit de 1 600 millones de dólares, valor levemente superior al acumulado durante todo el año anterior, de 1,273 millones. Este incremento del saldo comercial se originó en un aumento de 5% de las exportaciones, frente a un leve descenso (-1%) de las importaciones. En las primeras, el mayor impulso (16% de ascenso) correspondió a las ventas de productos agrícolas e industriales, mientras que la caída de 15% de las importaciones de bienes de capital fue determinante en la evolución de las segundas. Las reservas netas ascendían a mediados de agosto a 5

---

(96) Excélsior. "No apoyará Patricio Aylwin un proceso de privatización de empresas estatales". 17 de junio de 1991, México, D.F., pp. 2-A, 19-A.

(97) Los datos mencionados, a menos que se diga lo contrario, están contenidos en el Balance Preliminar Económico de América Latina, CEPAL. ONU. Santiago. 1991

600 millones de dólares, cifra equivalente a más de nueve meses de importaciones, luego de cancelaciones de deuda externa realizadas por el Banco Central y la principal empresa estatal, la Corporación del Cobre (Codelco). Las exportaciones distintas del cobre crecieron alrededor de 15%, continuando la tendencia expansiva de los últimos años.

El ingreso neto de capitales continuó siendo elevado (1 400 millones de dólares). La reducción con respecto al año anterior se debió a la no renovación de líneas de crédito y a recompras de deuda externa efectuadas por entidades públicas, así como al estrechamiento de la diferencia entre los rendimientos de las colocaciones internas y las tasas de interés externas. El saldo de la deuda externa al finalizar 1991 fue de 17,150 millones de dólares, lo que representa un decrecimiento de -7.7%, respecto al saldo de 1990, cuando fue de 18,576 millones. (98)

La expansión de 1991 se basó tanto en las exportaciones distintas del cobre, cuyo volumen físico se incrementó en 15%, como en la reanimación de la demanda interna. Las únicas excepciones en un cuadro de expansión generalizado fueron los sectores agropecuarios y pesquero, este último fuertemente afectado por el abrupto descenso de la demanda inducido por el brote de cólera. Transporte y comunicaciones continuaron siendo

---

(98) Datos contenidos en el Balance Preliminar de la economía de América Latina y el Caribe 1991. CEPAL, ONU. Santiago de Chile, Diciembre de 1991. pp.

el sector más dinámico; también la minería, la generación de electricidad y el comercio se desarrollaron a ritmo elevados. La recuperación de las ventas industriales se hizo evidente ya durante el primer trimestre, pero la reactivación productiva sólo vino a consolidarse en el segundo.

El aumento de 18% de los precios al consumidor significó un notorio avance sobre el 27% registrado en 1990, cuando la región registró en 202 y 1,186 en esos respectivos años. Con el sector público no financiero en situación superavitaria, el programa antiinflacionario se apoyó particularmente en las políticas monetaria, cambiaria y arancelaria. En efecto, el ejercicio fiscal concluye nuevamente con superávit; la vigencia plena de la reforma tributaria dispuesta en 1990 y el mayor nivel de actividad, contribuyeron a aumentar los ingresos tributarios en algo más de 12% real, con lo cual los ingresos corrientes superaron incluso en dos puntos porcentuales del producto las estimaciones incluidas en el presupuesto. (99)

Estos indicadores se suman al regreso de Chile a los mercados voluntarios de créditos internacionales. Durante el mes de marzo de ese año, Chile suscribió una emisión de bonos por 320 millones de dólares para el Tesoro Nacional, lo que significa un

---

(99) Datos contenidos en el Balance Preliminar Económico de América Latina y el Caribe 1991. CEPAL. ONU. Santiago de Chile. Diciembre de 1991.

ingreso por 200 millones de dólares para este año y 120 millones para el próximo. Además el Banco Mundial aprobó un crédito de 1,800 millones de dólares, repartibles en los próximos tres años, destinándose 45% de esos recursos al sector social. (100) También se debe considerar en este plano, el regreso de Chile al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de Estados Unidos, así como la suspensión de la Enmienda Kennedy, con lo que Chile podrá obtener beneficios entre 10 y 100 millones de dólares. (101) El giro de la política exterior norteamericana respecto a Chile, y el resto de América Latina, parte de los recientes cambios mundiales: la desaparición del "fantasma comunista" (desmantelamiento de la URSS y la caída del muro de Berlín) y la competencia comercial de los bloques económicos (Cuenca del Pacífico y Comunidad Económica Europea) son hechos que han determinado a Estados Unidos volver a su frontera natural: Latinoamérica. Ello con el propósito de encontrar un mercado seguro para la demanda de su oferta, en desventaja frente a los otros bloques comerciales. Mecanismos como la Iniciativa para las Américas, el Plan Brady para la reducción de la deuda regional, Tratados de Libre Comercio son claro ejemplo de ello.

Bajo este marco la imagen de Chile hacia el exterior, ha sido objeto de admiración por parte de los organismos

---

(100) Excelsior. "Chile regresa al mercado de crédito". 20 de marzo de 1991, México, D.F. p. 2-F

(101) Excelsior. Fuerza Armada chilena y su relación con Estados Unidos. 15 de marzo de 1991, México, D.F. p.2-A

financieros internacionales. Tal ha sido la declaración del Presidente del Banco Mundial, Barber Canable, quien ha propuesto a Chile como el modelo económico a seguir por el resto de América Latina. (102)

Los retos del gobierno del Presidente Patricio Aylwin se podrían representar sobre la cuerda del equilibrista. Por una parte se reconoce la importancia del funcionamiento del modelo neoliberal asumido por los militares: mantener las altas tasas de crecimiento, del 7% promedio anual. Pero por otra, se enfrenta a las demandas del grueso de la población: mayor justicia económica y social. Es decir, una mejor distribución de la riqueza y el retiro de la cara represiva del gobierno.

A pesar de los modestos avances macroeconómicos, los indicadores sociales no son del todo alentadores. El PIB per cápita tuvo un alza positiva de 3.5%, cuando en 1990 había sido sólo de un 0.3%. Sin embargo, el desempleo urbano aumentó su tasa anual media al registrarse en 1991 un 7.9%, (en 1990 había sido de 6.5%); el hecho se explica por la baja creación de empleos, con un crecimiento sólo superior a 1% en el mismo año. La evolución de las remuneraciones medias reales fue de 5.1% en 1991, cifra similar al PIB y superior al 1.8% registrado en 1990. La evolución del salario mínimo real urbano registró un

---

(102) Excelsior. "Banco Mundial aprueba la política económica de Chile", 22 de marzo de 1991. México, D.F. p. 2-A

crecimiento porcentual de 9.5%, cuando en 1990 había sido de 9.6%. (103)

El gobierno del presidente Patricio Aylwin creó el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (Fosis), que está canalizando el gasto social y gran parte de la asistencia externa a programas enfocados hacia los estratos de indigencia y extrema pobreza. Según el Ministerio de Planificación, durante el primer año de gobierno democrático, los pobres aumentaron, gracias al Fondo, 6.2% sus ingresos. Ello también se explica por el incremento de las exportaciones agropecuarias, que generan mayores ingresos para el campo. (104)

En 1990 el gasto social aumentó: en salud 29.5%, en vivienda 76% y en educación 17%. Además otorgó beneficios a los mas pobres, como atención primaria de salud gratuita, reprogramación de deuda de los servicios de agua, luz y viviendas sociales, mejoras de las 969 escuelas mas pobres del país e incorporación de cien mil niños a los planes de alimentación escolar.

La aberrante concentración constituye la mayor contradicción del modelo neoliberal: de trece millones de

---

(103) Datos contenidos en el Balance Preliminar Económico de América Latina y el Caribe 1991. CEPAL. ONU. Santiago de Chile. Diciembre de 1991.

(104) Excelsior. "Aylwin, empeñado en reducir el costo social del modelo neoliberal". 24 de agosto de 1991. México, D.F. pp. Cuarta parte de la sección A. p. 1.

habitantes, 5.2% viven en la miseria total, según reportes del propio gobierno, la oposición y la Iglesia Católica. De mantenerse el actual ritmo de gasto social y sus respectivos niveles de ineficiencia, la tarea de erradicar la extrema pobreza tomará unos 30 años. En 1990 existían en Chile cinco millones 212 mil personas viviendo en extrema pobreza y un millón 793 en situación de total indigencia. Una idea más clara la da el censo de población de 1990, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INE). El registro total de la población fue de 13 millones de personas: 81% de los chilenos están radicando en las zonas urbanas y 19% en las rurales. De ellos, 11.6% de los hogares chilenos corresponde a los calificados como indigentes (105)

Según un documento de la Comisión Especial Investigadora de la Pobreza de la Cámara Baja, en los últimos 20 años los índices de pobreza en Chile han aumentado, pasando de un 28.5% en 1967 a un 41.2% en 1989. Los sectores que viven en la indigencia (sin satisfacer sus necesidades básicas) pasaron de un 8,4% en 1969 a un 14.9% en 1989. El texto indica que persisten carencias en los servicios de salud, educación y vivienda. Este último punto indica que 800,000 familias carecen de casa propia

---

(105) Excelsior, "Chile, distribución de la riqueza", México, D.F., 1 de enero de 1991. pp. 2-A, 30-A

y otras 330,000 teniéndolas no cuentan con agua, luz y alcantarillado. (106)

El nuevo gobierno se enfrenta pues al frágil equilibrio entre el "éxito económico" y los "costos sociales", además de tener que asumir las cuotas de poder de las instituciones que lograron tal "éxito": los militares y los empresarios. A ello se suma el problema de la violación a los derechos humanos, recurso muy solicitado por los militares para todos aquéllos que no compartieron la forma de pensamiento y ejercicio político de la dictadura. Al respecto, Patricio Aylwin, desde su campaña proselitista, declaró que no implantaría un gobierno de venganza, pero si esclarecería los crímenes cometidos bajo el régimen militar.

Durante los 16 años de la Dictadura, organizaciones humanitarias, la Iglesia y sectores izquierdistas denunciaron mas de 30 mil muertos y desaparecidos de personas, además de un millón de chilenos exiliados. Por ello, el Congreso de ese país creó la Comisión de Verdad y Reconciliación para investigar la situación de los derechos humanos durante la Dictadura. El informe ha arrojado más de 3,500 casos, proponiendo reparaciones morales y materiales para los familiares de las víctimas. (107)

---

(106) Excelsior. "Chile, indicadores económicos y sociales", México, D.F. 7 de noviembre de 1991. pp. 2-A, 22-A

(107) Excelsior. "Parcial informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación", 22 de marzo de 1991, México, D.F, p. 2-A

Esta situación ha provocado serios enfrentamientos entre el gobierno democrático y los militares, quienes se oponen a reconocer los resultados dados a conocer por las investigaciones de la Comisión.

El Estado se enfrenta no sólo como el ente que deba continuar el modelo económico ya definido durante la Dictadura Militar, sino también como el nuevo conciliador entre las demandas sociales insatisfechas, ya mencionadas, durante esa época. El diagnóstico es claro para el presidente Aylwin, quien reconoce la forma en cómo se impuso el modelo de crecimiento neoliberal y sus costos sociales y políticos.

"...estamos aún lejos de llegar a ser una nación desarrollada, nuestra economía está funcionando sobre bases sólidas y sanas, pasamos con éxito el ajuste de 1990, crece el producto nacional, disminuye la inflación, aumentan las exportaciones, se multiplican y diversifican las inversiones y el país progresa en infraestructura y en desarrollo tecnológico (...) Nuestro mayor problema siguen siendo la pobreza, que aflige sobre todo a casi un 40% de la población nacional (...) por ello el gobierno se propondrá a impulsar una política de crecimiento con equidad". (108)

---

(108) Excélsior. "Chile lejos de la sociedad plenamente democrática: P. Aylwin". México, D.F. 10 de enero de 1992, p. 2-A, 14-A.

### 3. MEXICO: NEOLIBERALISMO VS ESTADO REVOLUCIONARIO

Para hacer un análisis del neoliberalismo en México hay que remontarse a las razones que originaron la instrumentación de este modelo. Las causas explicativas parten de la crisis del modelo de industrialización sustitutivo de importaciones (1945-1970), hasta la búsqueda de otras alternativas de crecimiento como lo fueron: el desarrollo compartido, la alianza para la producción, el programa inmediato de reordenación económica, el plan de aliento y crecimiento, el programa de solidaridad y el pacto de estabilidad y crecimiento económico.

En el siglo XIX se da en México un incipiente proceso de industrialización bajo el modelo económico denominado primario-exportador, que se basó en la "utilización de su ventaja comparativa-abundante, recursos naturales y mano de obra barata para especializarse en la producción de bienes básicos destinados a la exportación: alimentos y materias primas". Este estilo de crecimiento trajo aparejado una política de libre comercio en lo internacional, una política económica de *laissez-faire*, una preponderancia del grupo de propietarios que controlaban la extracción de los recursos exportables sobre los trabajadores que se encontraban en situación precaria, destacando, en este modelo, la participación del capital extranjero. (109)

---

(109) René Villarreal, La Contrarrevolución monetarista. México, F.C.E. 1986. p. 156.

Este modelo tiene su plena expansión en el periodo porfirista (1880-1910). Se caracterizó por impulsar el crecimiento hacia afuera y porque el Estado desempeñaba el papel promotor de la inversión. El sector líder de la economía (sector primario exportador) era controlado por extranjeros, los cuales representaban una fuerte competencia para el sector industrial nacional. Esto hacía que el estancamiento económico fuera parte de dicho modelo. "La participación del capital extranjero era: en la minería 97.5%, en el petróleo 100%, en la electricidad 87.2%, en los ferrocarriles 51.8%, en la banca 76.7% y en la industria el 85%. (110)

Debido a las dificultades para consolidar un aparato industrial capaz de lograr una acumulación capitalista a nivel interno, el sector líder de la economía se encontraba en manos extranjeras, fue necesario romper con el modelo de economía de enclave a intentar impulsar la industrialización y el crecimiento por otras vías.

Fue entre 1929 y 1933 que se inicia la ruptura de la economía de enclave. La Gran Depresión mostró las contradicciones y limitaciones de la economía bajo este modelo de crecimiento, ya que mientras éste continuara, la economía estaría sujeta a los

---

(110) René Villareal. Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: un enfoque neoestructuralista (1929-1980), México, F.C.E. 1988. p. 31.

ciclos de prosperidad y de estancamiento de la acumulación capitalista mundial.

La ruptura del modelo de enclave se dió bajo el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, pues el Estado comienza a tomar el papel del promotor del crecimiento económico. El proyecto cardenista suponía que el Estado se convirtiera en el puntal de la economía y poder así impulsar la consolidación del sector industrial. Las reformas cardenistas buscaban promover el desarrollo económico y político con autonomía del exterior. "En lo político, incorpora a los sectores obrero, campesino, militar y clases medias. En lo económico hace la reforma agraria, nacionaliza la industria petrolera, ferrocarrilera y el Estado participa por primera vez como agente activo y promotor del cambio y desarrollo económico". (111)

La ruptura del modelo de enclave se lleva a cabo en México mucho más tarde que en otros países de América latina. Esto, a su vez, retrasó el proceso de sustitución de importaciones. El motivo de este lento cambio del modelo primario exportador al de sustitución de importaciones tuvo varias razones, entre ellas las siguientes: "la primera Guerra Mundial no podía ser efectiva para México por la propia inestabilidad política y económica del período; la consolidación del Estado tuvo lugar hasta 1929 con el Partido Nacional Revolucionario (PNR) pues el Estado no estaba

---

(111) *Ibidem*, p. 32.

preparado para actuar como un agente económico promotor del crecimiento e industrialización; la gran depresión provocó, además contracción del sector externo y de toda la economía; y la industrialización como estrategia para el desarrollo desempeñaba un papel secundario en el programa económico de Cárdenas". (112)

Es decir, en el proyecto cardenista se puso más énfasis en romper con el antiguo modelo que en tratar de iniciar el modelo sustitutivo de importaciones; lo más importante fue eliminar el control extranjero y dar apoyo al sector agrícola; no podía ser de otra manera, pues para implantar un sector industrial fuerte era necesario poner en orden el escenario donde éste se iba a construir.

Después de la ruptura con la economía de enclave y a partir de 1940 se inicia una expansión industrial sin precedentes. Se habían creado ya las bases para un auge industrial. El Estado había abierto las puertas a la inversión extranjera, desarrolló las comunicaciones, reorganizó el sistema financiero, impulsó la producción de energía eléctrica, creó infraestructura, etc..

El Estado se mostraría en adelante como promotor del desarrollo industrial del país y como tal, impulsor del crecimiento económico de México. Su actuación no sólo determinó el rompimiento del modelo primario exportador, sino que sería un factor indispensable para el nuevo modelo. Así, en el período de

---

(112) Ibidem, p. 54

sustitución de importaciones "el Estado, a través de su política económica, viene a garantizar una estructura porteccionista y de estímulo a la industrialización como una nueva estrategia de crecimiento". (113)

### 3.1 La sustitución de importaciones: agotamiento de un modelo de crecimiento.

En 1940 estalló la Segunda Guerra Mundial y se trastocó el comercio internacional. Esto indujo a los países atrasados, en virtud de sus limitaciones para importar bienes industriales, a cubrir la demanda interna con su propia producción, estimulando así el proceso sustitutivo de importaciones. En la década de los cuarenta, las condiciones para la industrialización generadas por los gobiernos revolucionarios a partir de 1920, se complementaron para iniciar el desarrollo industrial de México. La industria se convirtió en el motor de un crecimiento económico autosostenido, ininterrumpido por más de 40 años, y enfocado a la satisfacción de la demanda interna. Esta estrategia de sustitución de importaciones fue, en esencia, un proceso continuo de

---

(113) René Villareal. El desequilibrio externo en la industrialización de México 1929-1975, México, F.C.E., 1976. p. 51.

diversificación de la actividad económica y de políticas de protección, fomento y regulación industrial. (114)

A partir de 1940 México entra en una nueva etapa. No se trataba ya de defender los recursos naturales o la integridad territorial como en años anteriores, sino de crear toda una estrategia de crecimiento basada en la industrialización, la cual expresaba una nueva dinámica de acumulación capitalista. Esta estrategia planteaba que la industria se convertiría en el sector más dinámico de la estructura productiva y en el motor del crecimiento económico. Y aunque así fue, la industria fue también el principal generador de contradicciones y desigualdades fundamentales. "Los resultados de este proceso fueron desiguales porque sus frutos se concentraron regional, espacial y económicamente contradictorios. Porque el desarrollo interno multiplicó los lazos de dependencia con el capitalismo internacional, particularmente con el norteamericano y porque la industria originó marginación y miseria para considerables grupos de la sociedad". (115)

México requería, para el logro del desarrollo industrial, de la acción estatal para formular y proteger el nuevo modelo. La

---

(114) René Villarreal. "El desarrollo industrial de México: una perspectiva histórica", en México 75 años de Revolución. Desarrollo Económico I. F.C.E. México, 1988. p. 306.

(115) Roberto Cabral. "Industrialización y política económica", en Rolando Cordera, Desarrollo y crisis de la economía mexicana, México, F.C.E. p. 159.

consolidación de un poder centralizado y corporativo, así como toda una serie de instituciones que permitirían el arranque industrial del país.

La estrategia de sustitución de importaciones, según lo planteaba el gobierno mexicano, buscaba varios cambios en el rumbo de la economía nacional. Entre ellos se pueden mencionar los siguientes:

a) Forjar el proceso de industrialización como fuente de acumulación de capital.

b) Crecimiento económico cercano al 6%.

c) Lograr una estructura de protección a la industria.

d) Desarrollo del mercado interno con el apoyo de la inversión extranjera controlada por el Estado.

e) Sustituir importaciones por producción nacional, primero de bienes de consumo duradero, después de bienes intermedios y finalmente de bienes de capital.

f) Desarrollo del sector agrícola.

g) Hacer crecer la economía a un ritmo mayor que el crecimiento demográfico.

h) Control nacional sobre los recursos básicos.

i) Crear una infraestructura para el proceso de industrialización.

Según René Villareal "las metas básicas e instrumentos de política económica necesarios en el modelo de sustitución de

importaciones fueron: industrialización y proteccionismo sano; política adecuada de asignación de recursos externos; programación de la sustitución de importaciones; especial cuidado a los salarios para evitar la reducción de la capacidad de consumo de las grandes masas...esta estrategia entrañaba un nuevo papel del Estado para impulsar la transformación de la estructura productiva además de tutelar los cambios sociales y arbitrar los posibles conflictos emergentes".(116)

Durante el proceso de industrialización sustitutiva el sector de manufacturas creció a razón de un 7% anual, impulsando de esta manera el crecimiento del PIB a un ritmo de 6% anual. Estas tasas fueron alcanzadas por muy pocos países en el mundo. La industrialización de México fue calificada entonces como una de las dos más exitosas y estables en Latinoamérica. Al auge industrial le siguió un importante aumento del empleo (4.5%) y el consiguiente incremento anual de la productividad del trabajo (2.5%). En términos acumulados, los datos señalados significan que la producción manufacturera en 1980 fue quince veces mayor. Más aún, ese empleo fue 2.7% veces más productivo por cada trabajador ocupado. (117)

---

(116) René Villareal, La contrarrevolución monetarista, Ob. Cit., p. 159.

(117) René Villarreal. "El desarrollo industrial de México: una perspectiva histórica", en México 75 años de Revolución. Desarrollo Económico I. México, F.C.E., 1988, p. 306

Asimismo, las actividades industriales, que sólo representaban 20% del PIB en 1939, aumentaron su participación al 35% en 1980. En contrapartida, el sector agropecuuario redujo su relativa presencia, de 21% a principios del periodo a sólo 9% a finales del mismo.

Como muestra el cuadro siguiente hubo un progresivo crecimiento de la participación de la industria en el PIB, misma que se ha elevado de 20.4% a 34.9% entre 1939 y 1982. (118)

Producto Interno Bruto por sectores (estructura porcentual)

Año	PIB	Sec Ind	Sec Agro	Sec Ser
1939	100.0	20.4	20.7	48.0
1958	100.0	26.1	17.4	49.9
1959	100.0	27.5	16.4	49.5
1970	100.0	33.5	11.6	49.4
1971	100.0	31.6	12.4	56.8
1975	100.0	33.1	10.3	57.4
1976	100.0	33.5	10.0	57.4
1982	100.00	34.9	8.8	57.6

FUENTE: BANCO DE MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y GASTO 1970-1978, BPP, SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES 1970-1982

La estructura de las manufacturas para el periodo 1960-1982, permite constatar el avance de la industria. En esta etapa se verificó un aumento en la participación de la industria química, derivados del petróleo, productos metálicos, maquinarias y equipo, los cuales presentaron un incremento de 9.1% a 16.6% del

(118) Ibidem, pp. 306-307

total. Esto se desarrolló acompañado de la disminución de la relativa presencia de las industrias más tradicionales: alimentos, bebidas y tabaco y la de textiles, prendas de vestir y artículos de cuero.

Finalmente, cabe considerar los logros del proceso de industrialización en tres ámbitos específicos; el empleo, la distribución del ingreso y la distribución de los frutos del progreso técnico. Estas áreas están estrechamente vinculadas entre sí y la separación en su exposición se realiza sólo para hacerlos más explícitos.

En términos de empleo, la industria constituyó a lo largo de 40 años la fuente más dinámica; la población ocupada en este sector pasó de 15.5% del total, a principios de los cuarenta, a 23.33% en 1980. La tasa promedio de absorción de mano de obra fue elevada (4.5% anual acumulativa), pero no pudo abarcar a la población que llegaba a la edad de trabajar. En términos absolutos, en 1940 el sector industrial ocupó a poco más de 900 000 personas, mientras que en 1982 dió empleos a más de 4 millones y medio. (119)

El crecimiento de la productividad en la industria manufacturera fue de 2.5% anual durante cuatro decenios, con un importante proceso de homogeneización basado en la modernización de las actividades más atrasadas.

---

(119) Ibidem, pp. 307-309

La productividad industrial fue superior a la del conjunto de la economía; el diferencial se amplió en 1950-1980 comparándolo con el de la agricultura y los servicios tradicionales.

La falta de articulación intersectorial se hizo evidente: aumentó la relativa heterogeneidad de las distintas actividades económicas, proceso opuesto al que se operó al interior de la manufactura.

La mayor productividad se tradujo, durante más de 20 años, en un ingreso continuo del salario real y en una mejoría en la distribución del ingreso entre los sectores urbanos. Sin embargo, de 1978 a 1982 la dinámica del salario real se estancó, aunque el importante aumento del empleo permitió incrementar la masa salarial y su participación en el producto no se vio disminuida sino hasta 1982.

Los logros del proceso de industrialización fueron muchos y superiores a los alcanzados en la mayoría de los países de la región. Pero, la sustitución de importaciones presentó sus límites para superar la vulnerabilidad externa de la economía.

Desde la perspectiva de la historia económica podríamos calificar al período de 1940-1970 como un ciclo de crecimiento económico autosostenido, bajo una estrategia de industrialización sustitutiva y crecimiento hacia dentro, dividido en 2 etapas:

I. Industrialización sustitutiva de bienes de consumo 1940-1958, con crecimiento de la inflación;

II. Industrialización sustitutiva avanzada (1958-1970) y de crecimiento con estabilidad cambiaria y de precios.(120)

3.1.1. Primera Etapa (1940-1958): Crecimiento con inflación.

En una primera etapa, se persiguieron dos objetivos fundamentales: lograr un crecimiento industrial y disminuir la dependencia de las importaciones, tratando de evitar los problemas del desequilibrio externo. Iniciado el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones y ante los resultados positivos que se registraron en producción, empleo, inversión, etc., el Estado comenzó a jugar un papel central implantando una estrategia de apoyo director y deliberado a la industrialización, mediante la Inversión Pública y la política industrial de protección y fomento. El Estado como promotor activo del crecimiento, utilizó como instrumento principal la expansión de la inversión. Entre 1940 y 1958, ésta representó el 40% del total, concentrándose en sectores estratégicos para la provisión de infraestructura, insumos y alimentos, tales como el petróleo, energía eléctrica, caminos y agricultura.

---

(120) Ibidem, pp. 309-310.

En esta primera etapa la industria presentó un gran dinamismo; mantuvo un crecimiento al 5.8% . Paralelamente se dio un incremento promedio anual de precios del 10.6% y creció el déficit en cuenta corriente al 4.2%. En efecto, la industria se constituyó en el sector con mayor crecimiento. Entre 1940 y 1955, como resultado de las acciones del gobierno para fortalecer la infraestructura productiva, la electricidad y el petróleo aumentaron su crecimiento en 7% y 6% respectivamente, mientras que el sector manufacturero lo hizo al 6.9%; las ramas que registraron un mayor dinamismo fueron la siderurgia, los productos metálicos y químicos, y los bienes de consumo como alimentos, bebidas y tabaco; los textiles, la ropa y el calzado crecieron también sensiblemente. (121)

El proceso de sustitución se dió en dos momentos, entre 1939 y 1950, cuando existió una sustitución acelerada, según René Villarreal. La participación de las importaciones en la oferta total decreció significativamente para la industria y manufacturera en su conjunto y para el subsector de bienes de consumo. Y de 1950 a 1958, las importaciones a oferta total disminuyeron a un ritmo notablemente inferior. De hecho para la industria manufacturera en su conjunto esta relación se mantuvo tanto en 1950 como en 1958 en un 31.1%, es decir, casi un tercio de la oferta total se satisfizo con importaciones. En cuanto a la

---

(121) Ibidem, p. 310

estructura y crecimiento del valor agregado e importaciones, ésta refleja claramente el avance de la industrialización vía sustitución de importaciones en esta primera etapa. Es decir, 64.4% del incremento del valor agregado total del sector manufacturero. Por otro lado, mientras que en 1940 las importaciones de bienes de capital representaban alrededor del 50% del total y una cuarta parte las de bienes de consumo e intermedios, para 1958, cuando se avanza y prácticamente se agota la sustitución de importaciones de bienes de consumo, las importaciones de estos bienes representaban ya menos del 10% del total de productos de bienes de intermedios y de capital, respectivamente, lo que refleja indirectamente el avance en la sustitución de importaciones de bienes de consumo, cuando todavía estaba por realizarse la etapa avanzada de la sustitución de importaciones, es decir, la sustitución de bienes intermedios y de capital. (122)

Durante la Segunda Guerra Mundial se brindó la protección necesaria al desarrollo de la naciente industria mexicana; sin embargo, al finalizar la contienda, México tuvo que reforzar esta política, devaluando la moneda tanto en 1949 como en 1954 (de 4.05 a 8.65 por dólar, y de 8.65 a 12.50 por dólar).

En los años de la posguerra se utilizaron solamente tarifas específicas y en menor grado controles a la importación. Es

---

(122) Ibidem, p. 311

decir, los aranceles fueron las principales herramientas de la protección, debido fundamentalmente a que el acuerdo comercial entre México y Estados Unidos estuvo vigente entre 1943 y 1950. En 1946 se duplicaron para 340 fracciones y en 1947 este número se elevó a 5,000. Ese mismo año se establecieron tarifas advalorem y precios oficiales de importación y en 1954 aquéllas se incrementaron en un 25%. (123)

Además de la política comercial (tasa de cambio, arancel y control cuantitativo) otros instrumentos de fomento o la inversión industrial promovieron el proceso de Sustitución de Importaciones: la Regla XIV de la Tarifa General de Importación y la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias (1945), que amplió los beneficios que otorgaba a la inversión productiva la Ley de Industrias de Transformación, promulgada en 1941. En el marco de esta nueva disposición, las empresas pudieron disfrutar de importantes exenciones fiscales (impuestos a la importación, renta, utilidades, timbre y contribución federal o gravámenes locales), por 10,7 o 5 años, según fueron clasificados como "fundamentales", de "importancia económica" y "otras" respectivamente, pudiéndose prorrogar estos beneficios por 5 años o más.

Mediante la Regla XIV se eliminaron, total o parcialmente, los impuestos a la importación de maquinaria y equipo, fomentado

---

(123) Idem.

de esa manera el desarrollo industrial del país. Con estas dos reglamentaciones, la industria logró importar bienes intermedios y de capital (para la producción doméstica de bienes de consumo) libres de gravámen y elevar su rentabilidad, lo que finalmente incrementó su protección efectiva. (124)

La industrialización del país y el auge económico registrado en la posguerra, introdujeron cambios considerables, tanto en la localización y flujo de la inversión extranjera como en los esfuerzos por reglamentarla.

En 1943 se creó la Comisión Mixta Intersectorial que estableció que las empresas mercantiles organizadas para desarrollar su actividad en la industria tuvieran un 59%, como mínimo del capital social nacional. Las actividades de distribución de gas, explotación forestal, autotransportes en carreteras federales y explotación de radio y televisión, quedaron reservadas para el dominio nacional de la inversión.

Las inversiones extranjeras fueron deficientemente legisladas; en consecuencia, la legislación al respecto comenzó a concentrarse en las ramas más dinámicas y rentables de la economía, amenazando con desplazar al capital nacional, por lo que en 1958 fue necesario replantearla con el propósito de regularla, estableciendo los porcentajes y montos de la misma, así como sus áreas de penetración. (125)

---

(124) Ibidem, pp. 311-312

(125) Ibidem, pp. 311-313

### 3.1.2. Segunda Etapa (1959-1970) Crecimiento con Estabilidad de Precios y Cambiaria.

En esta etapa, la política económica perseguía aumentar el ahorro interno para reducir la ruptura ahorro-inversión, tomando como dada la brecha de divisas y, por lo tanto, su financiamiento a través del capital externo. En el plano comercial se instituyó un tipo de cambio fijo, y la importancia asignada al equilibrio interno; ambas medidas contribuyeron a explicar el bajo ritmo inflacionario registrado.

Por otra parte para impulsar el proceso de industrialización fue necesario elevar los precios relativos de los bienes industriales respecto a los primarios, a través de la protección, para poder así estimular la inversión en el sector industrial.

El Estado siguió cumpliendo su papel central como promotor del desarrollo mediante la Inversión Pública que llegó a representar el 45% de la inversión total. Prosiguió la creación de obras de infraestructura, y se elevó de manera sustancial la inversión de las empresas públicas en petróleo, electricidad y siderurgia y prácticamente se estableció una política de "congelación" de precios y tarifas, coadyuvando

---

significativamente a la estabilidad de precios, pero con sus consecuentes efectos en el endeudamiento de las empresas públicas. (126)

El gobierno obtuvo recursos en forma no inflacionaria y sin desincentivar el ahorro de las personas y empresas. Para entonces, la Deuda Pública superaba apenas el 10% del Producto Interno Bruto, lo cual permitió ampliar considerablemente los márgenes de endeudamiento interno del sector, operando principalmente a través de mecanismos de encaje legal y de los bancos nacionales, y captando directamente del público. Adicionalmente se recurrió al endeudamiento con el exterior para financiar inversiones en infraestructura, industria pesada y energía, y para ampliar la oferta de divisas con el objeto de fortalecer la paridad del tipo de cambio. (127)

Para mantener las condiciones de estabilidad se reforzaron los estímulos al uso productivo de las utilidades de las empresas. En consecuencia, la tributación se orientó a propiciar la reinversión de utilidades y a incentivar las inversiones más productivas por medio de subsidios y exenciones a las ganancias futuras al capital. Asimismo, en estos años se mantuvieron virtualmente constantes los precios y tarifas del Sector Público. (128)

---

(126) Ibidem. p. 313

(127) Idem.

(128) Idem.

La segunda etapa del proceso de sustitución de importaciones, la de bienes intermedios y algunos de capital, avanzó y se profundizó, obteniéndose algunos resultados que redundaron en la baja participación del consumo, 45% para bienes intermedios y 28% para bienes de capital. El correspondiente índice de la Sustitución de Importaciones para el total del sector manufacturero se redujo en 27.5%. (129)

El sector industrial creció a una tasa promedio anual del 8.66%, en tanto que la economía lo hizo al 7.1%. Si el ritmo de crecimiento no fue más rápido se debió en buena medida al lento crecimiento de la industria minera (2%), aunque compensatoriamente, el sector eléctrico creció a una tasa mayor que la media (13%). El acelerado crecimiento de la producción industrial total originó que su participación dentro del Producto Interno Bruto haya pasado de 29.2% a 34.4% en 1970. Las ramas que representaron importantes ascensos fueron: artefactos metálicos (14.0%), artefactos eléctricos (122.8%), vehículos y accesorios (12.6%), productos químicos (9.8%), refinación de metales (9.0%), materiales no metálicos (9.0%), otras industrias (8.5%), madera y derivados (7.4%), textiles y derivados (7.0%) y, por último la de alimentos y similares (5.8%). (130)

---

(129) Ibidem, p. 314

(130) Banco de México, S.A., Informes anuales 1958-1970, citado por René Villarreal. "El desarrollo industrial de México: una perspectiva histórica", en México 71 años de Revolución. Desarrollo Económico I. México, F.C.E. 1988 p. 314

La inversión pública llegó a representar el 45% del total, durante la etapa avanzada de la Sustitución de Importaciones (1959-1970), con mayor importancia la de las empresas públicas (29%) que la del Gobierno Federal (16%).(131)

En el área industrial, la inversión siguió siendo prioritaria; para 1970, representó dos quintas partes del total de la inversión pública, siendo significativa en petróleo (19%), electricidad (14%) y siderurgia (2.5%). El Estado continuó su papel de productor y de apoyo en obras de infraestructura y de comunicaciones y transporte (21.5%) y en obras de fomento agropocuario (13.2%).(132)

La balanza de mercancías (altamente deficitaria) permaneció como uno de los principales factores determinantes del desequilibrio en cuenta corriente. El déficit en este sentido llegó, para 1970, a representar casi la tercera parte de las importaciones totales de bienes y servicios, superando los mil millones de dólares.(133)

En lo que respecta al capital extranjero, los pagos por intereses sobre la deuda externa crecieron en forma acelerada e incidieron considerablemente sobre el desequilibrio externo,

---

(131) René Villarreal. El desequilibrio externo en la industrialización de México, Ob Cit., p. 80  
(132) Ibidem, p. 80

(133) René Villarreal. "El desarrollo industrial de México: una perspectiva histórica", en México 75 años de Revolución, Desarrollo Económico I, Ob Cit., p. 315

propiciando una creciente dependencia de los ingresos de capital para financiarlo. La deuda externa se constituyó en el principal mecanismo compensador del déficit.

A lo largo del periodo 1959-1970 la industria continuó teniendo una alta demanda de empleos; la tasa de absorción de mano de obra fue de 3.3%, en tanto que el aumento de la población económicamente activa total fue de 1.4%. La industria de la construcción y la manufacturera, cada una con una tasa de ocupación de 3.4%, fueron las que más contribuyeron a la generación de empleos. (134)

La productividad de la mano de obra industrial se calculó, por trabajador, para 1970, en 34,422 pesos de 1960, cifra que supone un crecimiento de 5.3% anual. (135)

Durante este periodo la ejecución de la política industrial de protección, fomento y regulación, a diferencia de otras ocasiones no se recurrió a la devaluación como mecanismo de ajuste, frente al creciente desequilibrio externo. El permiso previo constituyó el principal instrumento de la política proteccionista. En 1970 el 68.3% de las importaciones totales eran controladas de esa forma. El arancel, aunque en menor medida, se elevó igualmente con el fin de aligerar presiones sobre la balanza de pagos. (136)

---

(134) Idem.

(135) Idem.

(136) Idem.

En cuanto a las políticas fiscales y monetarias, ésta se reorientaron a promover el ahorro interno a través de subsidios, exenciones y tarifas bajas (congeladas) de bienes y servicios públicos. Por otra parte, la tributación se enfocó a propiciar la reinversión de utilidades, brindar incentivos a las inversiones más productivas, por medio de subsidios y exenciones, y actuar en la reducción de los precios relativos de los energéticos y de los servicios proporcionados por el Sector Público. Para finales de la década de 1960, las empresas públicas habían transferido 24,645 millones de pesos al sector industrial mediante la política de precios oficiales en electricidad, transporte por ferrocarriles y petróleo. Esto sin embargo, representó mayor endeudamiento de la empresa pública. (137)

El fomento al ahorro interno del sector privado de la economía, por medio de subsidios y exenciones fiscales, determinó que el Estado tuviese que financiar su gasto y déficit creciente a través del endeudamiento interno y externo; mientras que en 1958 la deuda pública representó el 10.2% del PIB, en 1967 ésta se elevó al 21% con casi la mitad de endeudamiento externo. (138)

Debido al incremento de las necesidades financieras del sector industrial (energética, manufacturera y de construcción)

---

(137) Ibidem, p. 316

(138) Ibidem, p. 317

su participación en el crédito bancario total aumentó del 18.3% al 30%, de 1942 a 1969. (139)

En materia de inversión extranjera, durante esta atapa se nacionalizaron la industria eléctrica, la de azufre y algunas actividades permanentes de las compañías petroleras. Asimismo, se reglamentó la operación de la industria automotriz con relación al contenido nacional en el valor de producción, los compromisos para exportar y su asociación con capitales nacionales, entre otros.

El logro más significativo de este período fue haber alcanzado altas tasas de crecimiento con estabilidad de precios. Sin embargo, fue a costa de un permanente desequilibrio externo financiado con capital extranjero y de un creciente déficit gubernamental y solventado por endeudamiento interno y externo.

Es decir, que la estrategia requirió acelerar selectivamente el gasto y tomar simultáneamente medidas apropiadas para encauzar los efectos estabilizadores del crecimiento así como para diseñar una política comercial basada en la decisión de no devaluar, en el uso del crédito externo comercial a largo plazo, para complementar los recursos que antes proveía el sector exportador, y en la inversión extranjera. En otras palabras, se decidió no utilizar la tasa de cambio como mecanismo de ajuste al desequilibrio externo (aceptándose la continuación del mismo) y

---

(139) Idem.

apoyarse principalmente en el capital extranjero (inversión extranjera y préstamos externos) como fuente de financiamiento del déficit en la balanza de pagos en cuenta corriente, que fue de 5 544 millones de dólares, de los cuales 3 460 se financiaron con inversión extranjera.(140)

### 3.2 Las respuestas a las crisis.

La aplicación del modelo sustitutivo de importaciones durante los tres decenios anteriores (1940-1970) puso de manifiesto la dificultad de compatibilizar el crecimiento industrial y el equilibrio externo. Entre 1970 y 1982 el modelo exacerbó sus limitaciones, no obstante los intentos realizados durante la primera mitad del decenio por revitalizarlo mediante algunos cambios en la política económica. A partir de 1978-1981, el proceso de desarrollo económico estuvo sustentado en la exportación de hidrocarburos y presentó una fuerte tendencia a la desustitución de importaciones en el sector industrial.(141)

Para 1970, México era un país de economía mixta, en el que predominaba la inversión privada y su forma típica, la empresa privada con un grado apreciable de intervención del Estado. Fue

---

(140) Idem.

(141) Idem.

calificada de economía mixta porque el nivel de actividad económica y el volumen de ocupación estuvieron determinados conjuntamente por la inversión pública y la inversión privada. De acuerdo con las cifras del Banco Mundial, México formaba parte de 87 países no comunistas subdesarrollados que registraban ingresos entre 60 y 1,160 dólares de producto nacional bruto per cápita a precios de mercado en 1970 y con un promedio de 319 dólares de PNB per cápita y una población total de 1 774.3 millones de habitantes que representaban el 48.5% de la población mundial a mediados de 1970. Es decir, México formaba parte de la mitad más pobre de la población mundial. México contaba con 50,670,000 habitantes y tenía una tasa de crecimiento poblacional anual de 3.5% durante la década 1960-70. La misma tasa que registraron países como Venezuela, Irak, Jordania y Nicaragua. El PNB de México registró un aumento de 7.2% en el año de 1970 y su población 3.5%; por lo mismo, el PNB per cápita subió en 3.7%.

(142)

---

(142) Enrique Padilla Aragón. México: desarrollo con pobreza. México, S. XXI. 1980, pp. 18-20.

### 3.2.1. El Desarrollo Compartido: 1970-1976.

Al iniciarse la década de los setenta la imagen que de México se tenía en los círculos de poder económico era la de un país excepcionalmente afortunado y privilegiado dentro de los de su tipo. Crecimiento económico, solidez monetaria, solvencia crediticia y estabilidad política eran las condiciones necesarias y suficientes para considerarlo así. La transformación política y social de México a raíz de la Revolución de 1910 y el proceso de crecimiento económico sostenido a partir de 1935, avalaban la favorable opinión que sobre el país tenían los inversionistas y los banqueros extranjeros, sobre todo, cuando ese crecimiento se combinó con la estabilidad monetaria y de precios después de 1956, y daba sostén al optimismo y a la confianza que sobre las posibilidades de desarrollo de México tenían los capitales nacionales. (\*)

En diciembre de 1969, en su Análisis de la Situación Económica de México y sus perspectivas, el Banco Mundial concluía:

---

\* La tasa de crecimiento del PIB de 1935 a 1970 fue de alrededor de 6% anual en términos reales. Durante la década de los sesenta el crecimiento fue mayor: alrededor de 7% por año. Entre 1935 y 1956 la tasa media anual de crecimiento del índice de precios implícito del PIB fue de alrededor de 10%, aunque durante la segunda guerra mundial y en algunos años posdevaluatoriosm de la moneda fue más acelerado el incremento en los precios; a partir de 1957, y hasta 1970, los precios crecen a una tasa media anual de alrededor de 4.0% (vease Banco de México, S.A., Estadísticas de la Oficina de cuenta de Producción, 1960-1976, pp. 24 y 25. Citado por Carlos Tello, La política económica en México 1970-1976. México, S. XXI, 1983. p. 11).

"El impresionante récord de México durante la última década, al combinar una elevada tasa de crecimiento económico con el mantenimiento de estabilidad financiera interna y externa justifica plenamente el apoyo que México ha recibido de la comunidad financiera internacional". (143)

Sin embargo, para 1970 parecía obvio que el proceso de industrialización y la política económica adoptada no daba los frutos que de ella se esperaba, sobre todo en lo que se refiere a la mejoría de las condiciones de vida de las mayorías populares. En 1970, el 35% de la población mayor de seis años carecía de algún tipo de educación formal y sólo 22% del total de la población mayor de esa edad había completado la escuela primaria; cerca de 8 millones de personas mayores de diez años sabían leer y escribir; apenas el 59% de la población entre los 6 y 14 años asistía a la escuela primaria, según el censo de ese año. El número de personas que, al levantarse el Censo de Población en 1970 no comían ningún día de la semana alimentos básicos era: carne, 10 millones de personas; huevos, 11.2; leche, 18.4; pescado, 33.9, y pan de trigo, 11.3. Por otro lado, el 60% de las viviendas del país tenía hasta dos cuartos por casa habitación (el 40% solamente tenía un cuarto); el 39% de las viviendas no disponía de agua entubada; el 59% no tenía drenaje, y el 44% utilizaba leña o carbón como combustible para cocinar. Sólo el 24% de la población era derechohabiente de alguna de las

---

(143) El Día, 11 de noviembre de 1970 en Carlos Tello. Política económica en México 1970-1976. p. 12.

instituciones de seguridad social del Estado. Los indicadores de educación, nutrición, vivienda y seguridad social reflejan claramente la distribución personal del ingreso prevaleciente en 1970. De la información disponible se desprende que en 1969 el 50% de las familias con más bajo ingreso recibía el 15% del ingreso personal disponible. En el otro extremo, el 20% de las familias con más altos ingresos recibía el 64% del ingreso, y el 10% de las familias ricas (menos de 900 mil familias) recibía el 51% del ingreso. Visto de otra manera, el ingreso personal promedio por persona era del orden de 600 dólares por año (precios corrientes) en tanto que el 10% de las familias más pobres de México recibía alrededor de 90 dólares (1 125 pesos) por persona al año. Asimismo, el ingreso se repartía de manera más equitativa en los centros urbanos que en los rurales, donde cerca del 60% de las familias de menores ingresos (más de 2 millones de familias con tamaño promedio de 5.8 personas por familia) recibía un ingreso mensual equivalente al que recibía sólo el 16% de las familias urbanas con menores ingresos. (144)

En 1970 la desocupación en México era considerable. A pesar de que el Censo de Población de ese año indicaba que sólo el 3.8% de la población económicamente activa (PEA) estaba desocupada, una cifra cercana al 7% era reconocida como válida. Por lo demás,

---

(144) The economy of Mexico, a basic report, report no. 192-ME, junio de 1973, vo. II, pp. 89. ss. Citado por Carlos Tello. Op Cit. pp. 16-17

sólo el 81% de la población de la PEA estaba ocupada por más de 9 meses al año y un porcentaje considerable de ésta se ocupaba en actividades poco productivas. Si se define como subocupadas a las personas cuyos ingresos mensuales por trabajo son menores que el salario mínimo, cerca del 45% de la fuerza de trabajo en México en 1970 estaba subocupada. (145)

Concentración del ingreso, productividad desigual de la mano de obra, desocupación y subempleo fueron resultado, en buena medida, de la forma en que fue concentrándose la propiedad de los medios de producción en México. En las actividades económicas la situación era la siguiente: en 1970 menos del 1% de los establecimientos industriales disponía del 67% de los activos fijos de la industria y el 63% del capital invertido y aportaba el 63% del valor de la producción. En el otro extremo, el 92% de los establecimientos disponía del 5.2% de los activos fijos y del 5.0% del capital invertido y aportaba el 6% del valor de la producción. (146)

La inversión extranjera vio en la actividad manufacturera el terreno natural para su expansión, una vez agotados los campos tradicionales en los que había participado. Para 1970, la magnitud de las empresas transnacionales (ET) era significativa, clara y predominante en las ramas de tabaco, productos de hule,

---

(145) Carlos Tello. Op Cit. p. 20

(146) Ibidem, pp. 20-21

química, productos farmacéuticos, productos del petróleo y derivados, maquinaria no eléctrica, maquinaria eléctrica y equipo de transporte. Entre el 35% y el 40% de la producción industrial del país en 1970 provenía de las empresas transnacionales. (147)

"En la producción de bienes de consumo no durable su participación alcanza 35%, en los bienes intermedios 30%, en los de consumo durable 62%, y en los de capital 36%. Al considerar las 290 empresas industriales incluidas en las 550 mayores empresas de todos los sectores de la actividad en México se observa que el capital social del total de las empresas transnacionales representa 45% del capital social del total de las mayores empresas industriales. El 79% de la producción industrial de México (en 1970) se genera en sectores en que al menos uno de los cuatro mayores establecimientos del sector pertenece a empresas transnacionales (55% si se considera los sectores en que dos o más pertenecen a ET)". (148)

Con estos datos es posible deducir que el crecimiento de la economía no fue aparejado con la compleja estructura social. Hacia el fin de la década de los años sesenta se podía apreciar un claro desequilibrio entre el gobierno y los amplios sectores medios y también, aunque en menor escala, los de las clases populares. Su máxima expresión se dió en 1968 con el restablecimiento del orden al costo más alto. (149)

---

(147) Ibidem, pp. 23-24

(148) F. Fajnzylber y T. Martínez Tarragó. Las empresas transnacionales, México, F.C.E., 1976. p. 353. Citado por Carlos Tello, La política económica de México 1970-1976. México, S. XXI. 1983 p. 24.

(149) Carlos Tello. Ob. cit., pp. 31,36

La dependencia del gasto público respecto al crédito (interno y externo) venía a agravar la situación por la forma en que ataba la acción del Estado. Por no actuar sobre los impuestos y los precios públicos, el Estado -por la vía del Encaje Legal- dependía en buena medida del financiamiento para llevar su programa de gasto año con año.

Como el crédito interno no era suficiente para mantener la situación, se recurrió en forma creciente al endeudamiento externo y a las inversiones extranjeras. Estas últimas, al tiempo que penetraban el mercado nacional, muchas veces adquiriendo empresas ya establecidas, remitían cuantiosas utilidades al exterior. Entre 1960 y 1970, ingresaron al país 2 059 millones de dólares por concepto de nuevas inversiones extranjeras y reinversiones y salieron 2 991 millones al exterior por concepto de utilidades y otros pagos. Mientras más invertían las empresas extranjeras, más dinero sacaban del país y mayor control ejercían sobre la propiedad de los medios de producción. De hecho, una buena parte del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de México obedecía a estos pagos. Para financiar ese déficit el sector público se endeudaba con el exterior, creciendo la dependencia. Se establecía así un círculo vicioso y creciente: para mantener un cierto nivel de gasto público, de por sí reducido y con crecientes rezagos en la atención social, no se podían reformar los tributos ni aumentar los precios de los

bienes y servicios producidos por las empresas públicas y, por ello, se descansaba cada vez más en el sistema de intermediación financiera.

En suma, el México de finales de la década de los años sesenta era muy distinto al que se imaginaron los círculos de poder económico internacional: junto a la solidez monetaria, el crecimiento económico y la aparente estabilidad, estaban la creciente concentración de la riqueza, los rezagos en la atención de los servicios sociales, la concentración de la propiedad de los medios de producción, la penetración del capital extranjero, la insuficiencia agropecuaria, la ineficiencia industrial, el desempleo, la represión, y el debilitamiento del sector público.

(150)

El 8 de junio de 1971, con motivo de la reunión anual sobre México del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso celebrada en Washington, D.C., el subsecretario de Hacienda explicaba a los organismos financieros internacionales que "para consolidar debemos contrarrestar los factores limitantes del desarrollo que se habían venido acumulando. Es decir, el excesivo endeudamiento externo, la escasez de ahorro público y el creciente déficit de la cuenta corriente en la balanza de pagos". (151)

---

(150) Ibidem, pp. 37-40

(151) Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior, Vol. XXI, No. 7, julio de 1971, pp. 582-584.

"...La consolidación resulta indispensable para mantener el tipo de cambio y la libre convertibilidad, principio que sostenemos con absoluta firmeza, por cuanto estamos convencidos de que son benéficas en logro de la estabilidad económica interna; en particular la de los precios, que es una de las condiciones básicas para elevar el ingreso real de las clases campesina y obrera..."(152)

Los medios principales para ejecutar esa etapa de "consolidación" fueron: un presupuesto federal restrictivo -se redujo el gasto de inversión respecto al nivel que tuvo en 1970- y una política monetaria también restrictiva. Los precios al consumidor aumentaron, durante 1971, más aceleradamente que en 1970, las finanzas públicas no mejoraron y el déficit de la cuenta corriente apenas disminuyó, pero sin guardar proporción al fuerte descenso de la actividad económica. Por otra parte, el atractivo de las tasas de interés internas, la libre convertibilidad de la moneda y su paridad fija con relación al dólar estadounidense, provocaron una importante captación de recursos internos y externos por el sistema bancario, que desembocó en la generación de recursos excedentes acumulados en la banca central y en un aumento de las reservas internacionales, resultado de la falta de demanda efectiva de crédito por parte del sector privado y de la presión disminuida de financiamiento al sector público. (153)

---

(152) Idem.

(153) Carlos Tello. Op. Cit. pp. 48-49

La situación puede apreciarse en las cifras del cuadro siguiente.

Tasas de crecimiento anual a precios de 1970, %		
	1965-1970	1971
Producto Interno Bruto	6.9	3.4
Indice de precios implícitos del PIB	3.5	4.5
Inversión fija bruta	9.5	-4.2
Indice de precios al consumidor	4.3	5.5
Ingresos fiscales (% del PIB)	6.9	7.2
Ahorro público (% del PIB)	4.3	3.9
Exportación de mercancías y servicios	3.6	0.1
Importación de mercancías y servicios	7.1	-4.5
Déficit en cuenta corriente (millones de USD corrientes)	-946	-726
Variación de la reserva bruta internacional (millones de USD corrientes)	102	200

Fuente: Banco de México, S.A., Estadísticas de la Oficina de cuentas de producción, 1970-1976, documento CP (a) 77/72, México, 1977, y Secretaría de Programación y Presupuesto, Información Económica y Social Básica, Vol. I, Num. 3, México, 1977.

Junto a la recesión interna, México tuvo que hacer frente en 1971 a los efectos que sobre la economía del país tuvieron los problemas económicos generados en el extranjero. A la disminución en el ritmo de crecimiento económico en los países industrializados y a los procesos inflacionarios que en ellos se estaba dando, se añadió una grave crisis financiera que se venía gestando desde tiempo atrás. Varias monedas, entre ellas el yen

japonés y el marco alemán, fueron revaluadas y proliferó la incertidumbre sobre importantes paridades cambiarias. El 15 de agosto de 1971, el gobierno de Estados Unidos dejó flotante el valor del dólar frente al oro y otras monedas e impuso una sobretasa del 10% para la importación de numerosos productos. (154)

En 1972 el gobierno intentó sacar a la economía de la recesión a base de expandir el gasto público para, por la vía del incremento de la demanda, reactivar la producción mediante el uso de la capacidad instalada ociosa y generar así una mayor oferta de empleo. (155)

	1971	1972	1973
PIB(miles de millones)	432.9	464.5	550.1
Gasto público federal (% del PIB)	26.8	29.0	32.9
Tasa de crecimiento del gasto público federal (%)	6.3	16.1	22.1

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, Información Económica Social Básica, vol 1, num.3, México, octubre de 1977.

La actividad económica se reanimó notablemente en 1972, sobre todo a partir del segundo semestre, y la tasa de crecimiento del PIB resultó ser mayor al 7% en términos reales. El gasto público, la aceleración de los programas de construcción

(154) Ibidem, p. 50.

(155) Ibidem, p.53

de vivienda, las exportaciones, el turismo y el consumo privado fueron los factores más dinámicos de esta reactivación. (156)

El presupuesto de agresos de 1973 implicó un moderado aumento respecto al gasto ejercido en 1972 (menos del 17% a precios corrientes). Sin embargo, de la misma manera que en 1972 y ante la falta de inversión privada, se fueron aprobando ampliaciones presupuestales (el monto del gasto ejercido fue de 17.4% mayor al autorizado por el Congreso), que fueron financiadas en buena medida con crecientes préstamos del exterior. El ahorro privado movilizado por conducto del sistema de intermediación financiera, por muchos años fuente importante de financiamiento del déficit del sector público, disminuyó su ritmo de crecimiento durante 1973 con relación a los años anteriores. De esta forma, el financiamiento del déficit provocó un incremento en la oferta monetaria (24% de incremento en 1973 con relación a 1972); en 1972 el incremento fue de 21%). (157)

El crecimiento de las importaciones, en especial las de alimentos e hidrocarburos, a precios crecientes, junto con una disminución en el ritmo de crecimiento de las exportaciones, implicó que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos pasara de 762 millones de dólares en 1972 a 1 175 en 1973 (54% de aumento). A pesar del notable incremento, como proporción del

---

(156) Ibidem, p.55

(157) Ibidem, pp.61-62

PIB, el déficit de cuenta corriente en 1973 fue ligeramente mayor que el registrado en 1970. Este déficit, junto con fugas de interés respecto a las que preveían en el extranjero, la especulación contra el peso y la desconfianza en el extranjero (el saldo de errores y omisiones en cuenta corriente y el movimiento de capital pasó de 233 millones de dólares en 1972 a 378 en 1973), indujeron al sector público y privado a endeudarse crecientemente con el exterior. (158)

ENDEUDAMIENTO EXTERNO DE LOS SECTORES PUBLICO Y PRIVADO

Saldo al 31 de diciembre (Millones de dólares)

	1971	1972	1973
Pública	4 545.3	5 064.6	7 070.4
Privada	1 641.1	1 916.8	2 328.9

Fuente: BIRF, *Special study of the Mexican economy: major policy issues and prospects, 1977-1982*, diciembre de 1977, cuadro 3.7 del Apéndice estadístico.

Ante la creciente inflación, el índice nacional de precios al consumidor, que aumentó casi 5% durante 1972, creció al 12% en 1973 (159), y las declaraciones de todo tipo. A mediados de 1973, el Secretario de Hacienda y Crédito Público presentó un nuevo

(158) *Ibidem*, p. 62

(159) *Ibidem*, pp. 62-63

programa de 16 puntos para combatir la inflación y buscar la estabilización de la economía. El contenido básico era el siguiente:

- 1) Ajustar el ritmo del gasto total del sector público, revisando su estructura sectorial y limitando estrictamente a actividades no inflacionarias.
- 2) En el consumo del sector público, se reforzarán las políticas de pago oportuno, planeación y racionalización del abastecimiento.
- 3) Vigilancia de que el circulante crezca en proporción a la actividad real del país.
- 4) Financiamiento a las actividades productivas a corto plazo, principalmente agropecuarias.
- 5) Mayor empleo de la capacidad industrial y agropecuaria, para aumentar la oferta de alimentos, materias primas y bienes de consumo.
- 6) Estimular la inversión privada donde haya escasez de oferta.
- 7) Se racionalizará la exportación de alimentos, materias primas y artículos de producción insuficientes para la demanda interna.
- 8) Se reducen los controles de aranceles a la importación que influyen inconvenientemente en los precios.
- 9) Se propiciará una relación adecuada entre los aumentos en salarios y los incrementos en la productividad y el costo de la vida, con apoyo en el sistema de comisiones tripartitas. (160)

En ese año, la economía volvió a registrar una alta tasa de crecimiento en términos reales aunque, a diferencia de 1972, con una creciente elevación de los precios y presiones en la balanza de pagos.

---

(160) Ibidem, pp. 65-66

En octubre de 1973 se elevaron las tarifas eléctrica (30% de aumento en promedio), en diciembre los precios de los hidrocarburos (35% de aumento en promedio) y a principios de 1974 también aumentaron los precios de los fertilizantes y los productos del acero. Con estas medidas se rompió con la vieja y arraigada política de mantener los precios de los bienes y servicios que la empresa pública proporcionaba al mercado. (161)

Fueron muchos los factores que se combinaron para condicionar la evolución de la política económica durante los tres primeros años del gobierno del presidente Luis Echeverría. En efecto, mientras la economía creció durante 1972-1973, se precipitó la crisis internacional, se agudizó rápidamente la situación en la balanza de pagos, un inusitado ritmo de crecimiento de precios, el déficit de las finanzas públicas y el endeudamiento externo. (162)

Los problemas estructurales y los de coyuntura coincidían en requerir la misma solución : la promoción de la inversión productiva contra la especulación, la promoción de la producción de bienes básicos de preferencia a la de bienes de consumo supérfluo. La política económica de 1974 buscó el siguiente camino:

---

(161) Ibidem, pp. 72-73

(162) Ibidem. p. 73

"El proyecto de Presupuesto que someto a la consideración de la Soberanía, responde a un plan de trabajo para combatir, sin limitar la actividad económica, las presiones inflacionarias que nos afectan y que provienen, en buena medida, de la escasez de los bienes del exterior que nuestra economía requiere y de la elevación de los precios internacionales (...). Un rasgo distintivo de este Presupuesto, consiste en que se formuló considerando que los ingresos reales del sector público aumenten el próximo año en mayor proporción que el gasto previsto. En efecto, en tanto que se proyecta elevar el gasto del sector público en 14% sobre el que se estima efectuado en 1973 -lo que significa un crecimiento moderado- los ingresos habrán de aumentar en un 28%. De este modo, el Presupuesto responde a una mejor planeación de las finanzas públicas, modera la tendencia del crecimiento del gasto público en la medida que lo demandan las circunstancias actuales y sigue una política de ingresos, que, rompiendo la inercia establecida, tiende a captar recursos destinados al consumo para canalizarlos a fines productivos". (163)

Las actividades prioritarias en materia de gasto fueron: energéticos, alimentos, petroquímica, fertilizantes, siderurgia y ferrocarriles, junto con educación y seguridad social. En cambio, la política monetaria y crediticia continuaba siendo restrictiva, y lo sería aún más en el transcurso del año.

La situación económica internacional para 1974, la creciente insurgencia obrera en el país, la intransigencia del sector privado y su tono retador, la escasez de alimentos y de materias primas y las contradicciones entre la política del gasto público y la monetaria-crediticia se señalaban como serios retos de la política económica.

---

(163) *Ibidem*, pp. 95-96

A finales de 1973 y principios de 1974 eran muchos y diversos los indicadores que apuntaban que las economías de los países capitalistas industrializados habían entrado en una profunda crisis económica combinada con presiones inflacionarias que fueron sustancialmente alimentadas después por los aumentos en el precio del petróleo. El impacto sobre la economía nacional se sintió de inmediato: a causa de la recesión mundial el valor de las exportaciones de bienes y servicios, a precios de 1970, disminuyó 5.4% con relación al valor alcanzado en 1973. Además de que influyó en precios crecientes de nuestras importaciones.

(164)

El año de 1974 terminó con una inflación de 24%. También cedió la economía, aunque con una tasa anual en términos reales menor a la de 1972 y 1973. El crecimiento del PIB, que de 5.9%, estuvo acompañado de un aumento sustancial en el saldo de la deuda pública externas (41% de un crecimiento importante en el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos (pasó de representar el 3.5% del PIB en 1973 a 6.2% del PIB en 1974) y de un déficit público que se mantuvo en torno al 6% del PIB, pero a costa de que la inversión pública prácticamente no creciera en términos reales.(165)

---

(164) Ibidem, p. 98

(165) Ibidem, p. 115

Para 1975 la situación no podía ser muy distinta: de acuerdo con las predicciones más optimistas, en el segundo semestre del año debía iniciarse la recuperación. Sin embargo, las pesimistas predicciones fueron las que se cumplieron, aunado a la grave recesión mundial y la actitud desafiante del sector privado y su resistencia a invertir. (166)

El 7 de mayo de 1975 nació oficialmente el Consejo Coordinador Empresarial integrado por los dirigentes de la CONCAMIN, CONCANACO, COPARMEX, Asociación de Banqueros, Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros. A partir de la creación del Consejo Coordinador Empresarial hubo una serie de declaraciones en torno "al clima de inseguridad y de incertidumbre" que, según los empresarios, reinaba en el país. (167)

Simultáneamente, el índice nacional de precios al consumidor continuaba aumentando y el poder adquisitivo de los salarios se deterioraba. A su vez, la política contraccionista se agudizó en los últimos meses de 1975 y sus resultados fueron graves. En 1975 el PIB sólo creció 4.1% en términos reales; la inversión privada disminuyó; el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos pasó de representar el 6.2% del PIB en 1974 a 6.8% en 1975; el índice nacional de precios al consumidor aumentó 15%; el saldo de

---

(166) Ibidem, pp. 117-118

(167) Ibidem, pp. 121-122

la deuda pública externa pasó de 9 975 millones de dólares en diciembre 1974 a 14 449 millones en diciembre de 1975 (un incremento de 44.9%), es decir 4 474 millones de dólares (alrededor de 780 millones más de lo que fue el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos); el saldo de errores y omisiones en cuenta corriente y en movimiento de capital neto fue negativo en 260 millones de dólares; el capital extranjero remitió por concepto de dividendos y otros pagos 633 millones; el endeudamiento del sector privado en el extranjero aumentó 20%. Como en 1971, la política monetaria puesta en práctica en 1975 no tuvo resultado, ni siquiera en términos de los objetivos que pretendía alcanzar. (168)

" Las condiciones de inflexibilidad relativa para aumentar nuestras exportaciones y reducir nuestras importaciones dentro del tipo de cambio vigente y viéndose amenazada no sólo nuestra situación de balanza de pagos, sino, con ella, nuestra capacidad para generar aceleradamente nuevos empleos y alentar nuestra tasa de crecimiento económico, y observándose simultáneamente una actitud de duda o desconfianza que induce a transferir ahorros fuera del país, el Gobierno de la República ha concluido que el mantenimiento de la presente paridad cambiaría fija del peso mexicano con respecto al dólar estadounidense, ha dejado de ser compatible con nuestras metas de política económica y social". (169)

De esta manera, y reconociendo plenamente que la especulación privada contra el peso se había convertido en deuda

---

(168) Ibidem, p. 132

(169) Ibidem, p. 146

externa pública, el Secretario de Hacienda y Crédito Público anunciaba al país que se abandonaba el tipo de cambio fijo. Los abusos se presentaron de inmediato. Constantes y alarmantes elevaciones de precios se observaron al día siguiente del anuncio de la flotación. El índice nacional de precios al consumidor, que entre el mes de enero y el de agosto aumentó 6.6%, aceleró sustancialmente su tasa de crecimiento a partir de agosto de 1976: en el mes de septiembre el aumento fue de 3.4%, en octubre de 5.6%, en noviembre de 4.5% y en diciembre de 3.4%. Aprovechando la ocasión, el comercio hizo los ajustes en los precios que estimó pertinentes. (170)

Con la misma intensidad con que en su momento se argumentó a favor de la estabilidad del tipo de cambio, y después del 31 de agosto a favor de la flotación, a partir del 11 de septiembre de 1976, y dando como argumento la estabilidad observada en la paridad de la moneda mexicana y atendiendo a la petición generalizada de los diferentes factores de la producción, el Banco de México fijó en esa fecha una nueva paridad: desde el 13 de septiembre los bancos atendieron las necesidades cambiarias al tipo de 19,70 pesos por dólar la compra y 19,90 la venta. Así, de acuerdo con la nueva paridad de 19,90 por dólar el porcentaje de

---

(170) Ibidem, pp. 146, 151

la devaluación en términos de peso fue de 58% (12.50 a 19.90). (171)

Ante la inevitable escalada de precios, la Comisión Nacional de Salarios Mínimos anunció, que atendiendo la recomendación presidencial, el salario mínimo vigente del 1o de octubre al 31 de diciembre de 1976 se incrementaría en 23% y a los trabajadores al servicio del Estado y a las Fuerzas Armadas se les aumentó su salario en 23% para los que percibían hasta 10,000 pesos al mes y 21% a los que recibían de 10 001 pesos en adelante. Al día siguiente, la CONASUPO anunció incrementos en los precios de garantía de algunos productos agropecuarios: maíz, 23%; cebada y semilla de algodón, 20%; frijol soya, 14%; sorgo, ajonjolí y copra, 10% y arroz 10% para los productores de Sinaloa y 20% para el resto. (172)

A finales de septiembre, y con el propósito de incrementar el ahorro y reducir el déficit de las finanzas públicas, el Ejecutivo Federal expidió un decreto, llamado de austeridad, mediante el cual se limitaban los gastos corrientes y de inversión del sector público. A pesar de las medidas, el índice nacional de precios al consumidor tuvo variaciones mensuales importantes y al final del año el salario mínimo en términos

---

(171) Ibidem, pp.153-154

(172) Ibidem, p. 155

reales apenas superaba en un 4.4% el registrado en enero de 1972. (173)

Junto con los incrementos en los precios, el público perdía crecientemente confianza en el sistema de intermediación financiera. Durante los meses de septiembre octubre y noviembre de 1976 tuvo lugar una muy importante caída en la captación de recursos por parte de la banca privada y mixta. En los tres últimos meses de la administración se registró un descenso en los saldos pasivos monetarios de más de 33 mil millones de pesos. Mientras la captación en pesos declinaba, la de dólares aumentaba. Entre enero y agosto de 1976 se duplicaba, pasando de 10 532 millones de pesos a 21 018 millones (al tipo de cambio de 12.50 dólar); entre agosto y noviembre se volvió a duplicar, pasando de 21 018 millones de pesos en agosto a 42 182 millones en noviembre (esta última cifra al tipo de cambio de 22.07 pesos por dólar). (174)

La desaceleración en el ritmo de crecimiento de la economía nacional a partir de 1974 y el franco estancamiento en el segundo semestre de 1975 y en lo que iba de 1976, difícilmente posibilitaban una mayor exportación. El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos en 1976 prácticamente permaneció igual como proporción del producto (a precios de 1970) y las

---

(173) Ibidem, pp.156-157

(174) Ibidem, pp.158-160

exportaciones de mercancías y servicios disminuyeron 4.9% en términos reales, en tanto que las importaciones bajaron sólo 6.4% ( también a precios de 1970). (175)

La estrategia financiera y cambiara puesta en práctica durante el segundo semestre de 1975 y a lo largo de 1976, llevó al país a dos problemas sucesivos e interconectados: primero, la adopción de una política particularmente restrictiva, que paralizó prácticamente la actividad económica, como supuesto remedio para evitar una variación en el tipo de cambio; después, una devaluación postergada y a regañadientes, con efectos inflacionarios y especulativos magnificados. Todo ello significó la sobrevaluación del peso frente al dólar e hizo que el tipo de cambio subsidiara progresivamente las importaciones y gravara las exportaciones, cuando progresivamente era lo contrario lo que se necesitaba. (176)

Durante el período 1971 a 1976 el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos continuó empeorando: en 1971 representó el 2.4% del PIB y en los años de 1974 a 1976 fue mayor de 6%. Como en la década de los años sesenta, este déficit fue financiado principalmente con deuda pública contratada en el exterior, y, sólo en forma complementaria, por inversiones

---

(175) Ibidem, pp.162-163

(176) Ibidem, pp.168-170

extranjeras directas, deuda interna privada e ingresos de capital a corto plazo. (177)

El 28 de octubre, en un comunicado de prensa, el Fondo Monetario Internacional anunciaba que el día anterior su Consejo de Administración (Directorio), basado en el informe de la misión del Fondo que visitó México en el mes de septiembre, había acordado favorablemente la solicitud de apoyo hecha por el gobierno mexicano. El apoyo ascendía a 960 millones de dólares con posibilidades de expansión de 1 200 millones. Los fuertes intereses que el capital extranjero tiene en México, así como los préstamos del exterior acumulados por el país, indicaron que los primeros interesados en evitar una crisis inmanejable para fines de 1976 eran ellos. El convenio se firmó bajo las premisas del FMI:

1. Se establece que se procurará acelerar la tasa de crecimiento económico, en términos reales, durante 1976-1979 hasta el límite que ello sea consistente con el logro del equilibrio externo para 1979.
2. Se propone reducir la inflación para que la tasa de elevación de los precios sea del orden del 20%, y que inicie su declinación a partir de ese año, reprimiendo la tasa de expansión de la economía.
3. Se precisa que la revisión de salarios debe ser tal que la tasa de aumento nominal debe ser equivalente a la que se registra en los principales países con los que México tiene relaciones comerciales.
4. Promover y canalizar las utilidades hacia la inversión, ofreciendo garantías y asegurando una rentabilidad elevada.
5. Determinar el monto total de gasto público, reduciendo su participación en el PIB porque resulta excesiva.

6. Programar la inversión pública y el gasto corriente en función del impacto que puedan tener sobre los precios internos.
7. Regular las empresas paraestatales mediante mecanismos fortalecidos de control presupuestal.
8. Incrementar los ingresos corrientes del sector público en un 1.5% del PIB en 1977, ya sea por la vía tributaria, o por la vía de la revisión de los precios y las tarifas de las empresas públicas, o una combinación de ambas.
9. Limitar el endeudamiento interno del gobierno al monto que resulte del incremento de la captación de recursos por parte del Banco de México (vía encaje legal), con un margen de 1 500 millones de pesos, en 1977, de creación primaria de dinero para cubrir los desajustes estacionales en los flujos de captación y canalización de recursos.
10. En materia de política de comercio exterior, reducir las barreras no arancelarias a la importación así como los estímulos artificiales indebidos a la exportación.
11. Reducción del endeudamiento externo mediante la fijación de topes absolutos (3 000 millones de dólares metos en 1977).
12. Incrementar la reserva de divisas del país utilizando el 25% del endeudamiento externo neto de 1977 para reconstituir reservas en el Banco de México.
13. Retener el ahorro en pesos generados en el país dando seguridad a los depósitos, reiterando la política de libre convertibilidad de la moneda, atacando la inflación y manteniendo un diferencial en las tasas de interés respecto a las que prevalecen en el exterior.
14. Regular la creación de dinero, limitando la emisión de billetes al monto en que se incrementen las reservas internacionales del país. (178)

Enmarcado en esos criterios de política económica el convenio de estabilización celebrado con el FMI, redefinía los rumbos futuros de la economía nacional, haciéndolos aun más estrechos. Tres indicadores servirían para cotejar trimestralmente y durante tres años la eficiencia con que el país cumplía su compromiso: el déficit del sector público como

proporción del PIB, los topes cuantitativos al endeudamiento externo neto y los límites a la creación primaria de billetes y al crédito neto del Banco de México al gobierno. "El crecimiento de la economía, el nivel de empleo y la justicia social serían los resultados -no metas-. En busca de una eventual estabilización interna y externa, olvidándose de que no es la estabilidad lo que condiciona el desarrollo sino que es el crecimiento acelerado el que se constituye en condición necesaria para la estabilidad, se sacrificaban objetivos fundamentales de largo plazo de la sociedad mexicana". (179)

### 3.2.2 La Alianza para la Producción: 1976-1982

Al inicio de 1977, el país se encontraba en una de las peores crisis financieras de su historia. La política monetaria se orientó entonces a estimular la actividad económica. Por el lado del ahorro, la reestructuración de las tasas de interés fue una de las medidas más importantes para coadyuvar a acrecentar los depósitos a plazo fijo. Los objetivos fueron reducir la excesiva liquidez del sistema financiero y a la vez frenar el proceso de "dolarización". La reestructuración de las tasas de interés pasivas, pagadas sobre instrumentos ofrecidos al público en

---

(179) Ibidem, p.82

moneda nacional se determinaron en el corto plazo, en función de las tasas de interés en el extranjero para regular los movimientos externos del capital, y en el largo plazo con relación a la inflación con el criterio de proporcionar un rendimiento real a los depósitos. La flexibilización de las tasas se inició de manera paulatina en 1977 y en agosto de 1979 se implantó una política mucho más flexible para las tasas de mediano y corto plazo. (180)

A pesar de que se logró acrecentar los depósitos a plazo fijo, reducir la excesiva liquidez del sistema financiero e incrementar la captación en moneda nacional con relación a la extranjera, el ahorro fue insuficiente para satisfacer la demanda del crédito, pública y privada, lo que implicó el crecimiento de la base monetaria.

Así, pues, entre los requisitos del programa de ajuste se estableció que en 1977 el incremento de billetes y monedas no podía superar el incremento de las reservas internacionales netas. Para 1978 este criterio fue modificado de manera que el primero tendría como máximo el doble del segundo. Este candado pudo ser observado en 1977, pero al año siguiente la recuperación de la actividad económica implicó que el tope fuera acatado de

---

(180) René Villarreal. La Contrarrevolución monetarista. México, F.C.E. 1986. p. 416.

facto-. Así, uno de los "topes" con los que se evaluaría el comportamiento económico del país fue ampliamente rebasado. (181)

El gasto excesivo del sector público es -según el diagnóstico del FMI- la variable clave de la balanza de pagos. En repetidas ocasiones funcionarios del FMI manifestaban que :

"los últimos ofrecen evidencia amplia de que los crecientes déficits del sector público están asociados con inflación de precios internos, presiones en la balanza de pagos y menores ritmos de crecimiento económico. Por mucho que simpatizo con el dilema al cual se enfrentan los formuladores de la política mexicana, en la situación precaria de México un caso contundente puede formularse en favor de regresar inmediatamente a la disciplina fiscal de la década de los cincuenta y sesenta. Mientras más pronto se reconozca oficialmente lo anterior en México, tanto más pronto considero que la economía mexicana se recuperará". (182)

En otras palabras, las políticas del FMI requieren que el Estado quede fuera de la economía y que las libres fuerzas del mercado estimulen y orienten por sí mismas el volumen y destino de la producción.

En el comportamiento del gasto se distinguieron dos etapas. Una de retracción y otra de expansión acelerada.

Un fenómeno bastante conocido de la economía mexicana consiste en que durante el primer año de gobierno de cada

(181) Ibidem, pp. 416-417

(182) Johannes Witteween, director gerente del FMI, en Carta dirigida al Lic. Romero Kolbeck, Director del Banco de México, Washington, D.C.; 17 de marzo de 1997. Citado por René Villarreal. Ob. cit. p.417-418

administración, la dinámica del gasto es menor a la de los años siguientes. En la primera parte de 1977, el gasto público -cuyo presupuesto se programa en el año anterior- tanto en el gasto corriente como los gastos netos de inversión, una vez excluido el efecto precios, arrojaron una contracción en términos reales.

Sin embargo, en el último trimestre de 1977 el gasto público cobró fuerza, y ella se mantuvo en los años subsiguientes. El crecimiento real de la inversión fija bruta del sector público alcanzó un ritmo de 27.9% en 1978 y de 16.4% en 1979, mientras que el consumo del gobierno creció en 6.5 y 12.6% en cada uno de esos años. De esta manera, entre 1977 y 1979, los gastos de inversión aumentaron en 3% su participación en el PIB, en lugar de haber disminuido en 0.7% cada año, según lo especificaba el Convenio. En ese mismo período, los gastos corrientes tuvieron un incremento del 70% en contraste al congelamiento del gasto señalado con el Convenio. (183)

Desde el ángulo de la formación de capital se observa que la expansión de la inversión pública fue realizada en dos terceras partes por empresas paraestatales. PEMEX realizó en 1978 y 1979 el 19 y 27% de la inversión pública total. (184)

La política seguida por el gobierno mexicano en materia de déficit fiscal no se orientó a reducirlo drásticamente, como

---

(183) René Villareal. Ob Cit, pp.418-419

(184) Ibidem, p.419

recomendó el FMI. Se inició una política de saneamiento de las finanzas del sector público, empero, la restructuración fiscal se guió para los de menores recursos, y el de aliento a la inversión productiva, haciendo más atractiva la retención de utilidades y capitalización de las empresas mediante mayores incentivos.

Una muestra del estímulo a la inversión fue que no hubo aumentos de importancia en los precios y tarifas de los bienes y servicios que producen las empresas públicas. Así, la gasolina y el metro permanecieron inalterados, mientras que la energía eléctrica tuvo aumentos escalonados del 1.5% mensual a partir de julio de 1978. (185)

De cualquier forma, la mayor captación fue insuficiente para alcanzar la meta del Programa de Facilidad Ampliada, donde se establecía que los ingresos del sector público en 1979 serían el 30% del PIB. En realidad se alcanzó el 28.8% .(186)

Los resultados de la política de ingresos y de la notable expansión del gasto se manifestaron en el déficit fiscal. Así, las relaciones del déficit presupuestal y el financiero respecto al PIB fueron bastante estables, pues el déficit presupuestal pasó de 5.7 a 6.6% y el déficit financiero de 7.4 a 8.2% entre 1977 y 1979. (187)

---

(185) *Idem*.

(186) *Ibidem*, p. 420

(187) *Idem*.

La ampliación de los déficits del sector público significó de facto la violación de otro de los "candados" impuestos al país por el FMI.

Respecto al tercer criterio de comportamiento de la economía mexicana o tope del endeudamiento externo del sector público, el gobierno consideró que éste se limitaría, no porque fuera un tope la capacidad crediticia del país -de hecho al país se le ofrecieron muchos más créditos de los que necesitaba a las tasas más favorables del mercado- sino porque sólo fue considerado como complemento al ahorro interno. De este modo el endeudamiento externo en los años de 1978 y 1979 fue ligeramente superior a lo convenido con el FMI.

La política más sobresaliente del gobierno mexicano fue el decidido énfasis a la inversión en el sector petrolero, en contraposición a la minimización de la actividad económica del Estado requerida por el Fondo. (188)

El énfasis que el Estado dedicó al desarrollo del sector petrolero llevó a que las reservas probadas de hidrocarburos pasaran de 6 300 millones de barriles (mb) en 1975 a 16 800 mb a mediados de 1977, y al primero de septiembre de 1980 esta cifra ascendía a 60 000 mb. Es decir, en sólo cinco años las reservas probadas casi se multiplicaron en diez veces. (189)

---

(188) Ibidem, pp.420-421

(189) Ibidem, p.426

Con la bonanza petrolera México recobró su capacidad de financiamiento externo y la confianza de la comunidad internacional. En la revista Lloyds se afirmó que:

"las reservas petroleras de México garantizan el crédito externo y desechan los cuentos de que el país es pobre y está a punto del desastre económico". (190)

México obtuvo nuevos préstamos en condiciones más favorables, en particular destacó por su importancia el préstamo por mil millones de dólares que en 1978 un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX. Por otra parte, mediante los préstamos otorgados a esa institución, México pudo refinanciar su deuda externa transformando los plazos a períodos más largos y reduciendo las tasas de interés. (\*) El aumento de la inversión y del endeudamiento externo de PEMEX reflejó la decisión el gobierno mexicano de usar el petróleo como instrumento de ajuste al desequilibrio externo, así como liberarse de facto más que de jure de los candados del FMI.

---

(190) Antonio Castellanos M. "Reporte de la firma internacional Lloyds. Cuentos, que México sea pobre, en Excelsior. México, D.F. 21 de mayo de 1977, p. 1. Citado por René Villarreal. Ob Cit. p. 427.

\* En 1976, México tenía que pagar un punto y tres cuartos por encima de la tasa internacional de Londres. Para 1979 el país podía obtener préstamos a 10 años a cinco octavos de un punto sobre la tasa de Londres. Consúltese René Villarreal. Ob Cit. p. 427.

El crecimiento del sector petrolero fue determinante para que el producto global y los componentes de la demanda agregada tuvieran mayor dinamismo. Durante esta época el crecimiento real del producto global fue superior al 8%. En 1978 la inversión fija bruta del sector público y las exportaciones crecieron en términos reales en 33.0 y 17.4% y en 1979 lo hicieron al 16.4% y 13.3%, respectivamente. No obstante, como se verá más adelante, el no haber utilizado al petróleo como una verdadera "palanca de desarrollo", sino sólo como un "instrumento de ajuste", ocasionaría que el desequilibrio externo apareciera, una vez más, como la restricción fundamental al crecimiento. (191)

El sostenido crecimiento de la demanda propició un alza importante en la creación de empleos. En 1978 el empleo en la industria de la transformación tuvo una variación de 4.5% y en 1979 el incremento fue de 7.6%. Así, a pesar de que los salarios continuaron mostrando reducciones, el fenómeno se vio compensado por una mayor ocupación, ya que la generación de empleos creció al orden de 4.8% anual en promedio, con lo que se absorbió la totalidad de la fuerza de trabajo que ingresó por primera vez al mercado laboral y se redujo el desempleo. (192)

En el plano político el clima fue favorable a una mayor apertura democrática -dato opuesto al autoritarismo con que se

---

(191) René Villarreal. Op Cit.p.427

(192) Ibidem,p. 428

realizan normalmente las políticas de ajuste del FMI en los países subdesarrollados-. Se registraron en forma definitiva tres nuevos partidos políticos.

Si México fue un "éxito" para el FMI, se debió a que el petróleo pudo liberarlo de la estricta supervisión del Fondo, permitiéndole obtener cuantiosos recursos externos para financiar el crecimiento. No obstante, la estrategia adoptada que debía haber tenido solamente un carácter temporal, se prolongó sin dar paso a las reformas estructurales que desde tiempo atrás requería la economía y por lo tanto, no se resolvieron las deficiencias que le conducirían a una nueva crisis externa. (193)

Para 1980 el país ya mostraba signos claros de dependencia en el petróleo:

-Dos terceras partes de las exportaciones de mercancías eran petroleras (problemas de monoexportación).

-La mitad de los ingresos de divisas provenían de los hidrocarburos (monodependencia financiera externa).

-Los ingresos tributarios de PEMEX del gobierno federal se incrementaron hasta el 25% del total (problema de la monodependencia fiscal). Además, la inversión pública tendió a concentrarse en el sector petrolero.(194)

La falla en cuanto a las reformas estructurales se hizo particularmente manifiesta en el proceso de industrialización. En efecto, en 1979 se empezó a manifestar un proceso de

---

(193) Ibidem, pp. 428-429

(194) Ibidem, p.429

desustitución de importaciones en todo tipo de bienes, pero que fue más notorio en los bienes intermedios y de capital por afectar el avance industrial. En efecto, la participación de las importaciones a la oferta total se elevó (en lugar de haberse reducido) de 18 a 25% en bienes intermedios, de 46.7 a 54.7% en bienes de capital, y de 7 a 13.2% en bienes de consumo entre 1970 y 1980. Para el total del sector manufacturero dicho coeficiente pasó de 21 a 31%, es decir, la desustitución manufacturera alcanzó casi un 50% en dicho período. (195)

A pesar de que en el período de 1977-1981 se exportó petróleo por un valor cercano a 32 mil millones de dólares, el déficit externo acumulado en cuenta corriente fue superior a los 27 mil millones de dólares, mientras que la deuda externa del sector público se incrementó alrededor de 40 mil millones de dólares. La fragilidad de una economía que dependía financieramente de los ingresos del petróleo empezó a mostrarse claramente en México en abril de 1981, cuando la empresa Ashland Oil suspendió compras del crudo mexicano debido a lo alto que consideraba su precio. El problema alcanzó su clímax en lo que denominó la "mini-crisis de julio", después de que PEMEX anunció oficialmente la reducción del valor del crudo de exportación - promedio- de 3.60 a 30.60 dólares por barril, en razón de los sobreoferta del mercado y con el fin de mantener la clientela.

---

(195) Ibidem, pp.429-430

De acuerdo a cálculos oficiales, el país dejaría de recibir en el año 1200 millones de dólares pero más importante que esta pérdida fue la tormenta de opinión interna que orilló al gobierno a anunciar una revaluación del precio del crudo en dos dólares a partir del primero de julio. La reacción de la clientela ante la revalorización del crudo consistió en mostrar que a los compradores no les preocupaba comprometerse en contratos de largo plazo, sino en surtirse en el corto plazo para que vendan más barato. La Exxon Corporation disminuyó sus compras. La Compañía Francesa de Petróleo suspendió -al menos por un trimestre- sus adquisiciones de crudo mexicano. Comunicaciones en el mismo sentido fueron recibidas de Filipinas, India, Yugoslavia. Al finalizar el año la pérdida de ingresos de divisas atribuible al petróleo y derivados se estimaba en más de cinco mil millones de dólares. (196)

Esta mini-crisis mostró la vulnerabilidad del modelo petrolero exportador como base del desarrollo mexicano. Las dificultades en el mercado petrolero y la evidencia de que la inflación interna era mucho mayor que la internacional, generaron expectativas de una devaluación y el sistema financiero mexicano se dolarizó con gran rapidez al tiempo que se efectuaban cuantiosas fugas de capital. Para febrero de 1982 eran ya precarias las reservas de divisas y se decidió retirar al Banco

---

(196) Ibidem, pp.432-433

de México del mercado cambiario. Esto significó una nueva devaluación del peso mexicano, que pasó de 27.00 a casi 45.00 por dólar en unos cuantos días. Después se procedió a deslizar al tipo de cambio con mayor aceleración, pero continuaron la desconfianza y las fugas de capital, asimismo se presentaron mayores obstáculos para contratar empréstitos externos y en agosto del mismo año se debió optar por un mercado cambiario dual (\*) con la característica de que los mex-dólares (los depósitos de divisas dentro del sistema bancario mexicano) se pagarían en pesos a una tasa determinada por el Banco de México. Con ello, la paridad en el mercado libre fue cercana a 100.00 por dólar. Así, los mex-dólares se transformaron en instrumentos financieros con un índice de corrección monetaria por el Banco Central. Paralelamente, para evitar condiciones desordenadas de cambios, se suspendió temporalmente la compra y venta de moneda extranjera. (197)

Así, desde el punto de vista interno se pretendía estabilizar el mercado financiero y cambiario con un sistema dual y tres tipos de cambio. Las operaciones realizadas a la tasa

---

\* El 5 de agosto se decidió una modificación en el sistema bancario que consistía en el establecimiento de un mercado preferencial (con una tasa inicial de 49.50 pesos por dólar que se deslizaría) y otro libre. En el primero se incluirían las exportaciones de petróleo, los pagos de intereses de la deuda externa pública y privada y algunas importaciones prioritarias, mientras que el resto de las transacciones se realizarían en el mercado libre. Consúltense René Villarreal. Op Cit. p. 445. (197) René Villarreal. Op Cit. p.433-434,445.

preferente se circunscribían casi exclusivamente a las exportaciones de petróleo y al pago de la deuda. Por otra parte, con la diferencia entre la tasa de los mex-dólares (69.50) y la del mercado libre (100.00), se pretendía disminuir una nueva dolarización y la fuga de capitales.

Desde el punto de vista externo, se negociarían préstamos respaldados con ventas a futuro de petróleo y se obtuvieron financiamientos para la compra de granos. También se obtuvo un préstamo sindicado, se negoció una moratoria de 90 días para el pago de amortizaciones de la deuda y se iniciaron negociaciones con el FMI para solicitarle un préstamo por 4 500 millones de dólares y realizar un ajuste durante un período de tres años.

Sin haber podido controlar la fuga de divisas, el 10. de septiembre de 1982, el Presidente de la República decretó la nacionalización de la banca privada y el control de cambios, como dos medidas necesarias para evitar la fuga de capitales, racionalizar el uso de las divisas y así avanzar hacia la estabilidad del mercado cambiario-financiero como condición básica de la política de ajuste. (198)

---

(198) Ibidem, p. 446

### 3.2.3 Hacia el Neoliberalismo: 1982-1988

Después de 1981 vino la decepción, al caer las cotizaciones internacionales del petróleo, por lo que para 1982 se presentó una situación recesiva con un crecimiento del PIB de 0.5% después de que el año anterior fuera del 7.9%, la más elevada en muchos años. Lo que prevaleció durante ese año fue la desconfianza, las devaluaciones persistentes del peso mexicano, la especulación y una fuga de capitales reconocida oficialmente por el presidente José López Portillo de 22 mil millones de dólares. (\*)

Ante esta situación se acudió a la banca internacional. El FMI y México pactaron un "Convenio de Facilidad Ampliada". El endeudamiento -durante el sexenio del presidente José López Portillo la deuda externa aumentó de 19 mil millones de dólares a 80 mil, es decir, aproximadamente un 300%- aunado a la nacionalización de la banca privada no podría haber significado un cambio en el modelo económico, ya que sólo se ajustarían con la nueva administración. Miguel De la Madrid Hurtado inició su gobierno heredando un compromiso con la banca internacional avalada por el FMI. (199)

Las variables económicas en 1982 eran las siguientes:

---

\* Datos dados a conocer en el VI Informe Presidencial de 1982. (199) Arturo Ortiz, El fracaso neoliberal en México. 6 años del Fondo Monetario Internacional (1982-1988). México, Edit. Nuestro Tiempo, 1989, pp. 44-45

---

**SITUACION DEL PAIS EN DICIEMBRE DE 1982**


---

Crecimiento del PIB	0.5%
Tasa inflacionaria	98.8%
Desvalorización del peso, 1976-1982 *	614.0%
Nivel de fuga de capitales	22 000 millones de USD
Déficit fiscal (% respecto al PIB)	17.0%
Deuda Pública Externa	80 000 millones de USD
Déficit de cuenta corriente	-4 878 millones de USD

\* A finales de 1976 el peso oficialmente se cotizaba en 20.60 por un dólar, para finales de 1982 se reconoció en 150.00

La suscripción de la Carta de Intención de noviembre de 1982 estableció, en resumen, los siguientes lineamientos para ajustar la economía :

1. Mejorar las finanzas públicas del Estado,
  - a) Reducir el déficit público con relación al PIB, de un 16.5% a 8.5% en 1983 y a un 5.5% en 1984.
  - b) Revisar precios deficitarios y servicios que presta el Estado.
  - c) Combatir la evasión fiscal.
  - d) Racionalizar el gasto público.
  - e) Reducir subsidios.
2. Alentar al ahorrador con tasas de interés atractivas y fomentar el mercado de valores.
3. Flexibilización de la política de precios.
4. Flexibilización del control de cambios.
5. Apertura a las mercancías del exterior y eliminación del proteccionismo a nuestra industria.

Estos cinco puntos más tarde fueron plasmados e incluso ampliados en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), que se dio a la luz pública el 9 de diciembre de 1982. (200)

El PIRE planteaba en 10 puntos las líneas estratégicas de acción para enfrentar la crisis. Se proponía combatir la inflación, inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, proteger el empleo y la planta productiva. El programa planteaba la austeridad en el gasto público y la reorientación del programa de inversiones; acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas; moderación en las utilidades y los salarios; programas de protección al empleo y al abasto popular; apoyo a la planta productiva del sistema financiero nacional; un nuevo esquema cambiario y de política comercial; fomento al ahorro, y reformas constitucionales para reforzar el principio de rectoría del Estado.

"La austeridad exige y permitirá lograr: orden en la programación del esfuerzo, prioridades adecuadas, mayor productividad, disciplina y honestidad en el uso de los recursos(...). El programa propone avances sustanciales en el proceso de la reforma fiscal que incluye los ingresos tributarios y los precios y tarifas de las empresas públicas, como piezas fundamentales para elevar el ahorro y la capacidad de inversión del Estado y, simultáneamente reducir el déficit". (201)

---

(200) Ibidem, pp. 53-54.

(201) Ibidem, p.55

Aquí ya están incluidos tres elementos sutanciales presentes en la idelología neoliberal: reducción del gasto público, racionalización de subsidios, abatir el déficit público y aumentar la carga tributaria. Pero lo más sobresaliente de este decreto era que aceptaba proteger a empresas privadas contra riesgos cambiarios. Esto se instrumentó con el Fideicomiso de Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA).

En cuanto al nuevo control de cambios, éste desechó al generalizado y mantuvo un doble mercado: uno controlado por el Estado y otro completamente libre. Esto entró en operación el 20 de diciembre de 1982. Más tarde se estableció el sistema triple, que consistió en agregar el promedio de las cotizaciones diarias en las que la banca nacional participa con la posibilidad de especular. Poco después se estableció la posibilidad de abrir cuentas en dólares en la frontera norte, en medio de una creciente especulación, dolarización y una fuga de capitales que sólo en el periodo enero-septiembre de 1985 implicó 3,400 millones de dólares y una cotización del dólar superior a los 2 000 pesos. (202)

Uno de los conceptos de política económica más apoyados por el Fondo respecto al gobierno mexicano fue sin duda la apertura al exterior, la cual se convirtió en tesis oficial, integrada

---

(202) Ibidem, pp.57-59

dentro de lo que se llamó la política de "cambios estructurales". En esta política se destaca la política de atracción y simplificación de trabas para la inversión extranjera, y sin reglamentación que vaya más allá de introducirse en áreas estratégicas en las que sólo el Estado pueda participar.

Desde 1983 y a raíz de la Carta de Intención anteriormente citada, se procedió a ir dando forma a la apertura externa: primero se orientó a sustituir los sistemas de permisos previos por aranceles, cuyo monto se estipuló a finales de 1988 entre el 0 y el 20% ad valorem, los cuales resultaban sumamente bajos si se toman en cuenta que aun a pesar de pagar en un nivel más alto, muchos productos extranjeros están en posibilidad de competir deslealmente con la industria nacional. Para finales de 1988 ya se contaba con un 96% de la tarifa de importación liberada de permisos previos y sustituidos por esos bajos aranceles. Pero los sistemas, como se reglamentó en la referida apertura al exterior, fueron los Programas Nacionales de Fomento Industrial y Comercial Exterior (PRONAFICE) publicados en agosto de 1984, que planteaban la eliminación de los subsidios a las exportaciones, pero que seguían otorgando a las importaciones. (\*)

---

\* La sustitución de permisos precios por aranceles; los subsidios sólo a las importaciones y la cancelación de los Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS) a las exportaciones y ajustes a los créditos preferenciales a las mismas, limitados por criterios internacionales, son la forma como se organiza la apertura al exterior en el referido PRONAFICE.

En abril de 1985, se publicó el Programa de Fomento Integral de las Exportaciones Mexicanas (PROFIEIX). Este programa pretende organizar la oferta exportable, diversificar mercados, brindar apoyos institucionales y financieros para fomentar la producción, ampliar la información y asesoría al exportador, aunado al ya tradicional apoyo de instituciones como IMCE, el BANCOMEXT, el POMEX y la SECOFI, que desde 1970 se ha venido formulando. (203)

El memorándum de Entendimiento Comercial entre México y Estados Unidos, publicado por el diario oficial de la Federación el 15 de mayo de 1985, fue otro de los elementos básicos en el cual se institucionalizó la apertura de México al exterior. En este entendimiento el gobierno mexicano acordó la eliminación de subsidios a las exportaciones, al igual que limitar el otorgamiento de financiamientos preferenciales a las exportaciones o bien limitar estos acuerdos internacionales que fijan topes a las tasas de interés. (204)

Otra de las coronaciones de la política de apertura comercial fue el ingreso de nuestro país al GATT, anunciado oficialmente en agosto de 1986. (205)

---

(203) Arturo Ortiz. Ob Cit.p.65

(204) Ibidem,p.67

(205) Ibidem,pp. 67-70.

En términos generales se puede decir que los criterios de política económica del sexenio de Miguel de la Madrid tuvieron las siguiente etapas:

1. La recesión de 1983, en la que cayera el PIB a -5.3%
2. La recuperación 1984 y 1985, alentada por la expansión de deuda interna y la externa.
3. Nueva recesión en 1986 (-4.2% PIB), alentada por la caída en los precios internacionales del petróleo.
4. El crack bursátil de octubre de 1987, la macrodevaluación de noviembre y la hiperinflación anual de 150%.
5. El retorno al ajuste mediante el Pacto de Solidaridad Económica en 1988. (206)

Entre 1983-1985, el Estado no pudo cumplir con los lineamientos acordados con el FMI, pues se había exigido un déficit del sector público del 7.5% del PIB en 1983, y en realidad fue de 9.0. Esto aun a costa de reducir la actividad económica en -5.3%. También falló el pronóstico del déficit para 1984 que se calculaba en 5.5% del PIB y en la práctica fue del 7.7%. Este déficit se disparó en 1985 al 9.6%; al 16.3% en 1986, y a 17.4% en 1987. Pese a que se aumentaron tarifas, impuestos, redujeron el gasto público, se vendían paraestatales, despidieron a 300 000 burócratas; los intereses de la deuda externa pesaron

siempre en un 70% de los presupuestos de egresos del gobierno.

(207)

El gasto público fue de casi nulo crecimiento o estancamiento como lo demuestra el siguiente cuadro:

GASTO PROGRAMABLE CORRIENTE % DEL PIB

Año	Gastos programables	Gastos corrientes	Gastos de inversión
1982	28.2	15.4	7.7
1983	24.3	14.5	5.7
1984	23.5	14.6	5.2
1985	23.0	14.6	5.2
1986	22.1	14.6	4.3
1987	22.0	14.0	4.5
1988	22.0	13.6	5.1

FUENTE: Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Como se observa, el llamado gasto programable, el corriente y de inversión bajaron o se estancaron en el período, lo que quiere decir que a pesar de que hubo una reducción en el gasto público las finanzas del Estado no mejoraron.

Por otra parte es evidente que la recuperación de 1984 y 1985 no obedeció totalmente a un incremento en el gasto público, sino por un crecimiento de la deuda interna, la cual creció de 3.4 billones de pesos en 1983 a 4.9 en 1984, y a 5.8 billones en 1985. El financiamiento del déficit se cubrió con endeudamiento neto de la siguiente forma:

(207) Ibidem, p.75

	1983	1984	(Millones de pesos) 1985
Déficit o Superávit Total	-5 320	289 344	442 821
Financiamiento del Déficit	5 230	-289 344	-443 821
Aumento neto de Deuda			
Deuda	115 024	-95 994	-246 154
Interna	261 683	82 376	2 724
Externa	-146 659	-178 370	-248 897

FUENTE: Dirección General de Política Presupuestal, SPP. Tomado de la Agenda Estadística del INEGI 1986 p. 189.

La expansión de CETES, fue la más significativa, pues de 620 millones emitidos en 1983 subió en 1984 a 757 y a 2 287 en 1985; además de los petrobonos, los Bonos de Deuda Pública y los de la indemnización bancaria.

	1983	1984	1985
Colocación global de deuda (billones de pesos)	3.4	4.8	5.8
CETES (millones de pesos)	620	757	2 287
Petrobonos (millones de pesos)	31	70	209
Bonos de la Deuda Pública (billones de pesos)	2.7	3.8	3.1
Bonos de la Indemnización Bancaria (millones de pesos)	105	138	143

FUENTE: Banco de México, Dirección de Investigación Económica.

Aunque el PIB creció en 1984 en 3.5% y en 1985 en un 2.7%, la inflación alcanzó tasas del 60.4% para el primer año y de

65.9% para el segundo. Esto como prelude de las tasas de inflación de 1986 y 1987, 103.1% y 159% respectivamente. (208)

Refiriéndose a la recuperación de 1984 y 1985, el economista Fausto Burgueño afirmó que "se trató de una recuperación cíclica y débil, errática y limitada a algunas ramas de la producción agravando los desequilibrios entre los sectores productivos. Su recuperación (1984) descansó básicamente en la utilización de la capacidad ociosa ampliada en 1983". (209)

La aparente recuperación se evidenció como tal ante la nueva caída de 1986. En ese año el PIB decreció en -4.2%, pero ahora con una inflación de 103% con respecto al año anterior. Mismo año en que hubo una caída severa de los precios internacionales del petróleo -el barril de petróleo se llegó a cotizar en 8 dólares- y el resto de las materias primas de exportación, así como los elevados costos de reconstrucción del sismo de 1985. Esto llevó necesariamente a reducir la disponibilidad de divisas para hacer frente al crecimiento económico, y desde luego para afrontar puntualmente el pago de los intereses de la deuda. (210)

---

(208) Ibidem, p.78

(209) Fausto Burgueño, La economía, tendencia y perspectivas, cinco años de ajuste y deterioro nacional. Problemas del Desarrollo No. 71. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, 1998, p.14. Citado por Arturo Ortiz W. Ob. Cit. pp. 78-79

(210) Arturo Ortiz. Ob. Cit. p. 82.

México perdió alrededor de 300 millones de dólares, en la peor época de crisis; esto implicó que el Estado contara con menores recursos no sólo para avanzar en el programa de Reordenación Económica, sino inclusive par hacer frente a las inminentes compras anuales de alimentos y desde luego al pago de las de las deudas interna y externa. La reacción no se hizo esperar, el Estado mexicano dio a la publicidad un programa que implicaba mayor austeridad en el gasto público, (100 000 millones de pesos menos), eliminación de subsidios; liquidación de 236 paraestatales; cancelar proyectos no prioritarios, ahorro presupuestario, mayor eficiencia en el gasto y un futuro plan de fomento de las exportaciones. (211)

No obstante, según cifras de la Universidad de Washington, basadas en datos del FMI y el Banco Mundial, en 1986 México encabezaba la lista de países latinoamericanos con mayores fugas de capitales. El trabajo titulado precisamente "Fuga de Capitales" destaca que de 1970 a 1985 salieron de México 56 mil 539 millones de dólares. El Morgan Guaranty Trust calculó que entre 1983 y 1985, salieron del país 17 mil millones de dólares, en tanto que la Secretaría de Hacienda sólo reconoció 6,800. (212)

---

(211) Ibidem, p.83

(212) El Financiero, México, 11 de marzo de 1987). Citado por Arturo Ortiz W. Ob Cit. p. 84

Bajo este marco, México se vió favorecido por el Plan Baker. Este plan fue diseñado por el Secretario del Tesoro norteamericano, James Baker, el cual dispuso 20 mil millones de dólares para ayudar a los países que tuvieran las condiciones para crecer, entre ellos México. Con dicho plan nuestro país recibió 11 mil millones de dólares; así la deuda se ubicó en los 105 mil millones de dólares, lo que implicó un endeudamiento neto sexenal del gobierno de 25 mil millones más.

El Plan Baker se puede resumir en 6 puntos:

1) La necesidad de que el FMI siga siendo el coordinador oficial y aval de los ajustes, los cuales son indispensables.

2) Más confianza en el sector privado y menos en el gobierno, es decir, reprivatización y menor intervención del Estado.

3) Facilitar la acción de la inversión nacional y extranjera.

4) Mayor apertura comercial y proseguir con la libertad cambiaria.

5) Política fiscal y monetaria tendiente a reducir los desequilibrios.

6) Una vez que estén operando estos ajustes se gestionará ante los bancos internacionales nuevos préstamos netos del orden de los 11 mil millones de dólares. (213)

El 22 de junio de 1986, la secretaria de Hacienda suscribió una nueva Carta de Intención con el FMI, enmarcada con el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC). En la Carta el gobierno se comprometió a instalar un nuevo plan financiero para cuyo apoyo pidió al FMI un crédito contingente en Derechos Especiales de Giro, por 1 400 millones de dólares.

El gobierno se propuso:

- Restaurar el crecimiento económico con estabilidad
- Necesidad de respaldo externo.
- Sujetar el financiamiento externo a los precios del petróleo, pues si bajaban se solicitarían más créditos y viceversa.
- Tasas de crecimiento económico moderadas, 3 y 4% del PIB.
- Ajustes en los precios de las tarifas del sector público y reducción del gasto público.
- Aumento de los impuestos y combate a la evasión fiscal.
- Proseguir la reprivatización de las empresas paraestatales, ahora con el criterio de "desincorporación" de la no prioritarias o estratégicas.
- El gobierno mexicano reiteró la necesidad de contar con 11 mil millones de dólares para el período 1986-1988, como apoyo del programa.
- Política de atracción de capital extranjero, con 100% de capital extranjero y sin trabas de importancia.

- Se aceptó analizar y revisar los avances del programa conjuntamente con el FMI a finales de 1986 y así delinear las políticas para 1987. (214)

Con el Plan Baker, los organismos financieros internacionales dieron mayor flexibilidad en cuanto al monto del déficit presupuestario (10% del PIB). Pero a cambio, se exigió el pago oportuno de los intereses; una mayor privatización de la economía a través de la venta de paraestatales; una más rápida apertura al exterior, impulsada con el ingreso de México al GATT; compra de acciones de empresas nacionales endeudadas como forma de amortización de pasivos (operaciones Swaps); eliminación de los subsidios a artículos de primera necesidad y al transporte, al igual que mayores facilidades a la inversión extranjera. (215)

Como resultado del PAC y del Plan Baker, en 1987 se inició un proceso de "indexación", que implicaba mensualmente un ajuste a los precios de acuerdo al índice inflacionario. En dicho año, la economía sólo creció 1.4%, cuando el PAC pronosticaba un 4%, además de que se registró una inflación del orden del 159%. (216)

Uno de los paradigmas del FMI y el Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos, y que se vio reforzado tanto en el

---

(214) Ibidem, pp. 86-87

(215) Ibidem, p. 89

(216) Idem.

PIRE como en el PAC, fue el fortalecimiento del ahorro interno, para lo cual había que pagar atractivas tasas de interés a la vez que robustecer el mercado de valores. Así, la política monetaria dictó el pago de altas tasas de interés con lo que se aceleró el proceso inflacionario, en virtud de que si se pagaban altas tasas de interés bancarias y no bancarias a los ahorradores, a los usuarios del crédito forzosamente se exigía más. Esto significaba elevar el costo del dinero y volverlo inaccesible en especial para el pequeño y mediano empresario que tenía que pagar réditos del orden superior al 100%, como costo porcentual promedio. (217)

De esta manera estaban caros y escasos los créditos pues además se estableció un aumento del encaje legal, al igual que hubo restricciones crediticias en general. Por esa razón se inició una guerra entre los intereses bancarios, con los no bancarios como Cetes, Petrobonos, Papel Comercial, Pagafes y otros instrumentos bursátiles, en contra del precio del dólar norteamericano. ( \*) Es decir, la forma como se pretendió defender al peso fue pagando tasas de interés más o menos paralelas a la devaluación diaria del peso frente al dólar, o en algunos casos un poco más como en el de los Cetes, Petrobonos y otros instrumentos similares. Todo esto dio por resultado que la

---

(217) Ibidem.p.90

\* Dentro de esto destaca el PAGAFE, nominado en dólares controlados y vinculados a las tasas de interés internacionales. Vease el artículo de Arturo Ortiz Wadgymar en El Financiero, México, D.F., 11 de agosto de 1986, sobre este instrumento.

captación bancaria y extrabancaria aumentara los niveles de la deuda interna a 67 billones de pesos reconocidos en diciembre de 1987, lo cual venia a significar un asunto tan grave como la deuda externa. A pesar de ello, el peso se valorizó con respecto al dólar de enero a diciembre de 1987 en un 162%. (218)

Esto generó un rentismo por parte de los grupos de ingresos altos que prefirieron desplazar sus capitales de la producción hacia la especulación. El estancamiento de la economía, que no permitía tener bases que sustentaran el "boom" generado en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) ocasionó su caída en octubre de 1987, culminando con una macrodevaluación. Según datos recabados por la Bolsa, existían alrededor de 320 mil inversionistas, incluidas personas físicas y morales, que manejaban una inversión superior a los 22 billones de pesos.

La caída de la BMV creó una ola de desconfianza hacia los instrumentos bancarios y no bancarios, por lo que creció sin precedentes la demanda de dólares al grado que su venta ya empezaba a afectar a la reserva monetaria del país, reconocida como una de las más altas de los últimos años y que ascendía 14 mil millones de dólares. Esta desproporcionada demanda de la divisa verde, ocasionó que el Banco de México se retirara del mercado cambiario el 18 de noviembre de 1987, creando la gran macrodevaluación que acompañó al fracaso del PAC, al crack

---

(218) Arturo Ortiz. Ob cit. p.91

bursátil y a la inflación de 159%. La devaluación propició entre noviembre y diciembre de este año un proceso hiperinflacionario sin precedente. El peso se cotizó en los mercados libres hasta en 4 mil pesos por dólar, esto se alentó con la elevación de tasas domésticas de interés que llegaron a pagar el 160% a un mes, más lo que pagaron otros instrumentos. (219)

Especulación, hiperinflación, dolarización, aumentos de las deudas interna y externa, fuga de capitales, nulo crecimiento de la economía, fueron los antecedentes de la creación del Pacto de Solidaridad, hacia principios de 1988. (220)

El 23 de diciembre de 1988, se dio a conocer el Pacto de Solidaridad Económica (PSE). Los puntos esenciales de este programa, según los diarios del país de la misma fecha, eran:

"El propósito central del Pacto de Solidaridad Económica es detener la carrera desatada de precios, armonizar los intereses de los grupos a través de la concentración y hacer un esfuerzo por coordinarlos. La estrategia económica del Pacto ataca a la inflación en dos frentes: primero, con una corrección adicional de las cuentas de gobierno y, segundo, armonizando los aumentos de precios y salarios para abatir la inercia inflacionaria". (221)

El Pacto, según el texto, tenía dos fases en el tiempo. La primera, una fase de corrección con costos inflacionarios inevitables y, la segunda, una fase de desinflación concertada y

---

(219) Ibidem, pp. 95-96

(220) Ibidem, p. 96.

(221) Ibidem, pp. 97-98

sostenida. En la primera fase los precios permanecieron congelados hasta el 10 de marzo y, a partir de entonces, se ajustaron gradual y concertadamente. También, en esta fase, los salarios se ajustaron en un 38% acumulado entre el 15 de diciembre y el 10 de enero, para permanecer constantes hasta el 10 de marzo. El ajuste del tipo de cambio, del 22% el 14 de diciembre, permaneció estable también hasta el 10 de marzo. Las tasas de interés aseguraron un rendimiento atractivo al ahorrador en moneda nacional. Finalmente la disminución de los impuestos a la importación permitió que la competencia externa haya regulado la evolución de los precios internos. (222)

Concluido este período de corrección, el programa entró en una segunda etapa, en la que, mes a mes, las distintas variables se ajustarían concertadamente, según el texto del PSE; es decir, la etapa de desinflación. (223)

En opinión de Arturo Ortiz, el Pacto de Solidaridad, simplemente consistió en castigar en mayor grado a los salarios, a fin de reducir la demanda y con ello detener los precios. Al mismo tiempo que los salarios aumentaban 15%, las tarifas de luz, gasolina, teléfono y otros servicios lo hacían en un 80%. Esto desató que en el mes de diciembre de 1987 la inflación registrara una tasa de 15%, en enero de 1988 fue de 15.8. Evidentemente los

---

(222) Ibidem, p.98

(223) Idem.

salarios perdieron un elevado porcentaje de su capacidad de compra.

La segunda fase del Pacto se concertó en marzo, en la cual el aumento de los salarios fue de un 3%, cuando los precios se habían incrementado en un 100%, de diciembre a marzo. A estas medidas se agregaron, el mantenimiento de la libertad cambiaria, pero sosteniendo el tipo de cambio, congelamiento parcial de precios sujetos a control durante todo marzo, no aumentos de tarifas y servicios públicos y baja en las tasas de interés bancaria y no bancarias (de un nivel de 149% que rendía el pagaré a un mes en bancos, se redujo al 76%, y lo mismo ocurrió en instrumentos como Cetes, Petrobonos, y otros). (224)

Con base en estas medidas, se logró bajar la inflación de un 15% en enero de 1988 a 8.3% en febrero y a un 5.5 en marzo. Ante estos resultados, las autoridades acordaron la estrategia del Pacto para seguir en el bimestre abril-mayo. (225)

	Salario Mínimo en pesos	Salario real (ene/82=100)
1982	318	100.00
1983	459	83.6
1984	719	81.5
1985	1,035	77.2
1986	1,766	70.7
1987	5,466	81.1
1988	8,000	51.1
Disminución	2,413.5	-48.1

FUENTE: "El sexenio en cifras". El Financiero 30 de agosto de 1987, con cifras de INEGI, SPP.

(224) *Ibidem*, pp.101-103

(225) *Ibidem*, p.103

Para octubre la inflación reconocida era del 46% y los salarios seguían siendo los mismos de marzo en que sólo se incrementaron 3%. La reducción de la demanda generó, lógicamente, una contención de las elevaciones de precios. Por otra parte, tampoco se cumplieron los objetivos del abasto, pues en particular el que se presentó de carne de res prácticamente ocurrió desde febrero a septiembre en que finalmente se vendía el producto en algunos lugares al precio oficial, pero en otros muy por arriba de él. (226)

Hacia mediados de 1988 la situación económica se caracterizaba por una clara y evidente crisis económica, la cual se manifestaba en forma más dramática en las grandes urbes. El 6 de julio, el pueblo se volcó a las urnas electorales y manifestó su descontento político y económico frente al Partido Revolucionario Institucional (PRI). En octubre vino una baja de los precios internacionales de petróleo a los niveles de 1986. Además la fuga de dólares hizo que bajaran las reservas del país en más de 3 mil millones de dólares. Por otra parte, el margen de subvaluación del peso frente al dólar llegaba a su límite, razón por la cual a pesar de estar congelado el tipo de cambio

empezaron las presiones contra el peso. Esto sin poder sanear las finanzas públicas que seguían en déficit. En 1988 se calculó un déficit del 17% respecto al PIB. Entre los factores que intervinieron destacan: la campaña presidencial del PRI de ese año, la congelación de tarifas públicas y la puntual política del pago de la deuda. (227)

En el mismo mes, octubre de 1988, México ratificó en Berlín su postura de pagar puntualmente los intereses de la deuda, de proseguir en los ajustes fondistas e incluso atraer mayor inversión, mediante los bonos de inversión "swaps". Esto permitió, también, que con base a aquellos puntos, el Banco Mundial prestara otros 900 millones para la compra de alimentos, como resultado del desastre agrícola que significó el sexenio, unido a un crédito puente por 3 500 millones de dólares para compensar la caída de los precios del petróleo. (228)

Así terminó el sexenio de Miguel de la Madrid, con un endeudamiento original de 86 mil millones de dólares a uno final de 105 mil millones de dólares, con una tasa inflacionaria acumulada durante el sexenio de 1 200%, con una reducción de los aranceles del 20% y la eliminación de los permisos de importación, con el quiebre de 35 mil empresas industriales

---

(227) Ibidem, p. 107

(228) Ibidem, pp. 108-111

pequeñas y medianas, con una transferencia al exterior de 57 700 millones de dólares por el pago de intereses de la deuda. (229)

### 3.3 La Administración de Carlos Salinas de Gortari.

Hacia el último trimestre de 1988 las cosas se complicaron internacionalmente, pues al término de la guerra Irak-Irán, éstos países se reintegraron al mercado petrolero, generando, junto con Arabia Saudita, una sobre oferta de crudo, lo que produjo que los precios bajaran hasta 10 dólares el barril. A ello se aunaron las severas condiciones naturales de 1988 que indujeron sequías, ciclones e inundaciones. Ante estas dificultades se solicitaron nuevos préstamos a los organismos financieros internacionales por 3 500 millones de dólares, con lo que la deuda pública externa llegó a 108 500 millones, con un interés mensual aproximado de 100 millones de dólares, según las tasas internacionales. (230)

Bajo el anterior marco, el 1o de diciembre de 1988, el presidente electo, Carlos Salinas de Gortari, en su toma de posesión, dió a conocer la continuación de la política económica seguida por su antecesor, Miguel de la Madrid Hurtado. Hizo

---

(229). Ifigenia Martínez. "La política económica un fracaso a nivel interno", Excelsior, 9 de septiembre de 1988. Citado por Arturo Ortiz W, Ob Cit. p. 111

(230) Arturo Ortiz W., Ob Cit. p. 112.

hincapié en proseguir la apertura al exterior, en volver al "crecimiento concertado y equitativo" y en la defensa de la soberanía.

### 3.3.1 El discurso: Estado y Modernización

La Constitución y la Ley de Planeación de México imponen al Ejecutivo Federal presentar el Plan Nacional de Desarrollo, que ha de llevar a cabo durante su periodo presidencial. En virtud de dicha disposición constitucional, el presidente Carlos Salinas de Gortari presentó ante el Congreso de la Unión el Plan para 1989-1994 en el que se plantearon cuatro objetivos nacionales :

- 1) La defensa de la soberanía y la promoción de los intereses de México en el mundo;
- 2) La ampliación de la vida democrática;
- 3) La recuperación económica con estabilidad de precios;
- 4) El mejoramiento productivo del nivel de vida de la población.

Para llevar a cabo estos objetivos nacionales, el Poder Ejecutivo definió una estrategia: la Modernización Nacional.

Esta estrategia, según el Plan Nacional de Desarrollo, es

"En esencia, la modernización de la vida nacional es el método que nos permite dirimir las diferencias de una nueva, compleja y diferenciada sociedad, sumar la parte de cada quien en la persecución de metas concretas del desarrollo y hacer frente a las nuevas realidades económicas, sociales y políticas, adentro y afuera de nuestras fronteras; todo ello, de una manera congruente con nuestra historia, respetuosa de los diferentes planes de vida, comprometida

con las prioridades sociales que caracterizan a la República que emergió de la Revolución Mexicana". (231)

Institucionalmente los alcances de la Revolución Mexicana se encuentran plasmados en la Constitución de 1917: integridad territorial, primacía de la legalidad, el sistema republicano con separación de poderes, federal y democrático, limitado por las garantías y libertades individuales. En el Plan Nacional de Desarrollo, estos alcances son el propio "ritmo de nuestra historia" nacional y por ello se pregona por su defensa, de ahí que el

"ritmo de la transformación sea aportar elementos novedosos de cambio al cambio mismo: esta es la estrategia de la modernización". (232)

El Ejecutivo se asume como el auténtico intérprete de los preceptos constitucionales y sostiene la necesidad de retomar lo que considera las aspiraciones originales del movimiento revolucionario de 1910. Desde su perspectiva, la crisis económica ha demostrado que el Estado no ha cumplido con el propósito original plasmado en la Constitución, esto es, asegurar la justicia social, precepto básico del discurso modernizador. (233)

---

(231) Poder Ejecutivo Federal . Plan Nacional de Desarrollo. Talleres Gráficos de la Nación. 1988. p. 10

(232) Ibidem, p.17

(233) Gloria Abella Armengol. "La política exterior de México; ¿Una nueva concepción?", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM, No. 198, 1992, en prensa, p. 1

Para llevar a cabo esta modernización la política del gobierno del Presidente Salinas de Gortari ha planteado como indispensable la reforma del Estado.

El Presidente de la República ha propuesto una revisión del papel que jugará el Estado mexicano en el final de este siglo. Considera que el aparato estatal crecientemente propietario se convirtió en incapaz frente al incremento de las necesidades de la población. La generación de dependencias y organismos públicos para canalizar recursos, la construcción de infraestructura y servicios, la política proteccionista y de subsidios, la adquisición de empresas en problemas para salvar la fuente de trabajo y los procesos productivos relacionados con ellas, no fueron todas -desde su óptica particular- decisiones adecuadas. (234)

Describió la situación argumentando que en la realidad "la crisis nos mostró que un Estado más grande no es necesariamente un Estado más justo (...) en México, más Estado significó menos capacidad para responder a los reclamos sociales de nuestros compatriotas, más debilidad del propio Estado". (235)

Consideró que el Estado mexicano como propietario en realidad sacrificó la atención hacia las necesidades sociales, se volvió débil y se cuestionó su capacidad, para asegurar la

---

(234) Salinas de Gortari, Carlos. Primer Informe de Gobierno, México, Presidencia de la República, noviembre de 1989, p.3  
(235) Idem.

soberanía nacional. En esta perspectiva argumenta que las circunstancias actuales, tanto internas como externas, requieren de una "actitud estatal" distinta frente a la sociedad. (236)

En el ámbito interno, sustenta que la transformación de la sociedad mexicana en el último cuarto de siglo, ha modificado profundamente las demandas de la población hacia el aparato estatal. La permanencia de viejos rezagos económicos, acentuados en la última década, obligan al Estado a replantear su constitución. (237)

En el ámbito externo, considera que la globalización económica, la revolución científica-tecnológica, la emergencia de nuevos centros financieros y de bloques económicos requieren como respuesta un arreglo conceptual y práctico del Estado. (238) De aquí que se tenga como objetivo insertar a nuestro país a la economía mundial en condiciones de competitividad y complementación con los principales centros de poder económicos internacional como medio para fortalecer la soberanía nacional.

"Esta inserción debe darse en función del control del cambio interno, lo cual supone una relación de interdependencia y no de subordinación con el exterior: El punto es claro: debemos reconocer las nuevas reglas de la competencia global, acelerar internamente las transformaciones económicas, incrementar nuestra participación en los mercados mundiales. No es firme la soberanía fundada en el estancamiento, en la automarginación

---

(236) Idem.

(237) Idem.

(238) Idem.

de los centros internacionales de tecnologías y recursos, bajo el argumento ingenuo de que allí sólo se inventan reglas de intercambio, influencias o de relaciones... Por eso luchamos palmo a palmo, como el mejor por el lugar que nuestro país puede y debe ocupar en el mundo. Queremos que México sea parte del Primer Mundo y no del Tercero". (239)

En la práctica, lo anterior se ha reflejado en una intensificación de la relación con Estados Unidos. Por primera vez en la historia del México posrevolucionario se acepta no sólo como necesaria sino como benéfica la abierta integración con la economía norteamericana. A pesar del énfasis del discurso presidencial en que uno de los objetivos básicos ha sido diversificar las relaciones con el exterior, en la concepción del Ejecutivo queda claro que los actuales términos de la competencia internacional sitúan a México en el área prioritaria de Estados Unidos. Y, a sabiendas de que nuestra relación con ese país es asimétrica, se asume la posibilidad de conformar un bloque económico capaz de enfrentar la competencia de otras zonas del mundo. (240)

Salinas de Gortari, vincula en su discurso modernizador la idea de soberanía con justicia social. En su II Informe de Gobierno, reiteró que la soberanía "demanda más oportunidades y acceso a ellas para todos. Supone, especialmente la erradicación de la miseria". Es así como le otorga al Estado, el papel básico

---

(239) Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno. México, Presidencia de la República, noviembre 1990.

(240) Gloria Abella Armengol. "La política exterior...". Ob Cit, p.11

de promotor de la infraestructura social y responsable de la atención de las demandas de la población. La premisa fundamental es que resulta inaceptable un Estado tan propietario frente a un pueblo con tantas necesidades. (241)

El objetivo de la reforma del Estado

"...es el de la justicia, no ampara proteccionismos ni privilegios oligopólicos, pero regula mejor; no posee, sino conduce, no sustituye, sino orienta. El Estado justo no renuncia a sus obligaciones constitucionales - particularmente las de propiedad estratégica- sino consolida y las cumple. Usa el gasto público para abrir oportunidades y para mitigar los efectos que dejó la crisis y lo que ocasiona el tránsito hacia el nuevo modelo de desarrollo".(242)

Sin embargo, el impulso más fuerte para realizar la reforma del Estado es la concepción de que la economía se desarrollará de manera adecuada, solo si se permite la libre actuación de las fuerzas del mercado.

A este respecto, Salinas de Gortari señaló el 10 de febrero de 1990:

"Cada vez es mayor el crecimiento y la competitividad dependerá de la libre circulación de las ideas, de los bienes y los servicios, así como de la habilidad de un país para hacer que su economía sea capaz de hacer el mejor uso de las tecnologías existentes".(243)

---

(241) Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno. México, Presidencia de la República, noviembre 1990.

(242) Ibidem.

(243) Carlos Salinas de Gortari. "Ceremonia Internacional en la Universidad de Standford", en El Gobierno Mexicano, México, febrero de 1990. p. 72.

Esta estrategia está basada, principalmente, en dos puntos: la promoción de la eficiencia microeconómica y la de la estabilidad macroeconómica. (244)

Con respecto al primer punto, el gobierno ha privatizado más de 200 empresas públicas, -que no son consideradas estratégicas- bajo el argumento de atender demandas sociales con los recursos obtenidos de dichas transacciones. Este es el caso de Mexicana de Aviación y Teléfonos de México: ambas empresas, requerirán de un importante financiamiento durante los próximos años, mismo que, la administración de Salinas de Gortari prefirió canalizar a otros fines. (245)

En agosto de 1988, el gobierno vendió 140 millones de dólares en acciones de la compañía de Aviación Estatal. En esta transacción se llegó al acuerdo de que tanto inversionistas nacionales como extranjeros, junto con el gobierno mexicano serían los dueños de la aerolínea; el consorcio otorgaba al gobierno el 40% de la propiedad. Por su parte, los inversionistas se comprometieron a destinar 140 millones de dólares en capital fresco, con el fin de que Mexicana de Aviación mejorara su flota, sus servicios y sea más competitiva a nivel internacional; también convinieron la aportación de 3 mil millones de dólares a

---

(244) Salinas de Gortari, Carlos. "México, Espacio Atractivo para la Comunidad Internacional", en Mercado de Valores No. 3, México, marzo de 1990, p. 3.

(245) Idem.

la aerolínea a lo largo de los próximos 10 años y a la creación de 21 500 nuevos empleos.(246)

En septiembre de 1988, el Presidente de la República, en la Ceremonia de Inauguración de la XXV Convención Nacional Ordinaria Democrática del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM), se pronunció por la privatización de la Compañía de Teléfonos de México, argumentando que el Estado mexicano no contaba con los recursos financieros suficientes para lograr su adecuada expansión. Hoy en día, ocho de cada diez hogares carecen de servicio telefónico, existen más de un millón y medio de solicitudes de nuevas instalaciones que TELMEX no ha podido cubrir, la empresa no ha desarrollado investigación tecnológica, por lo que es muy dependiente del exterior.(247)

Por otra parte, cabe mencionar que las nuevas autopistas e incluso las nuevas plantas hidroeléctricas y termoeléctricas están siendo financiadas y construidas por el sector privado.

No obstante, el acelerado proceso de instrumentación de esta política de privatización de empresas públicas, la actual administración ha decidido conservar la propiedad de aquéllas que considera se encuentran en áreas estratégicas, entre las que destaca la industria eléctrica y el petróleo.

Dentro de la propuesta de la reforma del Estado, la desregulación de la economía ocupa un lugar importante. Las

---

(246) Ibidem, p. 6  
(247) Idem.

leyes, reglamentos y disposiciones acumuladas con el transcurso del tiempo, se consideran como "verdaderas barreras" al desarrollo de la actividad económica. (248)

Se modificó la Ley Aduanera para facilitar el camino a exportadores e importadores; se suprimieron los permisos de siembra y de exportación de hortalizas y frutas, y los correspondientes a la comercialización del azúcar, cacao y café. (249) En enero de 1989 se publicó un nuevo Reglamento para la Inversión Extranjera, con el propósito de aumentar el flujo de capitales al país; en este documento se da mayor seguridad jurídica al inversionista extranjero y se simplifican los procesos administrativos que esta transacción requiere. (250)

Se ha realizado una desregulación en los ámbitos de la producción y los servicios con el fin de promover la inversión extranjera y fomentar las exportaciones mexicanas. Por ejemplo, la mayoría de las restricciones no arancelarias se eliminaron y se redujo el arancel máximo, siendo de 20%, mientras el arancel ponderado es de 6.2%. (251)

---

(248) Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno, p. 28

(249) Ibidem, p. 16

(250) Sergio Gómez Lara, Política exterior de México: dos años de gobierno de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, Tesis de licenciatura, FCP y S, UNAM, 1991, p. 84

(251) Salinas de Gortari, Carlos. "Reino Unido de la Gran Bretaña", en El Gobierno Mexicano, México, Presidencia de la República, enero de 1990, p. 165.

Con relación al segundo aspecto básico de la política de modernización económica -la estabilidad macroeconómica-, la administración actual ha puesto especial énfasis en la reducción de la inflación y en el saneamiento de las finanzas públicas, con el fin de "crear un ambiente de estabilidad interna que permita un crecimiento sostenido", y primordialmente que sea un campo atractivo para la inversión foránea. (252) En este marco, el Pacto de Solidaridad Económica y la renegociación de la deuda cobran gran importancia.

El 13 de diciembre de 1988, el presidente Carlos Salinas de Gortari dio a conocer el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), mediante el cual propuso:

- Ajuste diario de un peso en el tipo de cambio.
- Aumento en los precios de productos y servicios del sector público, sin incluir los que tienen un mayor impacto inflacionario como gasolina y otros derivados del petróleo.
- Modificar la estructura de aranceles a la importación para racionalizar la apertura comercial.
- Impulsar la actividad agropecuaria mediante estímulos regionales y la revisión de los precios de garantía.
- Revisión de precios privados que presten rezagos externos.
- Eliminación de medidas de regulación a los particulares en materia de trámites e inversión.

---

(252) Sergio Gómez Lora, Ob. Cit., p. 84

- Renegociación de la deuda para reducir el peso de ésta.

(253)

Estas medidas se han extendido por lo que va de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari por sexta ocasión en el mes de noviembre pasado y con una vigencia de hasta el 31 de enero de 1993. El PECE es acordado entre el gobierno federal y los sectores productivos, quienes se han comprometido a mantener una estricta disciplina en las finanzas públicas y continuar reduciendo la deuda pública para preservar el esfuerzo de abatir la inflación a un dígito. (254)

Respecto a la renegociación de la deuda externa, en su discurso como candidato del PRI a la Presidencia de la República, Salinas de Gortari afirmaba que el estancamiento no era el estado natural de la economía, por lo que la intención de su gobierno sería no sólo salir de la recesión, sino volver a crecer en la medida que lo requería el aumento de la población, las necesidades de empleo y en general los reclamos de la sociedad. Establecía que la inversión privada, las exportaciones no petroleras, la inversión pública en infraestructura y la

---

(253) Arturo Ortiz W. El Fracaso neoliberal en México. Edit. Nuestro Tiempo, México, D.F. 1988, pp. 114-115

(254) El Financiero, México, D.F. 11 de noviembre de 1991, p. 1-6,26.

expansión del mercado interno se constituirían en los motores del crecimiento sostenido para el país.

Habló de cuatro ámbitos dentro de los que se desenvolverían la acción económica de su gobierno: financiamiento del desarrollo, mayor profundidad en los cambios estructurales, ampliación prioritaria de la infraestructura y modernización de los sectores productivos. Para llevarlos a cabo, al tomar posesión como titular del poder Ejecutivo, Salinas de Gortari, giró instrucciones al Secretario de Hacienda y Crédito Público, Pedro Aspe, para renegociar la deuda externa de México bajo las siguientes pautas: 1) Disminuir su valor histórico; 2) Abatir la transferencia neta de recursos al exterior; 3) Obtener un acuerdo multianual para disminuir la incertidumbre de las negociaciones recurrentes, y 4) Abatir el valor real de la deuda y su proporción con respecto del PIB. Y agregó que la prioridad ya no sería pagar, sino volver a crecer: por encima de los intereses de los acreedores, está el interés de los mexicanos". (255)

Las críticas no se han hecho esperar, al calificar el proyecto modernizador del Presidente Carlos Salinas de Gortari como de corte "neoliberal". Como una respuesta a dichas críticas el pasado 5 de marzo, el Ejecutivo expuso el Decálogo de la

---

(255) García, José de Jesús. "México, el primer país que se benefició del Plan Brady", Excelsior, No. 26532, México, febrero 9 de 1990, p. 5-F.

Filosofía del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del  
Gobierno: el Liberalismo Social.

1. Soberanía. Para el neoliberalismo (NL), la globalización y los procesos de integración regional son razones para declarar las fronteras como estorbo, el nacionalismo como caduco y al soberanía de la Nación como preocupación del pasado; proponen organizar elecciones desde el extranjero, fuerzas militares multinacionales, juicio y sentencia externos.

Los nuevos reaccionarios (NRE) del estatismo pretenden actuar con las reglas del pasado, como si aún existiera bipolaridad en la que podíamos jugar un balance en nuestro provecho.

En el liberalismo social (LS), la soberanía es razón de sobrevivencia. La Nación debe asegurar en todo momento su fortaleza para perdurar soberana en la vecindad con la mayor potencia del mundo. Nos diversificamos en las relaciones internacionales para ser más fuertes políticamente y derivarnos fortaleza económica interna.

2. Estado. El NL coloca al Estado en un tamaño y responsabilidad mínimas, al margen de la vida nacional, indiferente a la distancia entre opulencia y miseria, incapacidad para revertir los excesos y abusos del mercado.

Los NRE quisieran regresar al Estado exclusivamente propietario con una burocracia creciente y que a sus limitaciones para promover justicia agregaría su creciente ineficiencia.

El LS promueve un Estado solidario comprometido con la justicia social; sostiene que el mercado sin regulación del Estado fomenta el monopolio, extrema la injusticia y acaba por cancelar el propio crecimiento. No permite que el Estado se convierta en único actor de las decisiones políticas, económicas y sociales, pero nunca consentiría en ser un Estado ausente.

3. Justicia Social. En el NL el ámbito de la sociedad es solamente el de la participación individual, aislada.

Los NRE quisieran ver al Estado grande y paternalista, aunque se financie con inflación y excesos, burocracia y centralismo.

En el LS la justicia es un objetivo para que la que hay que trabajar deliberadamente, que auspicie crecimiento y estabilidad. Es el objetivo de Solidaridad. Rechaza el paternalismo y el populismo, este último que promueve cumplir

lo que no se puede o luego cobre en deuda inflación y más miseria.

4. Libertades. para los NL las libertades formales son la única garantía que con la ley debe proteger el Estado. Crecimiento económico es un ejercicio de mercado. La libertad es de tránsito, audiencia, petición, creencia y pensamiento.

Los NRE conciben las libertades subordinadas a los proyectos redistributivos del Estado.

Para el LS la falta de respeto a las reglas del derecho genera opresión, pero sin oportunidades ni bases materiales justas. El LS recupera el valor moral del individuo.

5. Democracia. El NL no quiere movilización o participación, sólo individuos guiados por profesionales con el riesgo de poner en subasta, a favor de los grandes intereses económicos, el control de los procesos electorales.

Los NRE consideran a la democracia como el respeto al voto, pero es creíble sólo cuando ellos ganan. La democracia avanza en la destrucción del oponente y no con el voto de la mayoría.

En el LS la democracia es estructura jurídica y régimen político que obliga al Estado al respeto del voto corresponsablemente con partidos y ciudadanos. La democracia comienza en lo electoral pero no se agota ahí.

6. Educación. Para el NL educar es responsabilidad exclusiva del ámbito individual.

Los NRE excluyen cualquier participación de la sociedad en la educación.

El LS promueve un sistema con libertad pero que refleja el orgullo de la historia y la fortaleza de la Nación. Ratifica la responsabilidad del Estado en impartir la educación gratuita y laica y hacer obligatoria la primaria.

7. Campo. Para el NL es una actividad sujeta a las reglas del mercado.

Para los NRE afirma proteger cuando pretende sujetar al ejido y a la comunidad a las decisiones de la burocracia.

En el LS el campo es un hilo conductor de nuestra historia. La reforma es para alcanzar los fines de la Revolución Agraria.

8. Indígenas. Para el NL las comunidades indígenas son rémoras del pasado que convendría desaparecer.

Los NRE piensan que a los indígenas hay que aislarlos, suponiendo que con ello no se contamina ni pierde identidad y proponen crear reservas para condenarlas a languidecer.

El LS cree en la composición pluricultural. Ellos, los indígenas, pueden decidir como todos los mexicanos.

9. Alimentación, vivienda, salud y calidad de vida. Para el NL son asuntos de cada individuo o familia.

Los NRE lo ven como responsabilidad única del Estado.

Para el LS el Estado está comprometido pero promueve la participación en la solución de estos problemas.

10. Ideología de partido, el nacionalismo. Para los NL las ideologías están muertas y la historia ha terminado.

Los NRE son expresión de una ideología de hace 20 o 50 años. Aguardan el imaginado péndulo de la historia que reivindicaría al Estado burocrático y excesivamente propietario.

El LS propone un nacionalismo para finales del siglo XX y para el siglo XXI. Rechaza la asociación con Estados excluyentes y opresores. Es tolerante, defensor de los derechos humanos y la justicia social. (256)

No es arriesgado afirmar, entonces, que la estrategia de modernización, para lograr los objetivos nacionales del Plan de Desarrollo, tenga cauce dentro de la nueva propuesta ideológica: el Liberalismo Social. Sin embargo, hay que puntualizar los resultados arrojados por esta estrategia modernizadora y con ello procurar identificar sus alcances y límites.

### 3.3.2 Los indicadores económicos.

Durante los tres años de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari se ha visto un modesto mejoramiento de nuestra economía, en términos cuantitativos. Sin embargo, en términos cualitativos existe un franco estancamiento; las condiciones de

---

(256) El Financiero. México, D.F., 6 de marzo de 1992,

vida de los trabajadores y su poder adquisitivo así lo comprueban.

Al término del año de 1991, el Producto Interno Bruto de nuestro país creció 4.0%, respecto al año anterior, cuando también se registró una tasa positiva de 2.5%. Al asumir Carlos Salinas la Presidencia de la República la tasa porcentual del PIB era de sólo 1.4. Si se toma en cuenta los últimos diez años (1981-1991) la variación acumulada fue de 21.9%; sólo en el año de 1986 se registró una tasa negativa de -3.8%, respecto a la del año anterior de 1985 cuando fue de 2.6%. Durante esos años, 1981-1991, la variación acumulada de América Latina y el Caribe fue de 16.3%. (\*)

Si no se tomara en consideración el último año de la administración del presidente Carlos Salinas, la variación acumulada del PIB sólo sería del 15.2%, durante los años 1981-1990.

En cuanto a la inflación, la actual administración ha logrado controlarla muy por abajo de la registrada en la región latinoamericana. En 1991, el índice de precios al consumidor fue de 19.9%, respecto año anterior, cuando fue de 29.9%. Al ingresar Carlos Salinas a la administración del Poder Ejecutivo (1988) el índice inflacionario era de 51.7%, cuando en 1987 fue de 159.2%.

---

\* Los datos considerados en esta investigación están contenidos en los Balances Preliminares de la Economía de América Latina y el Caribe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de los años de 1988, 1990, 1991.

En el resto de América Latina, por el contrario, se han mantenido tasas inflacionarias muy superiores a las nuestras. En 1991, el índice de precios al consumidor regional fue de 202.4%, cuando en 1990 fue de 186.3%, la tasa más alta conocida hasta ahora.

Respecto a las tasas anuales de variación de las exportaciones de bienes, éstas han tenido un mejoría en función de la política de apertura comercial llevada a cabo en los últimos años. La tasa de 1991 fue de 8.7%, cuando en 1990 fue de 7.3% y en 1989 de 1.4%. Al inicio de la gestión presidencial de Carlos Salinas dicha tasa era de 6.2%. Sin embargo, las tasas de las exportaciones contrastan con las de las importaciones. En 1991, México registró una tasa de importación de bienes de 24.4%, cuando el año anterior era de 20.9%. En 1988 dicha tasa fue de 44.0%.

Consecuencia de lo anterior es que la relación entre las exportaciones y las importaciones de bienes presentan un balance deficitario. En 1991, el déficit alcanzó -10 360 millones de dólares, en 1990 -3 026 millones y en 1989 -645 millones. Sólo en 1988 se registró un balance de bienes positivo, 1 668 millones de dólares. Dicha relación es sintomática de la reducción de la tasa anual del poder compra de las exportaciones de bienes, la cual fue en 1991 de sólo 0.2%, cuando en 1990 fue de 11.5%. (\*)

---

(\*) Los datos considerados están contenidos en el Balance Preliminar de América Latina y el Caribe 1991, CEPAL, Santiago de Chile.

Según estadísticas del INEGI y de la Secretaría de Hacienda, solamente compiten 70 productos en los mercados internacionales de los más de 10 mil que integran la clasificación del sistema armonizado, porque la diversificación productiva en el sector industrial no existe. Para los especialistas económicos, los desequilibrios industriales se basan en el deterioro de las ventajas comparativas, la contracción de los niveles de competitividad y del acelerado proceso de apertura comercial; así como la de los bajos niveles de calidad de los productos mexicanos en el exterior. Los mayores gastos que México ha realizado por la compra de productos en el exterior se centran en la industria de transportes y comunicaciones, maquinaria y equipos especiales para industrias diversas, química, alimentaria, siderúrgica, textil y la industria del papel.

La integración de valor agregado a los insumos de exportación que transforma la industria manufacturera, se estima en 43% por los especialistas económicos empresariales, es decir, nuestro país exporta más materias primas que valor agregado. En este sentido, el comercio internacional mexicano se considera de un desarrollo intermedio, porque solamente es capaz de abastecer de materias primas y productos manufacturados con escaso valor agregado a otras economías del mundo. (257)

---

(257) El Financiero, "Continúa en franco deterioro el sector productivo del país", México, D.F., 12 de diciembre de 1991, p. 20

En cuanto a las finanzas del sector público, éstas tuvieron un superávit financiero de casi 15.5 billones de pesos, equivalente a 1.8% del PIB, como resultado de una reducción de las transferencias netas de recursos al exterior, un renovado acceso de fuentes de financiamiento en los mercados internacionales de capitales y mejoría del perfil del saldo de la deuda externa e interna del país, según la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Sin tomar en cuenta los ingresos extraordinarios por la venta de Teléfonos de México y de los bancos comerciales, el déficit financiero se ubicaría en 12.6 billones de pesos, 60.7% inferior en términos reales al de 1990. Además, el superávit económico primario del sector público ascendió a 76.6 billones de pesos; sin incluir los recursos de privatización sumó 46.7 billones de pesos. (258)

Por lo que se refiere a la deuda externa, ésta fue negociada formalmente por el Gobierno mexicano a partir del 6 de febrero de 1989. La negociación constó de dos etapas: "La primera con los organismos financieros internacionales y con el Club de París, donde se estableció un doble objetivo, por un lado reducir a cero, o a un nivel ligeramente positivo, las transferencias netas de recursos al exterior, mediante la contratación de recursos frescos en forma multianual y por otro lado, contar con su apoyo técnico y político para el presupuesto del Gobierno de México

---

(258) El Financiero. "Informe de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público". México, D.F. 16 de febrero de 1991, p.5.

acerca de que sólo mediante la eliminación del endeudamiento excesivo, podría volver a crecer la economía. En la segunda etapa, con la banca comercial, se buscó disminuir la transferencia neta de recursos, a través de la reducción del saldo nominal de la deuda o de las tasas de interés que se pagan sobre la misma". (259)

Dentro de las opciones presentadas por el Gobierno mexicano para alcanzar su objetivo se incluía el canje de deuda nueva por deuda vieja y la obtención de recursos frescos por 40 mil millones de dólares en los próximos 5 años. Asimismo, la emisión de bonos cupón cero y la reanudación del canje de deuda por inversión (Swaps). También se pretendía reducir el "porcentaje del PIB destinado al pago de intereses de la deuda buscando que el resultante de la reducción fuera financiado por los acreedores. (260)

El 9 de marzo del mismo año, el Subsecretario de Asuntos Financieros Internacionales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, José Angel Gurría, anunció que la deuda externa de México era de 100 mil millones de dólares. Al día siguiente el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, lanzó

---

(259)"Firma del Contrato del Paquete Financiero de Renegociación de la Deuda Externa", en El Gobierno Mexicano, Presidencia de la República, febrero de 1990, p. 22.

(260)Calzada Falcón, Fernando."Así se negoció la deuda", El Nacional, México, 1989, p. 121

una iniciativa conocida como "Plan Brady" que proponía la reducción del débito por medio de la condonación y la recompra a precios del mercado secundario. México sería el primer país beneficiado por este Plan. (261)

El 12 de abril, se firmó un convenio entre el Gobierno Federal y el Banco Monetario Internacional en el cual se estipula que México podría utilizar recursos financieros de estos organismos por 3 635 millones de dólares en un período de tres años; además se señaló que se espera que la Inversión Extranjera Directa juegue un papel complementario en la promoción de empleo, modernización de la planta industrial y la apertura de nuevos mercados para la exportación. Adicionalmente, México recibiría un financiamiento compensatorio por 500 mil millones de dólares que se aplicarían en el transcurso de ese mismo año (1988).

La Banca Comercial inició la renegociación en el mes de mayo, buscando convencer al gobierno mexicano para que redujera a la mitad su propuesta de obtener mil 500 millones de dólares anuales en los próximos 6 años. Para la segunda mitad de mayo, Pedro Aspe informó que el Comité de Acreedores ratificó a nuestro país su voluntad de continuar la negociación de un paquete financiero multianual basado en cuatro opciones: reducción del principal, reducción de las tasas de interés; reciclaje de intereses y nuevos créditos. El Titular de Hacienda agregó que

---

(261) Ibidem, p. 184

México había finalizado un acuerdo con el Banco Mundial sobre un paquete financiero y un crédito por 1 800 millones de dólares para el financiamiento de diversos proyectos. (262)

El Banco Mundial aprobó, en la segunda semana de junio, un paquete financiero de 500 mil millones de dólares para México. Durante la siguiente semana representantes de importantes bancos estadounidenses se pronunciaron a favor de la reducción de un 30% del débito mexicano. Para fines de junio el Comité de Bancos presentó a México una iniciativa de reducción de 30% sobre los cerca de 54 mil millones de dólares sujetos a negociación. Al mismo tiempo, se pretendía disminuir únicamente en mil 800 millones de dólares anuales las transferencias netas de recursos al exterior, frente a los 4 mil 500 millones solicitados. (263)

El 7 de julio, la Banca Privada ofreció a México una disminución del 35% de la deuda vieja. Dicha reducción representó unos 19 mil millones de dólares, lo cual casi duplicaba su propuesta inicial, ya que en abril habrían ofrecido restar únicamente el 19%. Días más tarde, los representantes gubernamentales mexicanos solicitaron a los bancos acreedores un préstamo puente por 3 000 millones de dólares en lo que el acuerdo se definía. (264)

---

(262) Sergio Gómez Lora, *Op Cit.* pp. 123-124

(263) *Ibidem*, p. 125

(264) *Idem*.

Por fin, el 23 de julio de 1990 el Gobierno Mexicano llegó a un acuerdo con el Comité de Bancos Acreedores para reducir su deuda externa. Dicho convenio constaba de tres aspectos básicos: 35% de reducción de la deuda externa mexicana de 54 mil millones de dólares con la banca privada; disminución de la tasa de interés -ahora sería de 6.25%- y dinero fresco por 3 mil millones de dólares anuales en un período de 4 años. (265)

A final de cuentas, México consiguió 4 mil 135 millones de dólares por tres años, extensivo a 4, con el FMI; 1 960 millones de dólares durante 1989 y 2 mil millones en el período 1980-1992 por parte del BM. Con el Club de París, acordó reestructurar pagos del principal y de intereses por un monto de 2 mil 600 millones de dólares que vencían entre 1989 y 1992; además tendrá acceso a por lo menos dos mil millones anuales provenientes del EXIMBANK de Japón. (266)

Respecto al arreglo con el Comité de Bancos, la distribución seleccionada por la Banca Privada sobre los 48 500 millones de dólares de deuda elegible fue la siguiente:

1) 41% de esa cantidad será objeto de reducción del principal.

2) 47% de disminución de la tasa de interés.

---

(265) Ibidem, p. 126-127

(266) Idem.

3) El 12% que resta servirá de base para la aportación de recursos frescos. (267)

Según palabras del presidente Salinas, como resultado de la sustitución de deuda por capital de las quitas del principal, de la reducción de la tasa de interés y de los pagos anticipados del sector privado, la deuda se redujo de 107 mil millones de dólares en 1987 a alrededor de 80 mil millones de dólares en 1990. (268)

Fuentes de la Secretaría de Hacienda, señalan que para junio de 1991 la deuda externa representaba el 37% del PIB, y que el pago de intereses -que llegaba a 44% de los ingresos en cuenta corriente hasta antes de la renegociación- ahora se ubica entre 15 y 16%. Se estima que el promedio de transferencias al exterior de 1990 a 1994 será de 4,071 millones de dólares anuales, cantidad que representará cada año un promedio del 2% del PIB en ese mismo período. (269)

Sin embargo, esa estimación difiere en mucho con la que al respecto realizó la revista británica "Business International", la cual calcula que en 1990, 1991, 1992, 1993 y 1994, México transferirá al exterior por concepto del PIB, 6.4%, 6.9%, 5.5%,

---

(267) "Firma del Contrato del Paquete Financiero de Renegociación de la Deuda Externa", Ob Cit, p. 23

(268) Salinas de Gortari, Carlos. "Japón", en El Gobierno Mexicano, Presidencia de la República, México, Junio de 1990, p. 191.

(269) Excelsior, México, 22 de junio de 1991.

4.9% y 4.0% respectivamente, cuando la Secretaría de Hacienda ubica esa cifras en 2.0%, 2.3%, 2.1%, 2.0% y 1.7% del PIB, respectivamente. (270)

En lo que va de la administración salinista la deuda externa ha alcanzado nuevamente un margen casi igual al del monto original negociado. Al finalizar el año de 1991 la deuda externa se ubicó en 100 900 millones de dólares. La tasa anual de variación de la deuda externa mexicana fue de 2.1% en 1991, respecto al año anterior, cuando dicha tasa fue de 4.7%. En 1989 la tasa de variación de la deuda externa fue de -5.3%, como resultado de la renegociación de la deuda externa mexicana.

Además, la deuda externa de México expresada como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios permanece muy elevada. En 1991 dicho porcentaje fue de 258%, en 1990 de 256, en 1989 de 289 y en 1988 de 347%. Si consideramos también los intereses totales devengados de la deuda externa en porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios, tenemos que en 1991 dicha relación porcentual fue de 23.0%, en 1990 de 23.7, en 1989 de 28.6% y en 1988 de 29.9%. (\*)

En este contexto, la correduría estadounidense Salomon Brothers ubicó a México como la nación en desarrollo que más

---

(270) Agencia de Noticias "Notimex", cable informativo No. 106, 107, México, diciembre 12 de 1990.

(\*) Los datos señalados están contenidos en el Balance Económico de América Latina y el Caribe 1991. CEPAL. Santiago de Chile.

fondos de inversión extranjera atrajo en 1991 y adelanta que en 1992 habrá más de lo mismo. Los fondos de inversión regionales exceden en este momento los 900 millones de dólares. Y de acuerdo con datos del Banco Mundial, México recibe 13.8% de toda la inversión a los países en desarrollo. Para 1992 se espera que las negociaciones del Tratado de Libre Comercio podrían atraer una inversión de hasta 25 mil millones de dólares en flujos de capital. (271)

Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo, el reingreso de capitales en 1991 fue de 650 millones de dólares para América Latina y el Caribe y se espera que regresen para 1992 2 650 millones, lo que implicaría un incremento superior a 300% en tan sólo doce meses. (272) En el caso de México, según datos del Banco Chartered West LB, de Gran Bretaña, la cifra de repatriación de capital en México fue de 10,700 millones de dólares en 1989 y 1990. (273) Para la correduría Nomura, en 1991 ingresaron al país 16.6 mil millones de dólares en inversión extranjera al mercado de capitales, lo que le permite pronosticar

---

(271) El Financiero. "México, país subdesarrollado que más inversión foránea atrae; capta 13.8% del capital mundial". México, D.F. 13 de febrero de 1992, p. 5

(272) El Financiero. "Aumentará en dos mil mdd la Repatriación de capitales en Al en 1992". México, D.F. 24 de diciembre de 1991, p. 5A.

(273) Excélsior. "Comenzaron a repatriar capitales que salieron de México y Venezuela: Mulford". México, D.F. 13 de junio de 1991, p. 2-A, 20-A.

un mayor índice para la Bolsa Mexicana de Valores, de entre 35 y 40% para 1992. (274)

### 3.3.3 Los indicadores sociales.

El desarrollo social en México durante la actual administración presidencial juega un papel básico y cuyo principal instrumento es el Pronasol (\*).

Al respecto basta considerar que durante 1991 - año de elecciones- los gastos en desarrollo social se incrementaron 40.4% respecto a 1988, lo que significó que se alcanzó en ese año la participación en los programas gubernamentales más elevada de los últimos 20 años al colocarse en 43.3%.

Como resultado de lo anterior, el gasto en desarrollo social per cápita para 1991 fue de 249.6 dólares, que es el más elevado desde 1981, año en que se alcanzó 325.8 dólares por persona. Los mayores recursos se destinaron a los sectores de

---

(274) El Financiero. "91, Buen año para el Mercado Mexicano de Capitales; vía BMV entraron al país 16.6 mil mdd: Nomura. México, D.F. 30 de diciembre de 1991, p. 5

\* El PRONASOL constituye un instrumento para alentar la participación social, bajo un clima de corresponsabilidad y respeto en la coordinación de acciones y recursos de los tres órdenes de gobierno, así como en la concertación con grupos indígenas, campesinos y de colonos en las áreas urbanas populares, según el III Informe de Gobierno del Poder Ejecutivo Federal.

salud (46.3%), educación (41.7%), solidaridad y desarrollo regional (8.3%) y al desarrollo urbano (3.9%). Desde el punto de vista de algunos analistas, estas erogaciones han mejorado la imagen del gobierno frente a aquellos sectores que más han resentido el impacto de la crisis y el programa económico de ajuste. En los sectores señalados se observa una tendencia creciente, con excepción de los gastos en desarrollo urbano que cayó en 28.8% de 1990 respecto de 1989, lo que indica una tendencia a dar prioridad a las erogaciones vinculadas a la distribución de los recursos en el territorio nacional.

Por otra parte, de acuerdo con cifras del Informe sobre el Desarrollo Mundial 1991, elaborado por el Banco Mundial, se observa que a pesar que en el primer año de la presente administración se redujo considerablemente el gasto gubernamental total (6.7 puntos porcentuales) respecto de 1988, los gastos prioritarios que le corresponden al gobierno han aumentado. Por ejemplo, educación 4.9%; vivienda, esparcimiento, seguridad social y bienestar social en un punto; servicios económicos también un punto, y salud en 0.6%. Destaca de igual manera el aumento en 0.8 puntos en los gastos de Defensa. La explicación está en las reformas que se han introducido en la política de asignación del gasto, en el sentido de racionalizar tanto los precios como los incentivos y privatizar las empresas estatales. En este sentido, a partir de diciembre de 1988, se da con mayor

decisión el ajuste de los precios y las tarifas de los servicios públicos, como agua potable, electricidad, telecomunicaciones, ferrocarriles o transporte urbano. Asimismo se racionalizaron los subsidios a los alimentos de primera necesidad. (275)

Según el Anexo del Tercer Informe de Gobierno 1991, uno de cada diez pesos que conforman el gasto programable del sector público fueron utilizados para financiar el Programa Nacional de Solidaridad. En 1991, dicho programa contó con una inversión autorizada de 8.4 billones de pesos, de los cuales el gobierno federal aportó 5.6 billones y los gobiernos estatales, municipales y beneficiarios de obras, 2.8 billones. (276) Para 1992 se espera que el gasto social, después de significar en 1989 el 35.2% del gasto programable total, signifique el 51.4%, lo que significaría una tasa de crecimiento en dicho gasto de 16.8% en promedio anual desde 1989. (277)

No obstante, a pesar del incremento del gasto social en la actual administración, los indicadores sociales demuestran que el ajuste estructural de la economía mexicana ha deprimido en forma extrema las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana.

---

(275) El Financiero. "En 1991, la participación del gasto social más alta en los últimos 20 años". México, D.F. 14 de agosto de 1991, p. 6A.

(276) El Financiero. México, D.F. 4 de noviembre de 1991. pp. 40.

(277) El Financiero. México D.F., 12 de noviembre de 1991, p. 6A.

Aun cuando el PIB tuvo una tasa positiva modesta, el incremento del PIB per cápita fue menor. El PIB por habitante en el año de 1991 fue de 2.0% (el PIB creció 4.0% en ese año) respecto al año anterior, cuando fue de 1.6%. El PIB per cápita durante el inicio de la actual gestión presidencial era de -0.8%.

El incremento del PIB per cápita en la actual administración ha tenido un reflejo en la evolución de las remuneraciones medias reales. La variación porcentual de México en 1991 fue de 3.8%, cuando en 1990 fue de 3.6% y en 1989 de 4.9. Al inicio de la gestión presidencial de Carlos Salinas de Gortari era de sólo 0.6%. (\*)

Es preciso apuntar que no obstante el crecimiento del PIB durante los últimos tres años y la reactivación de la economía, los indicadores sociales siguen siendo profundamente negativos; los salarios son insuficientes; el desempleo urbano es notorio, se expande cotidianamente y se refleja a través de la economía subterránea; la distribución del ingreso no es la deseable, pues a pesar de programas como Solidaridad persisten niveles de pobreza extrema en muchas regiones del país.

La tasa porcentual de la evolución del salario mínimo real urbano en México para 1991 fue de -6.5, cuando en 1990 fue de -10.4%, lo que vislumbra un franco deterioro del poder adquisitivo de los trabajadores. La tasa porcentual en 1988 fue de -11.9%.

---

(\*) Datos contenidos en el Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe 1991, CEPAL, Santiago de Chile, 1991.

Durante los últimos diez años, dicha tasa nunca ha registrado el signo positivo. En todos los sectores de la economía la reducción sustancial del salario ha sido una constante. El salario mínimo general ha quedado reducido a menos de una tercera parte en los últimos diez años, en términos reales (ver cuadro anexo). Aunque su bajísimo nivel ha traído consigo la disminución del número de asalariados que lo perciben, todavía a finales de 1991, según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el 9.7% (unos 2.7 millones de trabajadores) ganaban un ingreso de hasta un salario mínimo. Entre 1986 y 1991, los salarios pagados a los obreros de la industria manufacturera perdieron el 36% de su poder adquisitivo, los sueldos de los empleados de esta misma industria disminuyeron en 22% y las prestaciones sociales en un 23%, las remuneraciones promedio pagadas a los trabajadores agrícolas perdieron el 51%, las de los trabajadores del sector público el 42%. (278)

Según un estudio realizado por El Financiero, en los tres años de la actual administración, la capacidad de compra de los salarios mínimos se ha deteriorado 18.8% y si se incluye el rezago acumulado en la pasada administración (1982-1988), la pérdida supera el 55%. Esto ha provocado el descenso de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional de 42%

---

(278) Miguel Orozco Orozco. "El FMI en la política sindical". La Jornada Laboral. México, D.F. 30 de abril de 1992. p. 8

**Salario mínimo en la ciudad de México 1990-1992**

**(Área geográfica "A")**

Año	INPC (dic. de cada año) (1978 = 100)	Inflación acumulada al año	Salario diario nominal al 1o. enero de cada año	Salario real al 1o. de enero (pesos de 1978) <sup>1</sup>	Índice del salario real (1982 = 100)
1981	213	28.7	210	126.8	
1982	424	98.9	280	131.4	100
1983	766	80.8	455	107.4	81.7
1984	1219	59.2	680	88.8	67.6
1985	1997	63.7	1,060	86.9	66.2
1986	4180	105.7	1,650	82.6	62.9
1987	10647	159.2	3,050	74.2	56.5
1988	16147	51.7	7,765	72.9	55.5
1989	19327	19.7	8,640	53.5	40.7
1990	25112	29.9	10,080	52.2	39.7
1991	29833	18.8	11,900	47.4	36.1
1992/eno.	30370	1.8	13,320	44.7	34.0
1992/1o. may.	31884	5.0	13,330	41.8	31.8

Elaborado por el TAE, Facultad de Economía de la UNAM.

fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CNSM) y Banco de México, *Indicadores Económicos*, varios números.

Salario mínimo al 1o. de enero de cada año deflactado con el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) del mes de diciembre del año anterior.

Calculado con una inflación estimada para el mes de abril del 1 por ciento

del PIB en 1976 a 26% en 1990, así como un incremento en el subempleo y la economía informal.(279)

Desde 1977 los salarios reales comenzaron a registrar una brusca caída (más notoria a partir de 1982), y hasta la fecha no se han podido recuperar a niveles satisfactorios. "Respecto a 1970 y hasta junio de 1990 la caída del salario mínimo real ha sido del 52% y respecto a 1976 del 61%". Al parecer esta tendencia no tendrá un cambio drástico en el corto plazo a pesar de las inconformidades expresadas por el sector laboral en el sentido de que los salarios son insuficientes y que las cifras oficiales de la inflación no corresponden al aumento de precios.(280)

Desde que entró en vigor el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, el salario mínimo real ha registrado una reducción de casi el 24%. Respecto al salario mínimo real diario en 1983, en enero de ese año un trabajador ganaba 398.00 y 281.5 pesos en diciembre. Para 1990 el salario mínimo real por día se ubicó en 212.00 pesos en enero y 193.00 en diciembre. (281) Como se puede observar la recuperación económica en términos del crecimiento del PIB no tiene compatibilidad con el aumento de los

---

(279) El Financiero. México, D.F. 31 de octubre de 1991, p. 13A, 15A.

(280) Eduardo Lora Díaz. "La recuperación de los salarios en México en un entorno de reducción y estabilización inflacionarias", en Comercio Exterior. Vol. 41, No. 4, México, Abril de 1991. p. 378.

(281) Ibidem, p. 381.

salarios reales, aunque nominalmente éstos han registrado aumentos.

Como consecuencia de esa reducción salarial generalizada, en 1991, un 54% de los trabajadores percibieron un ingreso equivalente a dos salarios mínimos o menos, ingreso que en el mejor de los casos no permite adquirir siquiera los bienes de consumo básico para una familia obrera. Más todavía sí, como se desprende de estos datos, más de la mitad de los trabajadores mexicanos perciben dos salarios mínimos o menos, entonces se puede afirmar que su ingreso real es menor a dos tercios de 1982, dado que el salario mínimo hoy adquiere menos que la tercera parte que entonces.

La redistribución del ingreso de los trabajadores hacia el capital ha sido brutal. En un estudio salarial comparativo que elabora el Taller de Análisis Económico de la Facultad de Economía de la UNAM sobre México y 29 países más se muestra que en todos, sean con mayor o menor desarrollo que México, los trabajadores participan con una proporción mayor de la riqueza generada que los trabajadores mexicanos. En otras palabras, de los treinta países, México es el que presenta la distribución del ingreso más desfavorable para los trabajadores y, consecuentemente, más favorable para los empresarios. El estudio también señala que es en nuestro país donde menor salario se paga por cada unidad de producto generado. Congruente con estos

hechos, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos recomendó recientemente a los empresarios norteamericanos "aprovechar la competitividad del costo salarial y establecer procesos de subcontratación con empresas mexicanas o instalar maquiladoras en territorio nacional". (282)

Por lo que se refiere al comercio informal, un estudio realizado por la Cámara Nacional de Comercio señala que su crecimiento superará en 1.5 años al comercio formal, al registrar un crecimiento anual de 6.5%, contra 2.5% del segundo en 1991. Solamente en el D.F., de octubre al 13 de diciembre de 1991 la venta informal del comercio ambulante se incrementó 80%, 20% más al estimado al inicio del año. (283) Actualmente, un estudio de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacindra) precisa que la economía informal constituye ya el 10.4% del PIB y absorbe alrededor del 20% de la población económicamente activa, es decir unos 6 millones de personas. (284)

Aunque uno de los objetivos más importantes del gobierno mexicano para firmar el TLC es el incremento del empleo, un

---

(282) Miguel Orozco O, Op Cit. p. 8

(283) El Financiero. "El comercio informal superará al formal en 1.5 años, dice la Canaco". México, D.F. 13 de diciembre de 1991. p. 15

(284) El Financiero. "Se duplicó la economía informal". México, D.F. 7 de octubre de 1991, p. 1,26.

estudio de la Universidad de Boston señala que aquél causará desempleo en por lo menos 19 de 29 ramas industriales y servicios, y en algunas de éstas la caída del empleo llegará a 28.8%, como es el caso de la industria de materiales de construcción. Solamente hay un caso en el que la inversión y el empleo aumentarán de manera importante; un 11% en el área de producción de maquinaria eléctrica.

Uno de los sectores que verá disminuir seriamente su personal es el de la maquinaria no eléctrica, en donde se resentirá un desempleo de 16.5%; también habrá una caída en la inversión de 16.29% y las exportaciones se reducirán en 1.7%. En la producción de caucho, el desempleo llegará al 9%, la inversión caerá 7% y las exportaciones también tendrán una baja de 11.2%. Otro sector que se verá afectado es el de equipo de transporte, pues el empleo se reducirá en 8.8%, a pesar de que habrá una exportación de 8.9% dentro de 10 años; la inversión en cambio se reducirá en 8.7%. En el área de producción de químicos se prevé una disminución del empleo de 4.6%, también se reducirá la inversión de capital en 0.64%. Las importaciones, en cambio, aumentarán en 14.4%. Otro sector que disminuirá su personal es el acerero, el cual registrará una disminución de 7.7%, aunque las exportaciones aumenten en 4.6%. (285)

---

(285) El Financiero. "Caerá el empleo en 19 ramas". México, D.F. 08 de julio de 1991, pp. 13

En suma, la aplicación del modelo neoliberal en México ha tenido como resultado una mejoría en la evolución de algunos indicadores macroeconómicos y en la restauración de la imagen del gobierno mexicano ante la comunidad financiera internacional.

Sin embargo, los efectos sociales son prácticamente los mismos que para el caso de Chile. A diferencia de este último, la modernización en México se ampara en el discurso revolucionario que, en última instancia, junto con las características específicas del sistema político -fundamentalmente el corporativismo- ha permitido implantar el modelo neoliberal sin extremar la coerción y represión. Ello constituye también la explicación del porqué en México no se han presentado rupturas políticas de la magnitud de las ocurridas en Venezuela o Perú.

## CONCLUSIONES

En este trabajo hemos revisado los casos de Chile y México porque son los más representativos del supuesto "éxito" del esquema neoliberal en América Latina. La aplicación del modelo neoliberal en ambos casos, con sus muy particulares características, ha provocado "admiración" por parte de la comunidad financiera internacional e ideólogos de dicho esquema, básicamente por sus logros macroeconómicos.

En octubre del año pasado, se dió a conocer un estudio comentado en un seminario de inversiones, realizado al margen de la Asamblea Anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, que se realizó en Bangkok, Tailandia, donde se señala a México y Chile, seguidos por Venezuela y Colombia, como los países de menor riesgo para invertir en América Latina.

Algunos economistas resaltan, para el caso de México, que el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari en menos de tres años renegotió la deuda externa, logrando una importante reducción, desreguló el comercio y la industria, privatizó sectores importantes de la economía, impartió reformas de impuestos y tarifas de servicios públicos, puso en orden las finanzas públicas, diversificó las exportaciones y recuperó el acceso de México a los mercados de capitales. Para el caso de Chile, se resalta que ese país inició su proceso de reformas

estructurales antes que México, y desde mediados de los ochenta ha mantenido un récord admirable de crecimiento estable y sostenido.

En esta investigación se ha comprobado que tanto en el caso de Chile como en el de México los resultados económicos y sociales de la aplicación de dicho modelo han sido prácticamente los mismos. Sin embargo, ambos países han transitado por realidades políticas cualitativamente diferentes que les otorgan especificidades a cada uno de los casos.

En el caso de Chile, hasta 1988 el Producto Geográfico Bruto (PGB) logró recuperar el nivel que había alcanzado hacia 1981. Sin embargo, la tasa de crecimiento del PGB en el período 1982-1988 fue francamente mediocre, en comparación con la registrada entre 1974 y 1981. El ritmo promedio de aumento fue de 3.9%, entre 1974 y 1981; y en el período 1982-1988 alcanzó al 1.8%. Esta última cifra, si se le compara con el crecimiento de la población, da como resultado una virtual anulación: mientras que el PGB se expandía en un 1.8%, la población del país lo hacía al 1.7%. Este hecho, en otras palabras, significa que durante los últimos años del régimen militar contados hasta 1988, el crecimiento económico fue prácticamente nulo desde el punto de vista social.(4) Las cifras contrastan entre la variación acumulada de las tasas anuales de crecimiento del PIB y del PIB

---

(4) Manuel Délano. La Herencia de los Chicago Boys. Edit. Ornitorrinco. Santiago de Chile, 1989, pp. 163-164.

per cápita de la última década. Mientras el PIB tuvo una variación de 29.0, el PIB per cápita sólo alcanzó una variación de 9.2.(5)

En el caso de México las cifras son más dramáticas. El Producto Interno Bruto (PIB) registró las siguientes tasas entre 1983 y 1990: -4.2 en 1983, 3.6 en 1984, 2.6 en 1985, -3.8 en 1986, 1.7 en 1987, 1.3 en 1988, 3.0 en 1989, 2.5 en 1990. El PIB tuvo una variación acumulada en esa período de 15.2, mientras que el PIB per cápita fue de -8.4%.(6). Mientras el PIB se expandía en promedio 0.84% de 1983 a 1990, la población lo hizo en un 2.0% en los mismos años, reflejando una precipitada caída del crecimiento económico del país.(7)

Desde el punto de vista de los resultados sociales, en ambos casos se puede comprobar un franco deterioro de los niveles de vida de la población.

En el caso de Chile, considerando a los trabajadores adscritos a los programas PEM y POJH (Plan de Empleo Mínimo y Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, respectivamente), la tasa media de desempleo entre 1974 y 1988 alcanzó al 18%. Esta cifra triplica la tasa de desocupación registrada entre 1960 y 1970. Sólo hasta el primer trimestre de 1988 la desocupación

---

(5) Balance Económico de América Latina 1990. CEPAL. Santiago de Chile. 1991

(6) Ibidem.

(7) Realidad Económica de México 1992. Compendio Estadístico Macro. Asesoría Económica S.C. Grupo Editorial Iberoamericano. México, 1991.

nacional había descendido al 9.7%, cifra de desempleo real inferior al diez por ciento.(8) En los últimos tres años el desempleo urbano se ha mantenido inferior a esa cifra: 7.2 en 1989, 6.5 en 1990 y 7.9 en 1991.(9)

Respecto a los salarios, hasta junio de 1989, el índice de remuneraciones reales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) era inferior en diez puntos al nivel alcanzado en 1981. En julio de 1989 el salario mínimo estaba en un 35% por debajo del valor que tenía en 1981.(10) En 1989 la variación porcentual fue de 2.0%, en 1990 de 1.8 y 1991 de 5.1%.(11)

Entre 1974 y 1987 el consumo per cápita disminuyó a un ritmo de 1.2% anual, para llegar a tener ese último año un nivel inferior en ocho por ciento al que existía en 1970, según datos del Banco Central. (12)

En el caso de México, los indicadores sociales demuestran que el ajuste estructural de la economía mexicana ha deprimido en forma extrema las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana. La tasa porcentual de la evolución del salario mínimo real urbano en México para 1991 fue de -6.5, cuando en 1990 fue de -10.4%, lo que vislumbra un franco deterioro del poder adquisitivo de los trabajadores. La tasa

---

(8) Manuel Délano. Ob Cit. p. 143-144.

(9) Balance Económico de América...Ob Cit.

(10) Manuel Délano. Ob Cit. p. 144-146.

(11) Balance Preliminar de América...Ob Cit.

(12) Idem. p.

porcentual en 1988 fue de -11.9%. Durante los últimos diez años, dicha tasa nunca ha registrado el signo positivo. El salario mínimo general ha quedado reducido a menos de una tercera parte en los últimos diez años, en términos reales. (13)

Según un estudio realizado por El Financiero, en tres años de la actual administración, la capacidad de compra de los salarios mínimos se ha deteriorado 18.8% y si se incluye el rezago acumulado en la pasada administración (1982-1988), la pérdida supera el 55%. Esto ha provocado el descenso de la participación de los trabajadores en el ingreso nacional de 42% del PIB en 1976 a 26% en 1990. (14)

Desde 1977 los salarios reales comenzaron a registrar una brusca caída y hasta 1991 no se han podido recuperar a niveles satisfactorios. Respecto a 1970 y hasta junio de 1990 la caída del salario mínimo real ha sido de 52% y respecto a 1976 de 61%. Desde que entró en vigor el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, el salario mínimo real ha registrado una reducción de casi el 24%. (15)

La diferencia de la aplicación del modelo neoliberal en Chile y México se ha centrado en las formas políticas y el papel jugado por el Estado. En Chile la aplicación del modelo se dió

---

(13) Miguel Orozco. La Jornada. "El FMI en la política sindical". 30 de abril de 1992, México, D.F. p. 8

(14) El Financiero. 31 de octubre de 1991, p. 13-A, 15-A.

(15) Eduardo Lora Díaz. "La recuperación de los salarios en México en un entorno de reducción y estabilización inflacionaria", en Comercio Exterior, vol. 41, No. 4, México, Abril de 1991, p. 378.

por la vía de extremar la represión. El régimen militar de Pinochet acabó de tajo con el gobierno de la Unidad Popular y por medio de una indiscriminada represión se impuso el modelo neoliberal.

En México, por las especificidades del sistema político, por el contrario, el autoritarismo se ha manifestado en otro sentido. El corporativismo, el presidencialismo, mecanismos como el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), entre otros factores, han permitido la aplicación del modelo sin extremar la represión, comparativamente con Chile.

La definición del papel del Estado en ambos casos parte prácticamente de la misma tesis: adelgazamiento del Estado, limitación de los gastos gubernamentales, apertura comercial, eliminación de controles de precios y salarios, libre juego de la oferta y la demanda. Sin embargo, los costos sociales de este esquema sorprenden por la cruel realidad.

En el caso de Chile el discurso del presidente Patricio Aylwin es en el sentido de reparar los costos sociales del modelo. Se han hecho algunos intentos pero la realidad es que los ejes del modelo implantado por la dictadura son las mismas. De mantenerse el actual ritmo de gasto social y sus respectivos niveles de ineficiencia en Chile, la tarea de erradicar la extrema pobreza tomará unos 30 años. (22)

---

(22) Excelsior. "Chile, distribución de la riqueza", 1 de enero de 1991, México, D.F. p. 1-A, 22-A.

En México, la respuesta del gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari a las críticas sobre la aplicación del ajuste estructural, calificado como "neoliberal", ha sido la tesis del "liberalismo social". Sin embargo, y a pesar del mejoramiento en la evolución del gasto social no existen datos que confirmen que ha habido un avance en las condiciones de vida de la mayoría de la población. Para 1992 se espera que el gasto social, después de significar en 1989 el 35.2% del gasto programable total, signifique el 51.4%, lo que representa una tasa de crecimiento en dicho gasto de 16.8% en promedio anual desde 1989. (23) Para 1991 el gasto en desarrollo social per cápita fue de 249.6 dólares. Sin embargo, dicha cifra es inferior a la registrada hace diez años. En 1981 se alcanzó la cifra de 325.8 dólares por persona. (24)

Así, los dos "ejemplos" para la región latinoamericana no son en realidad lo que pretende hacernos creer la comunidad financiera internacional. Esta visión es más alarmante al considerarse a la región en su conjunto.

La situación socioeconómica latinoamericana de estos años ha sido dramática. En apoyo de los llamados "reajustes" macroeconómicos que vienen agravando sus efectos, quienes defienden las políticas neoliberales alegan que lo que padecemos

(23) El Financiero. 4 de noviembre de 1991, México, D.F. p. 40.

(24) El Financiero. "En 1991 la participación del gasto social más alata en los últimos 20 años", 14 de agosto de 1991, México, D.F. p. 6A.

sólo es el empobrecimiento que preludia nuevos desarrollos y prosperidad. Tal aseveración, esencialmente ideológica, parodia el dogma místico según el cual sólo el sufrimiento abre el camino al paraíso. Sin embargo, el argumento contradice los informes de importantes organismos internacionales acerca de lo que viene sucediendo en la región y sobre lo que puede esperarse de los próximos años.

Según un estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en los años 80 las economías latinoamericanas se estancaron a tal punto que en 1990 el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante fue 9 % inferior al de 1980, e igual al de 1977. Ese desastre se acompañó de desequilibrios internos, acelerada inflación, ajustes severos, caída del empleo y salarios, y una salida de recursos de nuestros países que, sólo entre 1982 y 1991, sumó unos 275 mil millones de dólares, o sea, tanto como el 62% de la deuda regional -ahora ascendente a unos 445 mil millones. Ello significó una brutal descapitalización de nuestra América, esto es de pérdida de su capacidad para pagar intereses de la deuda externa, amén de otras causas de emigración de divisas. (\*) (25)

---

(\*) Entre 1982 y 1990, América Latina pagó, por servicio de la deuda, unos 318 500 millones de dólares. Adicionalmente, por la transferencia de productos, perdió otros 135 mil millones.  
(25) Nils Castro. "Pobreza y riqueza, se amplía la crecha". El Gallo Ilustrado. Semanaria de El Día. México, D.F. 15 de marzo de 1992. p. 2

Uno de los efectos más evidentes de la crisis se encontró en el deterioro de los salarios reales. En el período 1980-1988, los salarios industriales promedio se redujeron en la región por lo menos 10%. Los niveles salariales de 1980 no se podrán recuperar antes del año 2000, aseguran estudios de las Naciones Unidas. En un reciente informe del Banco Mundial se señala que el ingreso per cápita de la región cayó en un 2.6% en 1990, con lo cual el empobrecimiento por habitante llega a ser de por lo menos un 10% en el último decenio. (27)

De acuerdo con un informe del Secretario General de la ONU sobre la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo, divulgado en noviembre pasado, hay 270 millones de pobres e indigentes que sobreviven en nuestra región, y otros 30 millones de latinoamericanos que son candidatos a engrosar sus filas en lo que resta del presente siglo. (28)

El desafío para el desarrollo de América Latina es grande. Existen en nuestro subcontinente 55 millones de desnutridos, 60 millones de personas afectadas de anemia, y grandes sectores de la población que sufren diversas enfermedades relacionadas con la desnutrición y otras patologías vinculadas al deficiente control sanitario de los alimentos y el medio ambiente. (29)

---

(27) Agustín Cueva. "América Latina: el neoliberalismo sin rostro humanos". La Jornada. México, D.F. 9 de octubre de 1991.

(28) Nils Castro. Ob. Cit. p. 2

(29) Agustín Cueva. La Jornada. "América Latina: el neoliberalismo sin rostro humano". 9 de octubre de 1991. México, D.F.

Se sabe que el sector informal de la economía experimentó un crecimiento espectacular hasta alcanzar dimensiones económicas insospechadas. Se considera que en los últimos años de los ochenta, la economía subterránea creció en América Latina a tasas anuales de 7%. Se calcula que hasta un 60% de la población económicamente activa de la región se desempeña en la actualidad en el sector informal. (30)

Así, el hecho de que las grandes consejerías económicas, organismos financieros internacionales e intelectuales de la corriente neoliberal recomienden los mismos mecanismos de aplicación de este esquema económico para el resto de América Latina resulta poco creíble. Existen suficientes pruebas de los resultados que está teniendo la aplicación de los esquemas neoliberales: desempleo, analfabetismo, pobreza, mortalidad infantil, desnutrición, inestabilidad política, por mencionar algunos.

Entonces, preguntémosnos: ¿Por qué América Latina ha llegado a ser, en tan poco tiempo, un lugar tan bueno para invertir?. Para el presidente de la Sociedad de las Américas, organización cuyos miembros representan 80% de las inversiones estadounidenses en América Latina, George Landau, responde "porque los países han abandonado el estatismo, mientras que antes las empresas

---

(30) El Financiero. "Los 80, la Década Negra de AL; desnutrición y mayor desempleo, consecuencias de la crisis". 13 de mayo de 1991, México, D.F.p. 31

estatales eran consideradas símbolos nacionales, ahora un símbolo nacional es disponer de fondo de acciones, preferiblemente en la Bolsa de Valores de Nueva York". (31)

Algo de razón tiene esa afirmación, ahora los gobernantes latinoamericanos se preocupan obsesionalmente por la apertura y la privatización de las economías de sus países. Ahora cantan al unísono.

Hoy en día no puede decirse que el mundo es el mismo que hace una década. Países que creían haber encontrado una forma "ideal" de vida a través de la delimitación de lo público y lo privado, se reencuentran hoy en nuevas formas de participación de sus sociedades en la toma de decisiones. Otros países se replantean el fenómeno nacional y se integran por encima de sus fronteras creando así una nueva forma de convivencia internacional. América Latina no escapa de este torrente de transformaciones, más aún, se encuentra dentro de un profundo debate en cuanto a su forma de integración con el resto del mundo.

Latinoamérica se encuentra hoy en una etapa de redefinición muy importante. Es necesario que se perciba la tarea del crecimiento a largo plazo no sólo como una preocupación estadística, sino desde la perspectiva de las realidades humanas.

---

(31) El Financiero. "1992, año promisorio para AL; el clima de inversión mejor que nunca, coinciden Kuczynski y Landau". México, D.F. 30 de diciembre de 1991. p. 3

Existe la evidente necesidad de impulsar el proceso democrático regional en la toma de decisiones con mayor transparencia y la construcción de consensos nacionales como prerequisite para lograr un proceso que, más allá de los números, recupere como objetivo esencial el bienestar de las mayorías.

## BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Abella Armengol, Gloria. Empresas transnacionales y economía nacional: la industria automotriz en México. Un estudio de caso, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1984.
- Allende, Salvador. La vía chilena hacia el Socialismo. Edit. Fundamentos, Madrid, 1973.
- Arriagada, G. La política militar de Pinochet. Edit. Pacifico, Santiago, 1985.
- Bitar, Sergio. Transición, socialismo y democracia: la experiencia chilena. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Buschmann, Martha, Hans-Werner Bartsch, Gerhard Stuby, Erich Wulff, Chile libro negro, Pahl-Rugenstein, Colonia, 1974.
- Carr, E.H. ¿Qué es la historia?, Edit. Planeta, México, 1989.
- Cabral, Roberto. "Industrialización y política económica", en Cordera, Rolando. Desarrollo y crisis de la economía mexicana, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- Córdova, Arnaldo. La ideología de la Revolución Mexicana. Edit. Nueva Imagen, México, 1989.
- Délano, Manuel. Hugo Traslaviña. La herencia de los Chicago boys. Edit. ORNITORRINCO, Santiago de Chile, 1989.
- Fajnzylber, Fernando. La industrialización trunca de América Latina. Edit. Nueva Imagen, México, 1983.
- Fajnzylber, Fernando. T. Martínez Tarragó. Las empresas transnacionales, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Foxley, Alejandro. Chile y su futuro. Corporación de Investigaciones Económicas para América Latina, Santiago de Chile, 1987.
- Friedman, Milton. Libertad de elegir, Grijalbo, Barcelona, 1980.

- García, Roberto. Economía y política durante el gobierno militar en Chile. 1973-1987, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- Gómez Lora, Sergio. Política exterior de México: dos años de gobierno de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1991.
- Gómez Toledo, Aníbal. La renegociación de la deuda externa de México 1982-1990: contenido y alcances, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1991.
- Green, Rosario. Los mitos de Milton Friedman, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Edit. Nueva Imagen, México, 1983.
- Hayek, Friedrich A. La planificación y el estado de derecho, CISLE, México, 1988.
- Hayek, Friedrich A. ¿ Inflación o pleno empleo ?, Edit Diana, México, 1979
- Heilbroner, Robert. Lester C. Thurow. Economía, Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A., México, 1987.
- Keynes, J.M. Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Latorre Cabal, Hugo. El pensamiento de Salvador Allende, Archivo del Fondo 9-10, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- Lozza, Arturo M. Atentado a Pinochet. El FMRP fija posición, Colección latinoamericana de Antarca, Buenos Aires, 1987.
- Maira, Luis. Chile: autoritarismo, democracia y movimiento popular, CIDE, México, 1984.
- Meyer, Lorenzo. Revolución y sistema. México 1910-1940, Secretaría de Educación Pública, México, 1987.
- Mosqueda R., Jaqueline. La promoción de exportaciones: el caso de la industria cervecera mexicana, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1990.

- Nudelman, Pablo. Economía chilena, tres lustros de dictadura, Casa de Chile en México, 1988.
- Ojeda, Mario. México: el surgimiento de una política exterior activa, Secretaría de Educación Pública, México, 1986.
- Ojeda, Mario. Alcances y límites de la política exterior de México, Colegio de México, México, 1984.
- Otero, Lisandro. Razón y fuerza de Chile, Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
- Ortiz, Arturo. El fracaso neoliberal en México. 6 años del Fondo Monetario Internacional (1982-1988), Edit. Nuestro Tiempo, México, 1989.
- Padilla A., Enrique. México: desarrollo con pobreza, Siglo XXI, México, 1980.
- Prebisch, Raúl. Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano, Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
- Ravines, Eudocio. El rescate de Chile, Ediciones Soberanía, Santiago de Chile, 1974.
- Roca, Santiago. Estabilización y ajuste estructural en América Latina, Instituto de Desarrollo Económico, Lima, 1967.
- Rodríguez, G. J. Distribución del ingreso y el gasto social en Chile, ILADES, Santiago, 1983.
- Schifler Amezaga, Xavier. Historia del pensamiento económico, Tomo 1, Edit. Trillas, México, 1988.
- Silva Sánchez, Fernando. Primeras reformas constitucionales del Presidente Salvador Allende, Escuela Naval "Arturo Prat" de Chile, Valparaíso, 1971.
- Smith, Adam. La causa y origen de la riqueza de las naciones, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Solís, Leopoldo. La realidad mexicana: retrovisión y perspectivas, Siglo XXI, México, 1987.

- Sule, Anselmo. Testimonios de lucha por la democracia, Instituto Latinoamericano de Estudios Económicos, Sociales y de la Comunicación, Lima, 1987.
- Tello, Carlos. La política económica en México 1970-1976, Siglo XXI, México, 1983.
- Thomson, David. Historia mundial de 1914 a 1968, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
- Van der Wee, Herman. Historia Económica Mundial del Siglo XXI, Edit. Crítica, Barcelona, 1986.
- Villarreal, René. La contrarrevolución monetarista, Edit. Océano, México, 1985.
- Villarreal, René. El desequilibrio externo en la industrialización de México 1929-1975, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Villarreal, René. "El desarrollo industrial de México: una perspectiva histórica", en México 75 años de Revolución. Desarrollo Económico I, Fondo de Cultura Económica, México, 1988

#### HEMEROGRAFIA

- Abella Armengol, Gloria. "Notas sobre la crisis del capitalismo" en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 41, Vol. X, enero-abril, 1988.
- Abella Armengol, Gloria, Cesáreo Morales. "México ante la nueva política industrial norteamericana" en Relaciones México-Estados Unidos, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, México No. 4, Vol. II, 1984.
- Abella Armengol, Gloria. "La condicionalidad en el Fondo Monetario Internacional: la legitimidad de la postura del Fondo ante el endeudamiento de los países subdesarrollados", en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, No. 45, Vo. X, mayo-agosto, 1989.

- Burgueño, Fausto. "La economía, tendencia y perspectivas, cinco años de ajuste y deterioro nacional, en Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, No. 71, 1988.
- Cueva, Agustín. "América Latina: el neoliberalismo sin rostro humano", La Jornada, México, 9 de octubre de 1991.
- Comercio Exterior, Vol. XXI, No. 7, Julio de 1971.
- Déniz Espinós, José A. "La política económica neoliberal y sus efectos socioeconómicos. El caso de Chile, en Cuadernos Americanos, Nueva Epoca, México, No. 32, Vol. 2, marzo-abril de 1992.
- Instituto Latinoamericano de Estudios Económicos, Sociales y de la Comunicación, Informe mensual de 1990, México, Marzo 1990.
- Lora Díaz, Eduardo. "La recuperación de los salarios en México en un entorno de reducción y estabilización inflacionarias", en Comercio Exterior, Vol. 41, No. 4, México, Abril de 1991.
- Nils Castro. "Pobreza y riqueza, se amplía la brecha", El Gallo Ilustrado, Semanario de El Día, México, 15 de marzo de 1992.
- Noticias de Chile, Boletines quincenales de la Casa de Chile en México, 1990.
- Orozo Orozco, Miguel. "El FMI en la política sindical", La Jornada, México, 30 de abril de 1992.
- Ramírez Bernal, David. "El Estado de Revolución mexicana: coordenadas de la Política Exterior de México", en Cuadernos de Política Exterior Mexicana, CIDE, México, Año 2, No. 2.

PERIODICOS.

- El Financiero. México, D.F. 1991.
- El Nacional. México, D.F. 1989
- Excélsior. México, D.F. 1991.

La Jornada. México, D.F. 1992.

DOCUMENTOS

- Estudio Económico de América Latina y el Caribe 1988,  
Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, 1988.
- Balance de la economía de América Latina y el Caribe 1989,  
Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, 1989.
- Balance de la economía de América Latina y el Caribe 1990,  
Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, 1990.
- Balance de la economía de América Latina y el Caribe 1991,  
Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile, 1991.
- Filosofía política de José López Portillo 1978, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1978.
- Firma del Contraro del Paquete Financiero de Renegociación de la Deuda Externa, en el Gobierno Mexicano, Presidencia de la República, México, febrero de 1990.
- Informes anuales 1958-1970, Banco de México, S.A.
- México: la política económica del nuevo gobierno, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, 1971.
- Poder Ejecutivo Nacional, Plan Nacional de Desarrollo, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1988.
- Presupuesto de egresos de la Federación 1992. Exposición de Motivos. Iniciativa de decreto. Proyecto, Tomo I, Presidencia de la República, noviembre de 1991.
- Progreso económico y social en América Latina, Informe del Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 1972.
- Realidad Económica de México. Compendio Estadístico, Macro Asesoría Económica S.C., Grupo Editorial Iberoamericano, México, 1991.

- Salinas de Gortari, Carlos. "México, espacio atractivo para la Comunidad Financiera Internacional", en Mercado de Valores, México, marzo de 1990.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Reino Unido de la Gran Bretaña", en El Gobierno Mexicano, Presidencia de la República, México, enero de 1990.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Japón", en El Gobierno Mexicano, Presidencia de la República, México, junio de 1990.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Primer Informe de Gobierno", en Excélsior, suplemento especial, México, noviembre 2 de 1989.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Segundo Informe de Gobierno", en Excélsior, Suplemento especial, México, noviembre 2 de 1990.
- Salinas de Gortari, Carlos. "Tercer Informe de Gobierno", en Excélsior, Suplemento especial, México, noviembre 2 de 1990.
- XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Perfil Sociodemográfico, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México. 1992.